

MATERIA V - Trabajo Final de Máster	
Nombre estudiante:	IRIS COLOMÉ BOADA
Título del trabajo:	PUTES COSTURERES Estudio visual de la condición de desaparecida
<u>Modalidad:</u> ☐ A (Aplicado)	
<u>Tipología:</u> ☐ Trabajo de investigación aplicado (cultural) ☐ Trabajo de investigación aplicado (artístico) ☐ Trabajo de investigación aplicado (de comisariado) ☐ Trabajo de investigación aplicado (de diseño) ☐ Trabajo de investigación aplicado (pedagógico) ☐ Trabajo de investigación aplicado (obra)	
☒ B (Teórico)	
<u>Tipología:</u> ☒ Trabajo de investigación teórico (investigación teórica) ☐ Trabajo de investigación teórico (revisión teórica)	
<u>Palabras clave (entre 4 y 8):</u> #Putes #costureres #desparecida #hijedepute #imágenes spam #fosa común #disidencia #zurdo	
<u>Resumen:</u> Investigamos el potencial subversivo de fotografías de la dictadura y la guerra civil para crear una memoria de les desaparecidos que dé cuenta de otra historia, experiencia y genealogía posible. En este trabajo de investigación teórica, las fotografías encontradas en los archivos, devienen imágenes spam de un pueblo que no está, de un relato histórico desaparecido, que sólo, pute y su hijo pueden asumir. Es este imaginario pute y su hijo, esta experiencia de ser insultada, nombrada y situada en la frontera que nos posibilita investigar la condición subalterna, la condición de la desaparecida y deconstruir memorias institucionales y genealogías heterofascistas. El resultado es un estudio visual, una colección de imágenes y pasajes que quiere ser un álbum de la comunidad de espíritus donde vivo. Imágenes spam pasadas por el Paint, pasajes erráticos pospornográficos para transmitir una esperanza torcida y zurda ante tanta impunidad.	

PUTES Costureres



Estudio visual de la condición de
desaparecida

TESINA DEL MÁSTER DE ESTUDIOS CULTURALES Y ARTES VISUALES

Perspectivas feministas y cuirs. Curso 2019-2020

Universidad Miguel Hernández de Valencia

Tutore. Virginia Villapana Ruiz

Autore. Iris Colomé Boada

Hijas de la Chingada,
nacidas de india violada
guerrilleras divinas
mujeres de fuego ardiente
que dan luz a la noche oscura
dan lumbre al Mundo Zurdo.
(Gloria Anzaldúa, 2016:259)





Introducción. Un lugar de enunciación.....	4
Notas sobre la metodología.....	14
1. Memoria, represión y resistencia. Preses por putes	21
▪ Tiempos de guerra.....	21
▪ Dictados.....	32
▪ Género.....	36
▪ Cuerpas marcades.....	41
2. Sexualidad, estigma y disconformidad de género. Todes traidores	50
▪ Persecuciones.....	50
▪ Disidencias sexuales y de género.....	59
▪ Prostituciones.....	65
3. Represión; formas, raíces y transferencia. Hijos de les putes	69
▪ Las calles.....	69
▪ Higienismo.....	73
▪ Racialización.....	76
▪ Niños robades.....	80
▪ Traumas colectivos.....	84
▪ Tránsitos y reproducciones.....	89
4. Hilo errado.....	94
▪ La Herida.....	94
▪ La Sutura.....	99
Archivos fotográficos de origen de las Obras.....	103
Bibliografía y referencias documentales.....	105
Listado de archivos fotográficos consultados.....	109



Introducción:

Un lugar de enunciación

[Líneas del Error]

Esta investigación artística es una teoría visual y lingüística alrededor de un insulto, *puta* y una labor, la *costura*. Sitúa una lectura política de los últimos 84 años y reconoce un legado torcido de nuestros **ancestres**¹. Esta escritura empieza con la mudez.

Hace tiempo, una tal Gayatri Spivak escribió que les subalternes no podían hablar, no podían enunciar su condición. Se encontraban en el intersticio, la frontera, la ruptura del sistema cultural, lingüístico y político. Gayatri sacó estas conclusiones al analizar los expedientes de los archivos coloniales, donde se exponía la voluntariedad de las viudas a la tradición cruel de la inmolación durante el colonialismo británico. Pero, estas actas no dan cuenta de su voluntad, si no de la imposibilidad de su enunciación: "si una mujer quiso oponerse a los valores de los colonialistas, solamente le quedó referirse a valores del patriarcado nativo que le prescribió quemarse "voluntariamente". Por lo tanto, en ambos sistemas de valores -y otro no existía- sus propios intereses no podían ser articulados" (Hito Steyerl, 2008). La subalterna no podía hablar.

Le artista Hito observa estas conclusiones en las producciones documentales, y particularmente, en las entrevistas, entendiendo que si bien, las subalternas hablan, no se las entiende, ya que solamente se las ve capaces de transmitir "experiencia concreta en bruto y hace falta un experto, hace falta interpretarlas (...). Así, justamente son "las voces que suenan auténticas las que están inhabilitadas estructuralmente" (Hito Steyerl, 2008). Esto tiene consecuencias políticas y éticas directas en el acto de testimoniar y en aquello que se inscribe y considera como prueba. Nuestra memoria está construida de imaginación.

Nuestro trabajo no busca voces auténticas de personas que hubieran ejercido la prostitución durante el franquismo, ni busca entrevistar a personas que fueron interpeladas como putes por ejercer la política. Estas búsquedas implicarían una inhabilitación estructural por nuestra parte,

¹ La declinación de géneros sigue una política determinada. La citación bibliográfica también.

porque nos sitúa como investigadores modestas, estableciendo una desigual relación de poder, con aquellos que hubiéramos marcado previamente, como sujetas de estudio.

Este trabajo artístico y político, quiere trazar círculos errados por el imaginario colectivo de la puta. Es decir, dibujar sutilmente esa parte de una misma, recibida en herencia; una forma de supervivencia. Herencia torcida, como hijes de puta que fuimos llamadas y, a la vez, esa parte puta de una misma que sostiene quizás, el mismo silencio de esa supervivencia.

El lugar de enunciación de esta escritura, pues es una imagen muda. Puta e hije de puta son esa parte que no puede hablar. Una imagen tullida, disfuncional. No hay forma de establecer su verdad. Como diría Gloria Anzaldúa (2016:104), el lenguaje es masculino y la palabra puta nace de esa violencia. Le puta no tiene nombre. Fíjense en todas las citas de las producciones documentales. La palabra como localización de la cita es linaje de un apellido paternal. Ellos están desaparecidos. ¿Cómo ver entonces, esa parte recibida como herencia clandestina? Yo hije de puta, ¿cómo me relaciono con la falta de memoria? ¿Con los desaparecidos de la dictadura?

Hito Steyerl en su análisis sobre las imágenes mudas, nos cuenta que en el campo de concentración de Auschwitz fueron tomadas unas fotografías para dar cuenta del horror que allí estaba sucediendo. Esas imágenes que lograron salir del campo de concentración a pesar de la terrible violencia que se movilizó para su inexistencia, no tenían efecto, eran mudas; "solamente desde una reconstrucción del entorno histórico se puede deducir hasta cierto grado lo que representan las fotos, dónde fueron tomadas, cuando y en qué contexto" (Hito Steyerl, 2008).

Pero, ¿cómo hacer esta reconstrucción política con una imagen que en sí misma es un veredicto? ¿Una imagen muda no fotografiada? Le puta y su hije es la asignación de un lugar limítrofe en el mundo simbólico; es la frontera entre vida nuda o zoe y vida social o bios, entendiendo estas desde la perspectiva de Giorgio Agamben. Este autor dijo, que los campos de concentración operaba una deshumanización, en tanto que, la vida política del ser humano, aquella que le otorga un lugar y biografía es arrancada de la piel y solo resta, la vida biológica. En este sentido, la puta como insulto, interpelación e imagen es aquella que produce bastardos hijes de puta, es decir, es aquella que produce lo imposible: vida política en la desnudez.

Hije de le puta como insulto, interpelación e imagen, es la herida de no tener padre a quien nombrarse o dicho de otro modo, la herida de no pertenecer a ese mundo simbólico paternas. Pero ser hije de puta es a la vez, pertenecer, existir en el anonimato, no solo como clave

posible para la supervivencia en un mundo dictatorial sino también, como intersticio de la imaginación para gestar otro sentido o verdad.

Entonces, no habría forma de reconstruir una memoria de la imagen muda pero, si podríamos trazar líneas de escritura que nos permitan ver las fotografías de nuestro pasado, de lo sucedido en la dictadura desde esta imagen-ario de le pute y su hijo. Es decir, ver cómo opera esta política corporal, que tanto parece ser un control sociosexual de las cuerpos asignados como *mujeres* como un linaje laborioso de resistencia clandestina de toda disidencia.

Para ello, usaremos fotografías encontradas en los archivos públicos. Fotografías accesibles de la época de la dictadura pero que no pueden narrarnos nada del pueblo que las hizo. Vamos a usar esas imágenes como restos de un trauma cultural. El trauma de la desarticulación de la imagen y la palabra que cuestiona la posibilidad misma de testimoniar y por lo tanto, de articular una memoria civil y política.

Aquí, le pute, como intersticio o frontera habita esa mudez de la imagen que hace *desaparecer o errar* toda palabra.

A nuestro entender, los debates sobre prostitución naufragan aquí.

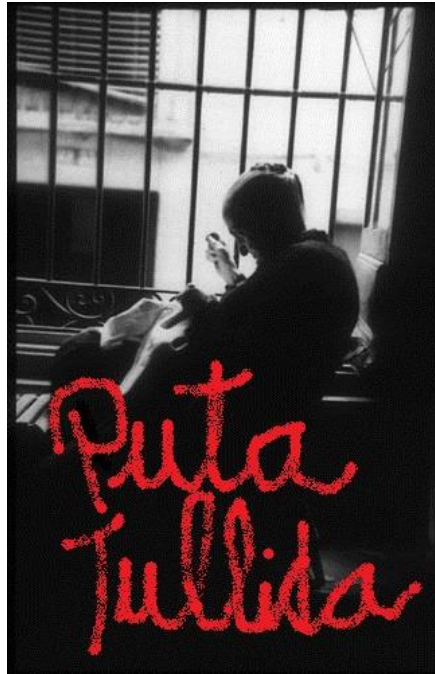
Fernand Deligny fue un artista y educador francés que creó una experiencia de relación o vinculación con personas autistas que pasaba por la observación y el trazo. Estos niños autistas sentían una necesidad doliente de inmutabilidad y hacían a los otros a sus ojos inexistentes. No había forma de entrar en relación. Pero Fernand Deligny entendía que no por ello, debían de ser "tratados". Es decir, consideraba que al otro, no había que cambiarlo sino pensar que hacía falta y gravemente a "ese nosotros de personas conjugadas" para que fuera a los ojos del niño autista inexistente. Vio que el lenguaje no alcanzaba, que con él, no podía entrar en relación y en esa búsqueda desesperada del vínculo, surgieron las líneas del error.

Fernand Deligny dibujó un mapa del lugar donde convivía con los niños y se dedicó a observar sus movimientos y gestualidad, trazándolos encima del mapa original. A esos trazos, los llamo líneas del error, pues vio como esa gestualidad compulsiva y repetitiva de los niños autistas entrañaba una forma de vida, un vínculo con el medio: "las líneas del error, se envuelven ahí, en nuestro acostumbrado por aquí, por allá, las pequeñas flores negras de para la nada persisten algunos de nosotros debieron pensar que eran malas hierbas ese para nada de allí y extirparlo en la dulce semilla del síntoma" (Fernand Deligny, 2009:73).

Esta escritura pues, no es más que unos trazos que buscan desesperadamente, una forma de vincularse con la memoria bastarda y pisada de les desaparecidos de la dictadura.

Nuestro conocimiento situado es solo un mapa. Un mapa al que trazaremos líneas erradas. Mi imagen-puta, como parte de una misma y su herencia, es un gesto político y lingüístico a las fotografías de la dictadura de los archivos públicos. Una costura a tanta herida.





Aparato proyector

Le artiste e investigadore Ariella Aisha Azoulay escribió que en toda fotografía hay un resto para la resignificación. Es este resto el que emplearemos para reflexionar sobre el trauma cultural y social de la dictadura franquista des de la proyección muda de le pute. Cada fotografía encontrada, es un relato contra la impunidad. Es decir, en cada una de ellas, hay una narración que versa sobre esa imagen y aquello impune que dejó. Una impunidad, un campo de excepción que rasga el tejido político de este pueblo.

Tanto las fotografías como los carteles encontrados han sido escogidos por nuestro sentir. Con sus sorpresas, contradicciones y tensiones hemos creado un movimiento errático en la visualización de esas fotografías e carteles que nos permite expresar otra verdad de esos documentos históricos. Tres partes componen este trabajo: preses por putes, todes traidores e hijes de putes. Y cada una de las partes es un álbum fotográfico de ese viaje de la imaginación a la memoria.

Fue un tal Walter, de apellido paternal Benjamin, el que dijo que todo documento de cultura, era un documento de barbarie. Es en esta parte oscura, bárbara y bastarda donde nuestra atención recae. Queremos encarnar esa tradición de las oprimidas, que en nuestra cultura, representa le pute y su hije.

La única fotografía de una prostituta citada en los archivos estudiados, la conocerán al final. No sabemos nada de su consentimiento, oficio o querer. Tampoco de le abuele. La fotografía es un aparato proyector de anonimato. Pute tullide que sabe coser.



Curso Textil

Esta imagen está citada en los archivos como la clausura de un curso textil donde representantes del régimen franquista hacen entrega de un documento a una monja. Sale una persona fotografiando también esa entrega. Con el registro fotográfico del momento, se quiere resaltar precisamente, su importancia en el devenir histórico. Bien, nosotros, mi mismo y yo, hemos querido darle esa importancia a la clausura del curso textil. Pues para nosotros, esta imagen ilustra a los representantes de una cultura violenta y represiva que clausuró la época republicana mediante el alzamiento militar de Franco que condujo a la guerra civil.

El archivo, su cita o la misma imagen nada pueden decir del contexto o mejor dicho, el archivo, su cita y la fotografía misma esterilizan *su* contexto. Algunas de las fotografías estudiadas forman parte de archivos públicos, autonómicos o municipales, en donde el repositorio de imágenes funciona con un algoritmo. Con este algoritmo se indexan las fotografías de manera que son palabras clave las que permiten el acceso a esa imagen, la cual no puede narrar nada más que su producción material. Cuando y solo a veces, un quién. El qué queda esterilizado con el nombre de la fotografía y el cómo ha desaparecido.

De esta manera, hemos pasado de una historia visual canónica del franquismo donde un grupo de imágenes se repiten una y otra vez como parte integral del discurso fascista (María Rosón, 2016:7) a un acceso de imágenes sin contexto, sin una historia o relato que las sostenga. Este repositorio masivo de imágenes disponibles para ser usadas, alteradas y hackeadas forma parte del dispositivo de visibilidad de la era de la desinformación y el desconocimiento. Las imágenes están ahí, pero no hay transmisión cultural posible. Lo pensable, decible y visible de la imagen quedó capturado en el archivo público y su algoritmo.

En una perversión de la memoria histórica, se crean archivos de imágenes que imposibilitan una transmisión cultural e histórica aun estando accesibles. El sistema archivístico posfranquista y neoliberal, como sistema de verificación, las neutraliza.

La sobredocumentación del archivo funciona en ausencia del documento como testimonio. Una sobreproducción que paraliza el deseo de verdad puesto en juego. Es decir, las fotografías circulan en algunos de estos archivos públicos como imposibilidad de reconstrucción de lo sucedido. Irónicamente, como decíamos, muchos de estos archivos se crearon precisamente pensando en construir y recuperar la memoria histórica.

Gran parte de los archivos consultados, disponen de imágenes que han sido cedidas por la ciudadanía. Son fotografías que funcionaban dentro de un relato familiar que al pasar al archivo institucional se pierde. No hay rastro de esas historias ni la forma como la memoria traumática pasaba a las siguientes generaciones. En este sentido, no vamos a hablar de las diferentes estrategias que surgieron de registro, conservación y alteración fotográfica en la resistencia cotidiana al franquismo sino más bien, en cómo se utilizan para representar al pueblo sin fractura.

El régimen franquista, como todo régimen dictatorial, generó su propia cultura visual que hundía sus raíces en el colonialismo español y dicho sea, da sus frutos en el periodo actual. En esa cultura visual hay toda una política de *hacer desaparecer* y sanear la imagen-ario.

Sabiendo que no podemos deponer los relatos que sustentaban las fotografías escogidas, ya que al pasar al archivo, fueron desarticulados, sí podemos usar esas imágenes como spam al discurso hegemónico: los crímenes de lesa humanidad del franquismo sí han existido. Mensaje spam de un pueblo que se ha ido.

Le artiste e investigadore Hito participó en la exhumación de una de las 2.591 fosas comunes de España. Fue por esta experiencia que escribió más adelante, un texto que analiza la producción actual de imágenes en la red. Hito veía paralelismos entre fotografías tomadas durante el proceso de exhumación y las imágenes de los correos spam. Imágenes pobres, como ella las llama, de muy baja resolución y que su recibo genera molestia o incomodidad. Son imágenes no deseadas como nos alertan las grandes corporaciones de mensajería digital. Es una publicidad no "autorizada".

Pero la fotografía de los huesos exhumados tiene dos resoluciones: "unas veces como una imagen pobre anónima, otras veces como una prueba oficial transparente" (Hito Steyerl, 2012:164).

En este sentido, la justicia depende del financiamiento de la ley de memoria histórica. Las imágenes han pasado a los archivos institucionales pero eso no las ha hecho pruebas oficiales. Siguen siendo fotografías pobres y anónimas dónde es difícil ver el crimen que se estaba cometiendo.

Esta fotografía de la clausura del curso muestra a 5 personas. ¿Hay rastro de lo que sucedía alrededor? ¿Qué ocurre con aquello que no es fotografiado? ¿Las violaciones, las torturas, los maltratos, asesinatos del régimen? ¿Hay algo en esa imagen que pueda ser prueba de esos crímenes? ¿Podría esta imagen, con aquello que fotografía, ser prueba de los delitos de lesa humanidad?

El sentido esta clausurado. Y quizás esta condición de la fotografía desaparecida. Imagen pobre y anónima. Mero spam al Ministerio de Justicia.





Laboratorio Fotográfico

Esta fotografía es la imagen de un laboratorio fotográfico. Desconocemos su localización. En general, las imágenes pobres y anónimas, spams, no pueden dar cuenta de su localización. En cambio, las pruebas oficiales y transparentes, sí.

Ariella, le investigadore que mencionamos anteriormente, se dio cuenta que la destrucción de la ciudad de Berlín durante la segunda guerra mundial, estaba bien detallada, fotográficamente. Miles y miles de fotografías que mostraban los edificios destruidos. Y más miles y miles de fotografías que documentaban la reconstrucción de la ciudad y sus edificios. Pero no hay, ni una sola imagen, ni una sola fotografía que documente las violaciones sistemáticas que cometieron los soldados cuando entraron en la ciudad en la primavera de 1945.

La fotografía pues, es un instrumento para convencer y emocionar a la colectividad respecto a un relato posible y descartar o reducir a pie de página otro. No es solo una huella, sino que como diría María Rosón (2016), es una comunicación afectiva en una comunidad, donde el texto que las acompaña determina el sentido de lo visto. Si en una sola de esas imágenes de edificios destruidos, la cita fuera "escena de la violación sistemática de más de mil *mujeres*", nuestra percepción de lo visto cambiaría.

Las fotografías de Auschwitz solo muestran un árbol movido detrás de un muro de cemento. Nada más.

La fotografía pues, es un asunto civil y político que implica una red o campo de sentido alrededor de la materialidad de la imagen. Es lo que le misme autore conceptualiza como contrato civil fotográfico: la situación fotográfica es un suceso político.

Algunas de las imágenes pobres spam, que usamos en este trabajo, estuvieron en los archivos del régimen. En particular, las fotografías en el interior de las prisiones franquistas habían sido usadas inicialmente para la revista Redención que se distribuía entre les preses y les funcionarios, para la elaboración de las memorias anuales de los organismos penitenciarios del Patronato y en algunos casos, para reportajes a revistas del movimiento falangista como Arriba (Mirta Núñez, 2003).

La distribución, la mensajería de la imagen modifica su sentido. Este, aun siendo mudo parece no cancelarse. Las mismas imágenes distribuidas en Redención era recortadas, pegadas, escritas dibujadas, guardadas e enviadas por les preses, pobres y anónimos.

En este sentido, pues, las fotografías que sostienen estas líneas erradas de la imagen muda de le pute, han sido modificadas por nuestra imaginación. Mi misme y yo, en asamblea, decidimos expresar nuestro sentir político mediante el Paint. Fue un plan de desarrollo.

Ariella escribió que a pesar de que la imaginación es parte integral de la vida política, sus huellas generalmente no son discernibles: "lo que la imaginación crea se naturaliza de modo que parece ser el orden inevitable de las cosas" (Ariella Azoulay, 2019:3). Y así tenemos, pruebas oficiales y transparentes.

Entonces, estamos, mi misme y yo, haciendo uso de nuestra imaginación civil para una labor sencilla, proponer otra resolución a esas imágenes pobres y anónimas: La pintura.

Hemos vuelto a empezar.

Notas sobre la metodología



Lámina para dibujar

Con esta fotografía, ilustramos el primer punto de la metodología del trabajo. Como dijimos, este consta de tres grandes partes contratantes. La primera *preses per putes*, la segunda, *todes traidores* y la tercera, *hijos de les putes*. Cada una de ellas se inicia con un cartel propaganda de la época de la guerra civil porque son una expresión del trauma político y social que ha traspasado generaciones.

Estos carteles están disponibles en el repositorio virtual del Pabellón de la Republica de la Universidad de Barcelona. El Pabellón está localizado. Pobre, oxidado, con tres banderas desteñidas colgadas en la entrada. Por las tardes, la puerta de entrada que es también la biblioteca, está cerrada. Un letrero en Word indica que hay que tocar el timbre.

Los carteles originales, no están en la sala, sino en el almacén donde solo tienen acceso les investigadores, profesores e estudiantes autorizados de la Universidad. La versión digital está disponible para todes. Como el edificio, existen dos versiones, la de Paris de 1937 en motivo de la exposición internacional y la del actual, de 1992 en motivo de los Juegos Olímpicos de Barcelona.

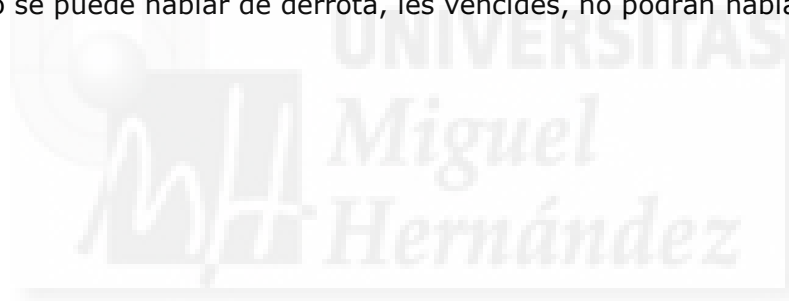
Y como el edificio oxidado que visité en búsqueda de literatura para el trabajo, el cartel tiene dos versiones. A nosotres, nos interesa la imaginativa como metodología.

Si bien, parte como ficción fundamental, funcionan como tapa de cada uno de los capítulos. Son aquella propaganda aquel mensaje que quiere ser distribuido masivamente para influir en la percepción, sentir y hacer. Por su estructura, pues, buscan convencer y generar una emoción a quien lo ve, a quien lo lee. Se dirige al pueblo anónimo. No tiene destinatario asignado más que aquel que transita la calle.

Para este trabajo, los carteles usados se reproducen tal cual se hallaron en el repositorio virtual. Pensamos que en ellos mismos, en estos tres carteles hay depositadas emociones y afectos que cruzaron las generaciones. Son tres ilustraciones con tres mensajes: Ayuden a los caídos, Las milicias os necesitan y Defiende a tu hijo. Todas expresiones de socorro. Todas expresiones de desesperación. Virtual y físico. Los carteles fueron gritos mudos del horror aun cuando si el motivo fuera el orgullo.

¿Hay traumas que pueden devenir orgullo?

El cartel, callejero, pobre y anónimo es la manera de expresar dolor cuando no se puede hablar de derrota. Y si no se puede hablar de derrota, los vencidos, no podrán hablar nunca.





¿Qué pinta la imagen?

Tres capítulos, tres carteles, pero las fotografías articulan la escritura, es decir, cada fragmento del texto esta precedido de una *imagen spam-paint* y su nombre.

Es un álbum fotográfico en la que la narración que evoca cada imagen al pasarlo, está recogida en la escritura. Un momento en virtual, del relato del recuerdo. Le lector nos está acompañando en aquello que tratamos de contar y que en nosotros yace mudo, pues solo el pasar de esa recopilación de imágenes hará surgir por aquí, por allá, el relato de los recuerdos, como fuerzas congeladas en las fotografías recopiladas.

Recuerdos comunales, no individuales. Álbum fotográfico no familiar, sino de la comunidad en la que vivo. Por aquí y por allá, no todas las fotografías despiertan con la misma intensidad o profundidad el recuerdo comunal. Así, habrá momentos de expansión de la escritura y otros delante, de otras fotografías que pasaremos de puntillas, como se pasa de puntillas a veces, los momentos más claros u oscuros del relato familiar.

Como dijimos, las fotografías han sido encontradas en los archivos digitales, la gran mayoría institucionales, tanto de comunidades autónomas como municipales. Pero también, hemos consultado distintos archivos civiles y alguno académico, de entre ellos, hay que destacar por su presencia en el trabajo las imágenes del archivo histórico comunista.

Para la consulta de las fotografías de los archivos autonómicos, hemos seguido un listado sistematizado de estos, pero solo hemos usado las fotografías que han sido fácilmente extraíbles de los archivos digitales.

Por lo que respecta a las fotografías pertenecientes a archivos civiles -y algunos de municipales y académicos que suponen alrededor de un tercio del trabajo-, han sido halladas a través de la consulta de la sección de recursos de organizaciones civiles que luchan para la recuperación de

la memoria histórica y contra la impunidad del franquismo. Estas últimas pues, no proceden de una investigación sistemática, archivo por archivo, si no del hilo de navegación de le autore y su particular, ubicación geográfica.

Por otro lado, sean pertenecientes a uno u otro archivo, solo dos fotografías tienen nombre propio a nuestro ver. Una pertenece al archivo personal de María Salvo quien fue prese política durante el franquismo, aunque la imagen ha sido ampliamente reproducida en medios de comunicación. La otra esta guardada en el Museo Nacional de Arte de Catalunya, en la colección de Joanna Binares, quien fue la primera fotoperiodista de este territorio.

No hemos consultado archivos especializados fueran de la Academia o de la Administración, que demandaran trámite alguno para el acceso. Queríamos que las fotografías que formaran parte de este trabajo fueran localizables y descargables de la red.

Así pues, son imágenes baratas de nuestra memoria institucional, esas por las que no tienes que firmar ninguna autorización. Imágenes de baja resolución. Fotografías pobres entendidas como lo expresa Hito "son imagen que permanece irresuelta: enigmática e inconclusa por el descuido o el rechazo político, por la falta de tecnología o financiamiento, o por tratarse de registros apresurados o incompletos captados bajo circunstancias riesgosas, que no pueden dar cuenta cabal de la situación que supuestamente representa" (Hito Steyerl, 2012:162).

Al inicio de este texto, hay dos fotografías pobres modificadas por la pintura del Paint. Dos fotografías que no pueden dar cuenta de aquello supuestamente representan, pero su conjunción entre ellos y la pintura, introduce una percepción política distinta a lo mostrado, aun continuando siendo pobre y anónima. La pintura, sencillamente introduce sentidos y sentires.

Durante el franquismo, las personas asignadas como *hombres* pintaban la ficción, las personas asignadas como *mujeres* la cotidianidad. Es importante remarcarlo porque de esta asignación, se posibilitaba un uso u otro de la imaginación civil.

Y también por ello, decidimos incluir en este álbum comunal recortes de la publicación *Mujeres Libres*. Los fragmentos de esta revista anarcofeminista son nuestras postales de viajes o recortes que se incluyen en los álbumes. No han sido pintados, solo recortados de su versión digital que conversa el archivo de la CNT, el cual también incluimos, en los archivos fisgados.

La revista *Mujeres Libres* creada en 1936 por una poeta, una abogada y una médica, Lucia, Mercedes y Amparo fue una plataforma literaria para la expresión política de su colectiva que posibilitó la difusión de otras ideas, estrategias y sentires respecto a la situación de las

trabajadoras, con el claro objetivo de emancipar a las *mujeres* de su servidumbre económica y sexual, entendiendo una a la par de la otra.

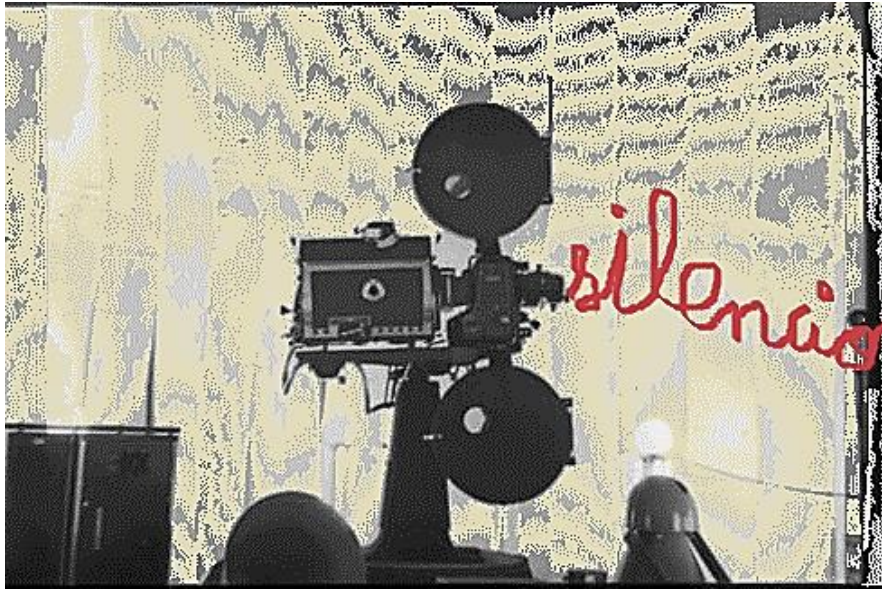
Pensamos que estos fragmentos incluidos en el trabajo, son nuestro registro documental de la presencia de ideas y sentires de algunes de les putes rojes.

En este sentido, esta composición, este trabajo investigativo y artístico que toma forma binaria de un álbum comunal utiliza la imagen sea de donde fuere, para seguir el movimiento de la disociación cultural y el secreto que sufrieron les vencides.

Fotografías, recortes de revistas y carteles nos permiten ver una estrategia compartida. Las líneas del error, que Fernand Deligny trazaba del movimiento de les niños autistes, son las líneas de escritura de la condición de disociación y secreto que lleva le desaparecide. Pute e hije de pute.

No hay imagen de ese insulto.





La Articulación

Para preparar este trabajo, empezamos con la lectura. Después fuimos al encuentro de las imágenes en los archivos. Una vez escogidas, conjugamos citas con fotografías. Después, las imágenes spam pasaron por el paint y estructuramos el documento. Una vez asignadas las citas de los autores leídas con su imagen spam-paint creamos el hilo argumental errático, remendado en distintas ocasiones, como la lectora atenta observa.

Dijimos que la forma de presentación, se asemejaría a un álbum comunal, dónde el vínculo con el lector es virtual y, la narración oral, deviene escritura perenne. En esta composición, no hay vivencias directas de quien la estructura, si no que este álbum es una red de afecto que crea una narración respecto a la herencia política recibida en la comunidad. Es a la vez un acto de responsabilidad respecto a ese legado cultural y más hondamente, un acto de conciencia respecto a las consecuencias de la guerra civil y la dictadura franquista. Un álbum personal y comunal que busca respuestas de la historia de su comunidad a través del imaginario de Pute y su hijo.

Pute y su hijo que no hablan, imagen muda. Pute y su hijo que nada dicen y parece que no están. Sólo quedan los rastros, las huellas de las líneas al pasar. La parte clandestina, oscura y valiente de toda genealogía. En cada fotografía, una huella suya a articular.

La construcción visual y literaria de este trabajo artístico no persigue verdad o voz alguna. No somos testigos modestos de un pasado que ya fue, ni vamos en búsqueda de voces auténticas que nos puedan decir sobre la experiencia de ser insultada. En todo caso, esta es una colección de imágenes pobres, anónimas, virtuales, sostenidas entre pasajes. Un álbum comunal del recuerdo fracturado.

1. Preses por putes

[Memoria, represión y resistencia]

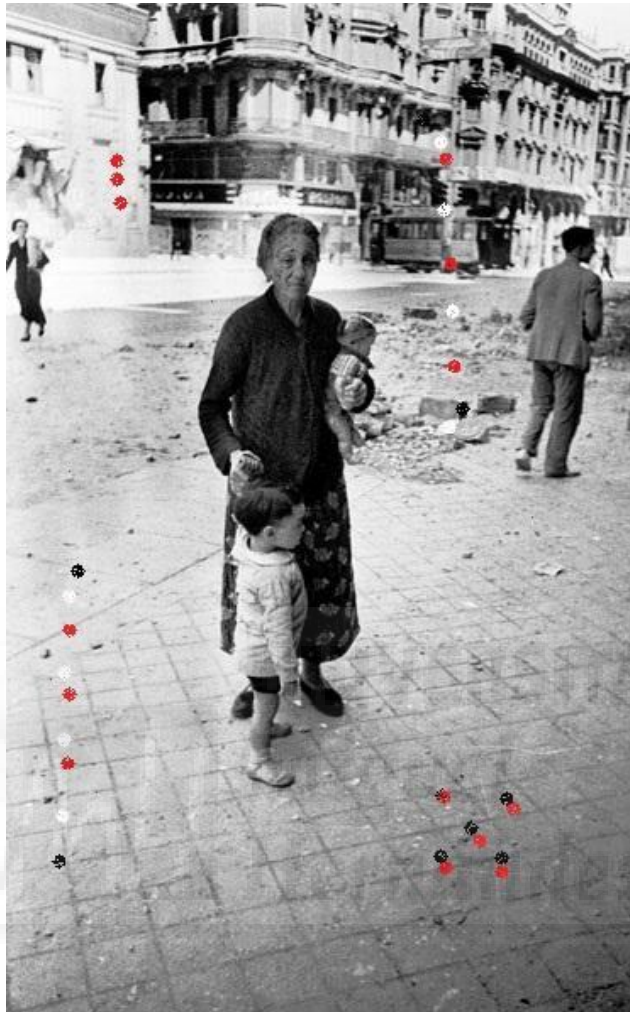


Los caídos son hombres heridos. Las caídas son putes.

Los caídos pueden estar muertos, las caídas pueden estar arrepentidas.

Guerra y Sexo. Moral de la Evolución de Darwin.

1.1. Tiempos de Guerra



Abuele y niño

Los crímenes franquistas se iniciaron con la guerra civil. En julio del 1936, se dio el golpe de estado contra el gobierno de la Segunda República Española que en esos momentos, era una colación de izquierdas, El Frente Popular.

La guerra terminó en abril del 1939, con cientos de miles de muertes, desaparecidos y exiliados pero los crímenes de lesa humanidad continuaron en la miseria de la posguerra, los años de la autarquía y las décadas de desarrollo capitalista de la dictadura.

Aunque la guerra duró 3 años, en setiembre del 36, la mitad del país ya estaba bajo control de los militares sublevados a las órdenes de Franco. Así, aunque no pudo entrar ni en Madrid ni en Barcelona, Franco ya se proclamó Jefe del Estado el 1 de octubre y estableció su gobierno en Burgos (Mangini, 1997:80).

Durante toda la guerra civil, se produjeron, noche tras noche, ejecuciones ilegales, detenciones en masa, fusilamientos en cadena y juicios sumarísimos. A esto, hay que añadir las muertes por desnutrición, las enfermedades como la tuberculosis o el paludismo, las torturas, vejaciones y malos tratos en una sociedad que se desgarraba junto a la línea del frente.

Y ese frente no era solo el militar. Esta fotografía muestra a un abuelo y, podemos suponer, su nieta. No sabemos si sobrevivieron. No sabemos si se exiliaron. Tampoco podemos saber nada de la ideología del abuelo. Solo podemos ver la expresión de lo que sentía en ese preciso instante. Horror y dolor. La guerra y la posguerra son hechos traumáticos que cada familia ha depositado y traspasado de una forma u otra. ¿Cómo se contará ese instante en esa familia? Puede ser que no se hable de ello.

El frente estuvo en cada calle, plaza, pueblo y casa. La amenaza de muerte era una sensación diaria mezclada con el estrés, dolor y la miseria. Esta fotografía muestra a la niña cogida de la mano. Su expresión es de shock. ¿Qué puede recordar ella de ese momento?

En 2007, después de más de treinta años de la dictadura, se aprobó la llamada ley de la memoria histórica. Una ley de memoria que olvida la amnistía. Una ley de memoria sin recursos.

Dicen que la van a cambiar, pero de ley de memoria solo hay una. La primera fosa común que se excavó fue la de Priaranza del Bierzo en año 2000. Fueron los relatos de los testimonios los que hacen que se puedan encontrar. En España, hay **2.591 fosas comunes**.

La ley de la memoria histórica que dicen que van a cambiar no ha llevado a juzgar los crímenes cometidos por el franquismo. La ley de amnistía, lo impide. Solo leyes kafkianas pueden ser sinónimo de impunidad. Muchos organismos internacionales y OngS han reclamado al Estado que cree una comisión de verdad, justicia y reparación de los crímenes franquistas. A día de hoy, una querrela en Argentina es el único procedimiento legal en curso contra el Franquismo. Está en fase de investigación desde hace diez años. El gobierno impide el acceso a los acusados y a documentos legales.

Lo que vieron los ojos del abuelo y la niña fueron las consecuencias de los actos de gente que consideró que ellos podían escoger quien habitaba el mundo. Pero, como dijo Arendt, solo porque no escogimos con quien cohabitamos, podemos ser quienes somos: seres éticos y políticos.



Intemperie

El edificio ha sido bombardeado. La gente se congrega. Miran al cielo. Aquí no hay abuela con sangre ni niño asustado. ¿Estaba en silencio la calle? ¿O se oían las voces de los congregados? ¿Alguna sirena? ¿Qué ha pasado?

Una de las formas de institucionalización del trauma cultural o colectivo es a través de la arquitectura. Tanto en la creación de monumentos y espacios de memoria como en la conservación de edificios y lugares donde situar lo ocurrido.

Pero hay violencias, duelos y traumas que no encuentran lugar en la arquitectura. Hay violencias, duelos y traumas que su tratamiento será la reconstrucción. Este lugar no pasará a la historia. No será mencionado o recordado. No fue un enclave importante en el desarrollo de la guerra civil.

Sólo vivía una vieja. No la necesitamos para contarnos el pasado. No nos hacen falta todas las historias ni todos los desaparecidos.



Fichades

Según distintas estimaciones, en 1939 se habían exiliado 500.000 personas. Este exilio estuvo ligado al devenir de la guerra. Miseria y violencia perseguía a esas personas que huían. No todos llegaron.

Esta imagen muestra a niños y *mujeres*. Ellos, unas y otras, han sido siempre la representación del exilio y la vulnerabilidad. Les sujetes a salvar. Pero, en realidad, son los portadores de vida. Vida que no puede ser sometida, aun habiendo sido identificada. El movimiento al exilio está íntimamente relacionado con una condición social y política que ya no puede ser reconocida como legítima. Les exiliadas no están al margen.

Hubo quienes se quedaron, pensando que no sufrirían represalias, torturas y violencia pues, como se decía en la época, no se habían significado. Se equivocaron. No hay explicación alguna a la violencia.



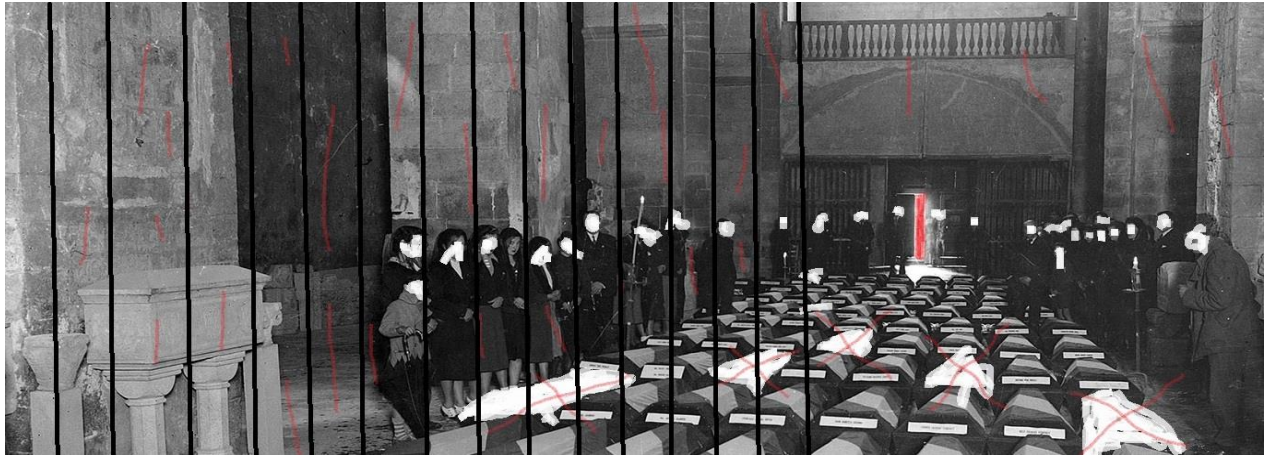
Lista de defunciones

En los archivos públicos consultados, utilizamos distintas palabras y conceptos para hacer aparecer las fotografías. Una de estas fue Fosa Común. En todos los archivos la respuesta automática generada fue: *SU BÚSQUEDA NO OBTUVO NINGÚN RESULTADO.*

Esta imagen encontrada en los archivos muestra a varias personas consultando las listas de defunción que se encartelaban durante la guerra civil. Sólo vemos personas que buscan. Cuando se aprobó la ley de memoria histórica, se creó una base de datos para la búsqueda de personas desaparecidas durante la guerra civil y la dictadura. Pero esta base de datos está paralizada desde 2011.

Distintas estimaciones cuentan que el número de desaparecidos es alrededor de 140.000 en más de 2500 fosas comunes repartidas por toda España. El asesinato de estas personas sigue sin investigarse. Con la mal llamada ley de amnistía de 1977, las fosas comunes son irrepresentables.

Sólo hay personas que buscan.



En blanco

Des de hace décadas, distintos organismos internacionales han exigido la creación de una comisión de verdad, justicia y reparación que ponga fin a la impunidad y restablezca los derechos civiles y políticos de les represaliades y sus allegades.

La fosa común es el símbolo del desgarró de la comunidad. Sólo el 5% de todas las fosas comunes del franquismo han sido exhumadas y las cuerpos recuperades. La primera de ellas fue en Priaranza del Bierzo, en León, gracias a la fortaleza y determinación de asociaciones civiles. Según distintas investigaciones periodísticas y académicas, la gran parte de las 2591 fosas comunes se concentran en tres comunidades autónomas; Andalucía, Aragón y Asturias. De hecho, solo en la provincia de Sevilla hay más de una fosa común por municipio.

La técnica fascista de hacer desaparecer implicaba una reconstrucción del espacio dónde se ubicaba las fosas, así por ejemplo, se plantaban pinos, para que sus raíces destruyeran los restos humanos que ahí había. Estos restos no están enterrados ni sepultados, sino invisibilizados. Hacer desaparecer es deshacer vidas, historias y comunidad.

Muchos de los restos hallados en fosas comunes, están guardados en almacenes institucionales a la espera de subvenciones que permitan continuar con las investigaciones. Como dice Hito, la condición de fósil queda suspendida a la espera de la observación de la autoridad pertinente (2012). Y esta autoridad monetaria no mira. La ley de amnistía del 1977, aún vigente, forma parte de la operación sociópata llamada el pacto del olvido. Esta operación consiste en negar, silenciar y invisibilizar los crímenes de lesa humanidad. No hay reconocimiento. Los restos siguen velados en la amenaza y el miedo. En blanco, no hay recuerdo.

En esta fotografía, hay una persona que mira. Busca clienta.



Lo llamaron estética

Durante la guerra, se prosiguió tanto como se pudo con la labor pedagógica que en la Segunda República se inició entre las clases populares. A través de la filiación sindical, los obreros conseguían adueñarse de los bienes culturales. Olimpiadas populares, exposiciones de arte, bibliotecas sociales y clases de alfabetización formaron parte de la vida durante la guerra.

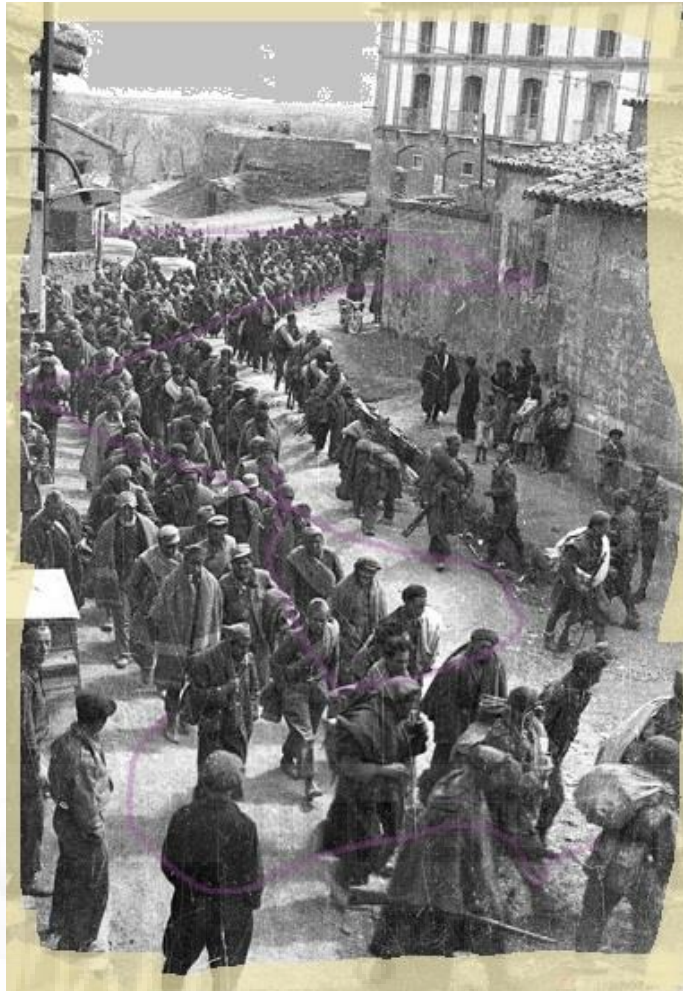
La filiación a una asociación popular o una agrupación obrera o sindical significaba inscribir un sentido compartido de lucha y pertenencia. El intercambio de ideas, los espacios de reflexión y el aprendizaje de distintos conocimientos era visto como prácticas para la libertad.

Una de estas agrupaciones fue *Mujeres Libres*, que llegó a contar con más de 20.000 afiliadas en 1938. Fueron también estas filiaciones, las que siguieron los fascistas para perseguir, encarcelar, torturar y matar. Es decir, deshacer la resistencia antifranquista.

Y es que esta técnica fascista de hacer desaparecer opera tanto en les cuerpos como en la cultura y su tejido. No solo hubo una depuración y exterminio de todo el funcionariado si no también un férreo control de la producción cultural, pedagógica y social. El cine, los libros, la prensa y todo tipo de material cultural fue expurgado de manifestaciones y expresiones que estuvieran fuera de las nuevas –y viejas– normas estéticas.

Crearon una estética nacional católica a través de la cual visibilizar la moral saneada de la comunidad. Aun, la realidad que trasmite la cultura española es la nacional católica del olvido.

Aun seguirá siendo necesario una estética de la resistencia. Esta fotografía es un dibujo.



Les rendides

Los consejos de guerra se estuvieron realizando del 1939 hasta, al menos, 1944, cuando la purga de les desafectes ya se había logrado. Aunque, los tribunales militares con los juicios sumarísimos ya empezaron a funcionar durante la guerra en la retaguardia nacional. Se orientaban sus actuaciones en función de las necesidades de la represión y de la limpieza ideológica que las operaciones militares iban demandando (Enrique González, 2012:115).

Así, estos juicios sumarísimos buscaban infundir terror y ejemplaridad entre la población que quedaba al llegar a un pueblo, territorio o ciudad. Muchos de estos juicios militares acabaron en pelotones de fusilamiento o condenas de prisión por décadas. Se calcula que unas 150.000 personas civiles fueron fusiladas en ejecuciones sumarias y más de 500.000 encarceladas.

Esta fotografía muestra a milicias republicanas entrando en un pueblo de Zaragoza. No sabemos si vienen avanzando o retrocediendo. No sabemos dónde está la lucha, pero la retaguardia nacional está cerca. Están rendides. Nunca se pudo consentir.

EDITORIAL

¡MUJERES!

Ya no se trata de una evolución gradual, ni de una capacitación y de una conciencia. Ni tampoco de un interés por los problemas sociales. Ni mucho menos de un pugilato entre capacidades masculinas y femeninas. Hemos dicho muchas veces que la independencia de la mujer es inseparable de su independencia económica. Hemos dicho que «el hogar» era, en la mayoría de los casos, un símbolo de esclavitud. Hemos suplicado la substitución de maquillajes y coqueteos por algo más alegre, más sólido y duradero. Hemos insistido e insistiremos en una nueva orientación para los niños. Hemos afirmado que, desde que empezó la lucha, la mujer ha desplegado una actividad propia de su siglo, que es valiente y es capaz.

Pero ya no se trata de nada de esto. De nada de esto ni por separado ni en conjunto. Se trata de que todas las mujeres salgan de su independencia, de su «hogar», de su propia vida. De que todas las mujeres sientan el instante responsable y creador. De que todas las mujeres formen unidad femenina de triunfo y progreso.

Los momentos que vamos a vivir son definitivos. Señalarán cuál de las divergentes ha de ser la que se prolongue. Por sentimiento, no pasarán; por razón, pasaremos. En la Historia, en la condición humana, en el motivo vital, que no puede ser negativo, pasaremos o no en la acción—. Y de este motivo vital positivo, de este constante futuro, vamos a partir. No se trata de aumento de salario, ni de derechos femeninos más o menos reconocidos, sino de la vida futura. De nuestra intervención y orientación, como mujeres, en la vida futura. Desde ahora cada mujer debe transformarse en un ser definido y definidor, debe rechazar los titubeos, las ignorancias, las predilecciones. El hecho es concreto: fascismo o Revolución. Y Revolución no significa en modo alguno un «estar», sino un «ir haciendo» que trasciende de nuestros afanes propios, de nuestras ilusiones y alcanza a nuestros hijos. Nuestra vibración de hoy, nuestro acierto en el arranque, formarán el núcleo del desenvolvimiento futuro, de la sólida y alegre existencia de nuestros hijos.

No vaciléis, mujeres. Entrañaros la razón y el sentimiento. Prestad vuestra colaboración en la lucha actual, con toda energía y con toda urgencia.

No se trata ya de las clásicas consignas de lucha. Se trata de que todas las mujeres sientan el instante responsable y creador.

MATILDE Y EL CAMPESINO

Matilde está al cuidado de los niños evacuados. Ha venido con ellos de Madrid. Ha perdido un hermano en las trincheras. El marido marchó a América hace años. Solamente tiene un hijo.

El campesino disfruta su casa, con mujer trabajadora y limpia, tres hijos bien educados y unos malditos pies de tierra que sólo producen fatigas. Se ha enterado de que hay guerra por los periódicos.

—¡Matilde, venga, corra, que los mayores se han metido en el río y me han estropeado la zanja!

—¡Estos chicos me van a coger una pulmonía!

—Juan, Consuelo, Serafín y otros entraron en la huerta y no han dejado una avellana. Mire, aquí en el pueblo hay muchos niños, siempre los ha habido; pero no son tan malos como los vuestros, que todo lo destrozan.

—¿...?

—¡Aquí nadie paga nada!

—¿...?

—Entonces, encima de hacer un favor, tengo que salir perdiendo...

—Más han perdido ellos: familia, casa, cariño, que vale mucho más que las avellanas.

Manifiesto de la Agrupación Mujeres Libres

La Agrupación Mujeres Libres protesta enérgicamente del procedimiento que utilizan algunos sectores políticos envolviendo a mujeres inconscientes en manifestaciones y desfiles, carentes de toda espontaneidad, para hacer labor partidista.

Durante todo el día del jueves de la semana pro ejército popular republicano se presentaron pancartas y se repartieron manifiestos y octavillas dirigidos a las mujeres. Como siempre, tales llamamientos carecían de firma responsable que indicara el matiz político de que procedían, pudiendo dar lugar a este trágico procedimiento a que cualquier núcleo de la "quinta columna" haga una campaña a su favor empleando el mismo truco.

No podemos admitir estas ambigüedades jesuíticas. Es indispensable la mayor claridad de posiciones para llegar rápidamente a una auténtica unidad revolucionaria.

En cuanto al contenido de la aludida propaganda — sin otra crítica que la de «La Comisión Organizadora», que equivale al más vergonzante anonimato — no puede ser más lamentable en cuanto a posición femenina ni más infumante en cuanto a sentimiento revolucionario. Es demasiado ridículo ofrecer premio de amor para que el marido, el novio o el hijo se decida a luchar contra el fascismo, y no es nada humano olvidar en estos llamamientos la necesidad de aumentar y mejorar el armamento.

La Agrupación Mujeres Libres prefiere una actuación más clara y más sólida por la guerra y por la Revolución: exige la movilización general y el armamento necesario, y practica, no pide, desde los primeros días de la lucha, la substitución, en muchos trabajos de la retaguardia, de los hombres movilizados. Esta es la verdadera labor que hay que intensificar.

Agrupación Mujeres Libres

ROMANCE DE DURRUTI

¿Qué bala te cortó el paso
—¡Maldición de aquella hora!
atardecer de noviembre
camino de la victoria?

Las sierras del Guadarrama
cortaban de luz y sombra
un horizonte mojado
de agua turbia y sangre heroica.
Y a tus espaldas Madrid,
el ojo atento a tu bota,
mordido por los incendios,
con jadeos de leona,
tus pasos iba midiendo
prietos el puño y la boca.
¡Atardecer de noviembre,
borrón negro de la Historia!

Buenaventura Durruti,
¿Quién conoció otra congoja
más amarga que tu muerte
sobre la tierra española?
Acaso estabas soñando
las calles de Zaragoza
y el agua espesa del Ebro
cahuños de laurel-rosa
cuando el grito de Madrid
cortó tu sueño en mal hora...

Gigante de las montañas
donde tallabas tu gloria,
hasta Castilla desnuda
bajaste como una tromba
para rair de las tierras
pardas la negra carroña,
y detrás de ti, en alud,
tu gente, como tu sombra.
Hasta los cielos de Iberia
te dispararon las bocas.
El aire agitó tu nombre
entre banderas de gloria
—canto sonoro de guerra
y dura canción de forja—.

Y una tarde de noviembre
mojada de sangre heroica,
en cenizas de crepúsculo
caía tu vida rota.

Sólo hablaste estas palabras
al filo ya de tu hora:
Unidad y firmeza, amigos;
¡para vencer hais de sobra!

Durruti, hermano Durruti,
jamás «¿tú otra congoja?»
más amarga que tu muerte
sobre la tierra española.

Rostros curtidos del cierzo
quiebran su durez de roca;
como tallos quebradizos
hasta la tierra se doblan
héroles del mismo acero.
¡Hombres de hierro, sollozan!
Fúnebres tambores batan
apisonando la fosa.

¡Durruti es muerto, soldados.
Que nadie mengie su obra!

Se buscan manos tendidas,
los odios se desmoronan,
y en las trincheras profundas
cuaján realidades hondas
porque a la faz de la muerte
los imposibles se agotan.
—Aquí está mi diestra, hermano,
calma tu sed en mi boca,
mezcla tu sangre a la mía
y tu aliento a mi voz ronca.
Parte conmigo tu pan
y tus lágrimas si lloras.
Durruti bajo la tierra
en esto espera su honra.
Rugen los pechos hermanos.
Las armas al aire chocan.
Sobre las rudas cabezas
sólo una enseña tremola.

Durruti es muerto. ¡Mal haya
quien que mengie su obra!

LUCÍA SANCHEZ, SAORNIL



COLA DE HÉROES

Al ver la longitud enorme de la cola, creímos que repartían fusiles. Pero no; se trata simplemente de un estanco. Hombres y más hombres aguardan heroicamente el turno para conquistar una cajetilla. Horas y horas perdidas. Pero allá ellos. Lo que más nos indigna es ver que también esperan muchas mujeres por el tabaco que ha de finar el compañero.

Triste espectáculo el de la espera interminable por un pan, por un cesto de carbón, por medio litro de leche; pero más triste todavía cuando las horas estúpidamente perdidas lo son — ¡en estos tiempos! — por unos cigarrillos de los que se pueda prescribir perfectamente.

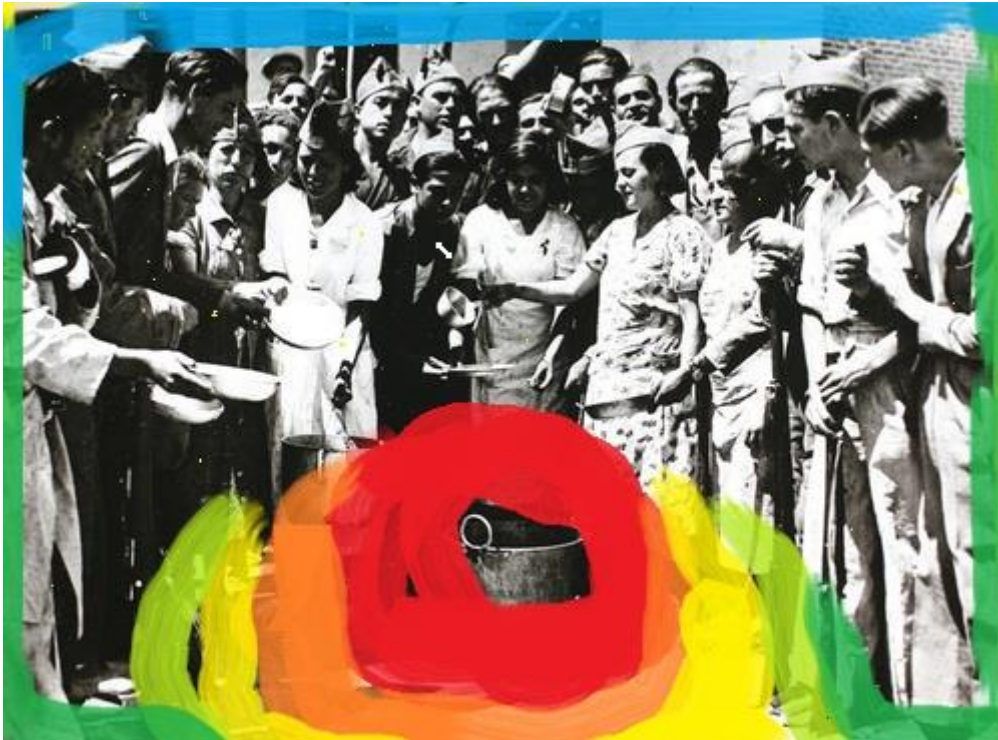


Misa de campaña

El catolicismo más rancio, de tradición inquisitorial, fue utilizado para legitimar socialmente el régimen fascista. Se creó un relato donde el pueblo español, era una nación herida en su fe por los actos del gobierno del Frente Popular y los republicanos. Eran rojos que amenazaban a la identidad ancestral -aquella de los reyes católicos- y por tanto, la guerra no era civil, sino una nueva cruzada, desempolvando pues, la historia imperial católica de Isabel y Fernando. Ese era el linaje que se quería reestablecer.

Por ello, no solo los tribunales militares iban en la retaguardia nacional, también las misas, a través de las cuales, se disciplinaba a la población. El orden religioso fue utilizado para la afección, la ligadura al régimen. Los gestos, comportamientos, rituales de paso, se ataron des de esa orden moral.

Pero, precisamente, porque la espiritualidad cristiana y las raíces de ese discurso espiritual conllevan otra vinculación con el prójimo, lejos, de la de subyugación que promovía el régimen, la sociedad quedo atrapada en una doble moral.



Compartir

Esta fotografía que apareció en los archivos estaba indexada como "repartiendo rancho". Estos repartos de comida entre la población era muy frecuentes durante la guerra. Con la dictadura, los repartos fueron a través de cartillas de racionamiento. Papeles. Pero muchas personas murieron de inanición, otras muchas estuvieron desnutridas y sufrieron enfermedades relacionadas con la falta de alimentación.

En los distintos estudios leídos, mencionan un importantísimo aumento de la prostitución como consecuencia de la guerra. Más hondamente, el aumento desmesurado de la prostitución clandestina está ligado a la violencia económica para desarticular la resistencia. Les rojes y les allegades estaban marcades en esa nueva sociedad. No se les permitían medios de subsistencia que fueran entendidos como dignos. Elles no lo eran.

Pute y miliciane, juntas.

1.2. Dictados



Vulgares

El franquismo estaba conformado por fuerzas heterogéneas que pugnaron en diversas ocasiones para el control de los acontecimientos. No obstante, la falange fue quien dio doctrina política al régimen y la Iglesia Católica, doctrina moral que se afianzo con el concordato del 1953. Estas dos doctrinas conformaron el nacionalcatolicismo, que tenía como el modelo básico social, la familia natalista heteropatriarcal.

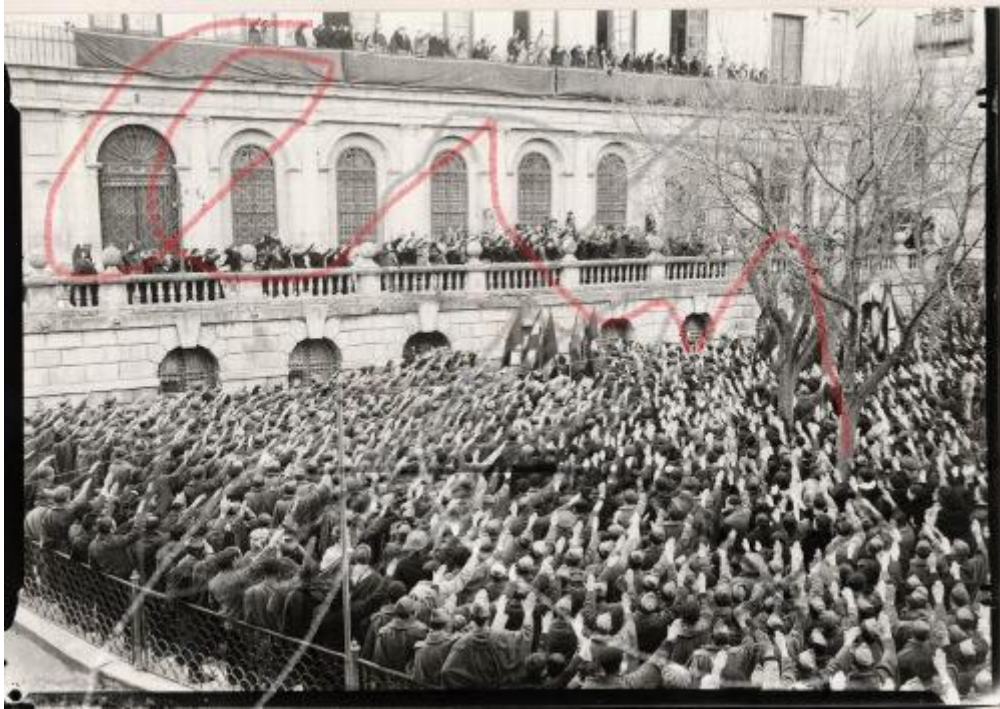
En esta fotografía de una desfilada salen representados los dos vulgares estamentos de la dictadura nacional católica, paramilitar y eclesiástica que vigilaban el buen cumplimiento de las costumbres.



Acto Militar

Este acto militar busca imprimir solemnidad a la destrucción y violencia. El levantamiento militar franquista enraíza en la cultura colonial española. En ella, la historia del genocidio contra los pueblos originarios es macabramente relatada como una historia de imperio y orgullo. El carácter de cruzada religiosa sirvió para apuntalar de nuevo, la cultura racista y militar en España.

La disciplina y la solemnidad en la tradición militar sirven para no arrancarse los ojos al ver la sangre.



Impostura

En España, se puede alzar el brazo. Este gesto fascista se puede hacer. No tendrá consecuencias legales como en Alemania u otros países que han prohibido aquellos gestos que fueron símbolo para el fascismo.

Este gesto de levantar el brazo fue la forma obligada de saludar en el territorio nacional desde 1936 hasta 1945, cuando la derrota de los regímenes fascistas de Italia y Alemania obligaron a un cambio de estrategia exterior por parte de la dictadura franquista.

El gesto fue pues, expresión de una emoción obligada ante la dictadura. Era el primer acto para la afección. Un gesto forzado para significar adhesión y pertenencia al Glorioso alzamiento.

Durante años, miles y miles de personas tuvieron que alzar el brazo para sobrevivir, como miles de *mujeres* se prostituyeron para conseguir comida. Un gesto no es un consentimiento.

Pero en el imaginario de puta y su hijo, el insulto es por sobrevivir, el insulto es la derrota del agresor, es su última palabra ante la frustración. No la pude matar. No era mía.

La misma que la de las autoridades franquistas. Por mucho brazo alzado.



Valle de los caídos

El valle de los caídos es la fosa común más grande del territorio, con 33.000 restos humanos de los cuales 12.410 son desconocidos. Esta particular fosa común toma forma de conjunto monumental con una basílica católica y una Abadía.

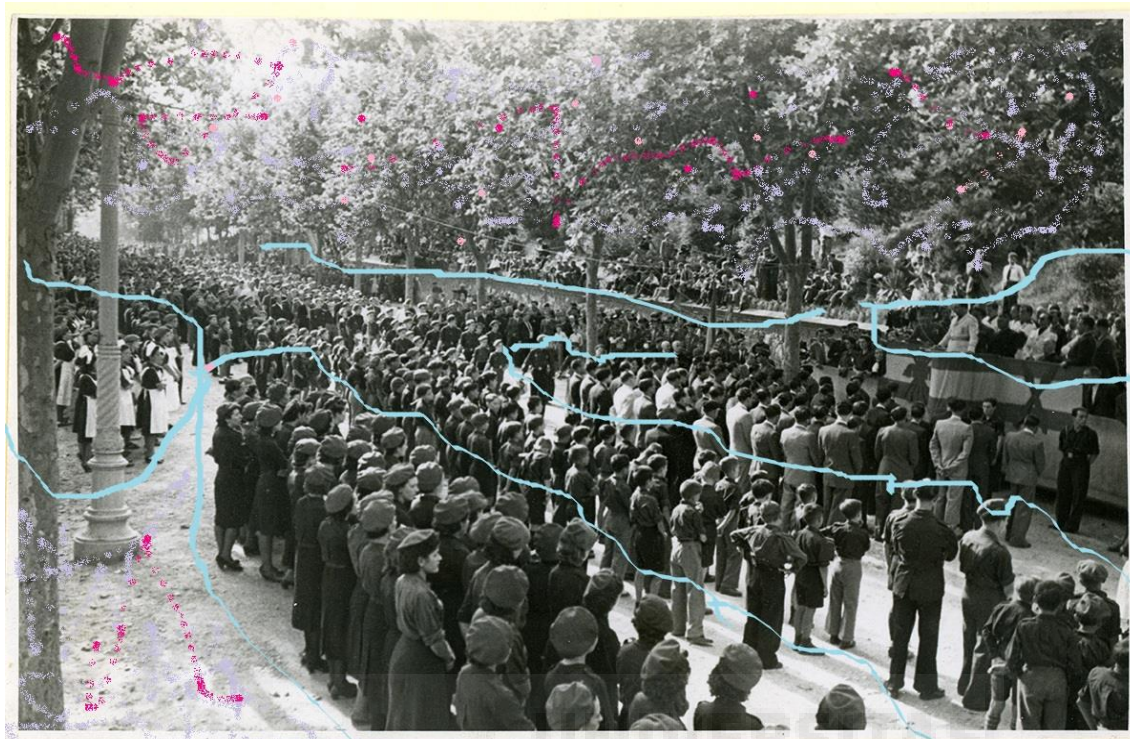
Y este conjunto monumental de la basílica y la Abadía recauda cada año, dos millones de euros con las visitas turísticas, sin contar el dinero recibido por parte del Estado –pues, estas cuentas están opacas-.

Como otras grandes construcciones del periodo de la dictadura, fue realizado con los trabajos forzados de los presos republicanos. Así, en la orden firmada de 1940, Franco escribe que este será para los héroes y mártires de la cruzada. Solo después, en 1958, consta el cambio de directriz y se trasladan miles de cuerpos de republicanos represaliados, con o sin consentimiento de los familiares.

Este macabro espacio de culto también guardó, con todos los honores, la tumba del dictador hasta el otoño de 2019, cuando fue trasladado, en funeral de estado, a El Prado. Franco ya no está en el Valle de los Caídos. Pero, la Iglesia Católica sigue custodiando las criptas públicas de la basílica e impidiendo el acceso a ellas. Las otras partes de la fosa común son de titularidad estatal y están gestionadas por Patrimonio Nacional que depende del Ministerio de Presidencia.

¿Cómo una fosa común puede ser patrimonio nacional? El Valle de los caídos es una burla dantesca.

1.3. Género



Descomposición

La política de género del franquismo pasó precisamente, por naturalizar la subordinación de la *mujer* al *varón*, y asignar a esta, la responsabilidad de la moralidad familiar y social y el quehacer doméstico. Esta política de género era la esencia de la estructura social. Así, el modelo familiar heteropatriarcal natalista se consideraba no un sistema sexo/género construido si no algo inmutable e natural.

Esta fotografía de una concentración falangista en el espacio público, muestra una distribución por género. Las personas naturalizadas como *mujeres*, están detrás. Este espacio público no les pertenece. De hecho, el machismo occidental, por ser colonial, gira alrededor del espacio. Solo el hombre blanco tiene pleno derecho en el espacio público. El atrevimiento de los republicanos de estar en el espacio público fue la razón principal de la saña que ejercieron contra ellos, pues, las *mujeres* públicas son las prostitutas. Prohibir entonces, la visibilidad y accesibilidad a la esfera pública, es prohibir la política y lo común. Como dijo Hannah Arendt (1993), solo en ese espacio puedes ser visto y oído por los demás.

Ahora bien, hay un tercer grupo en la fotografía. No todos son *mujeres*. La categoría *mujer* fue reservada desde la época colonial a la acompañante subordinada del varón conquistador (María Lugones, 2008). Es el "intercambio" a cierta posición de privilegio. El origen social –etnia, clase– se aúna para determinar ese privilegio. En la fotografía, las sirvientas están en una esquina.



Sumisión

La Sección Femenina, con sus delegaciones, secciones y servicios, centró su actuación en el hogar español; “vivero de futuros soldados del Imperio” (Raquel Osborne, 2012:364).

Esta actuación empezaba con la educación primaria de las *mujeres*, que centrada en la vida en el hogar, la artesanía e industrias domésticas transmitía los ideales de abnegación, sacrificio y recato.

La sumisión de la *mujer* se aseguraba a través de la dependencia legal a la figura de un varón, fuera familiar o marido para tomar cualquier decisión relevante. Más aún, sin aborto ni anticonceptivos, se subyugó la cuerpo de la *mujer* al servicio natalista del régimen. Todos los textos de formación de la *mujer* de la sección femenina recuerdan esta debida sumisión al servicio de la patria. Madre y esposa, estos fueron los papeles asignados.

Así mismo, “la mujer nacionalsindicalista debía tener un sentido social profundamente cristiano, anónimo, disciplinado, exaltado de fe y de voluntad de servicio, sin más aspiración que la del deber cumplido” (Enrique González, 2012:28). Esta visión de servicio cristiano a la patria, tomó como referentes a Isabel la Católica y Santa Teresa de Jesús y a la vez, aceptó de forma maniquea la separación entre Virgen María y Magdalena (Pura Sánchez, 2009:76). De hecho, esta separación maquina se utilizaba como amenaza y presión social constante hacia las *mujeres*. Su incapacidad las podía hacer caer. En esta fotografía de la Sección Femenina, están erguidas.



Cuerpas y deseo

Le investigadore Cecile S. Stehrenberger muestra cómo las actuaciones de las cuerpos feminizadas de los grupos de Coros y Danzas regionales, creados bajo el departamento cultural de la Sección femenina, eran usados para infundir una política de la emoción (Sara Ahmed, 2004): “evocar en su público una sensación de pertenencia a la nación española” (Cecile S. Stehrenberger, 2015:315).

Esta política era especialmente relevante en lugares como Guinea Ecuatorial dónde se entrecruzaban las políticas coloniales y de género “por medio de la cual los cuerpos erotizados desplegaron una puesta en escena al servicio de la dictadura franquista” (Cecile S. Stehrenberger, 2015:313).

Si bien, este despliegue de la invención de la tradición y el folklore en la cuerpo de las *mujeres* se reproducía en todas las agrupaciones regionales y territoriales. La aparición de la *mujer* en el espacio público era como seres deseables pero nunca como deseantes. En esta imagen, el deseo sólo tiene un rostro.



Cuerpas y servicio

El trabajo doméstico era una práctica vinculada a la expresión de amor y afecto de la *mujer* en el contrato heteropatriarcal del franquismo. En las escuelas del hogar de la Sección Femenina, se transmitía "el camino que llevaba al tedioso hogar, la abnegada maternidad y al sufrido débito conyugal que contaba con las bendiciones de la jerarquía eclesiástica, civil y militar" (Carmen Guillén, 2017:499). Estas escuelas estaban destinadas pues, a encauzar toda *mujer* a su misión natural de cuidado y reproducción. Las asignaturas impartidas eran; economía doméstica, lavado, plancha, corte y confección puericultura e higiene junto a religión, nacionalsindicalismo e historia de España.

En esta fotografía, se muestra a miembros de la Sección Femenina recibiendo lecciones. Estas lecciones estaban ligadas a la coyuntura social y política del momento y formaban parte del proceso de formación de la *mujer* y su rito a la vida adulta.

No obstante, la clase y el origen de las *mujeres* determinaban el papel real en los hogares. Así, las familias españolas de clase alta disponían de *mujeres* jóvenes de origen humilde que desempeñaban todas estas labores de cuidado. Contar con servicio doméstico era considerado y sigue considerándose símbolo de estatus social. Si en la actualidad, son *mujeres* migrantes de los países que fueron conquistados y arrasados por España, en la época franquista eran principalmente *mujeres* de origen humilde, que como ahora, sufrían unas condiciones laborales inhumanas y a menudo, acoso sexual por parte de los *varones*.



Rojes

Esta fotografía es de cuatro milicianas portando armas. Les milicianes republicanas fueron figura clave para la política de género franquista. Estas *mujeres* habían pasado al espacio público y habían actuado como sujetas políticas conscientes. Por ello, fueron gravemente represaliadas. De hecho, las declaraciones de los denunciantes sistemáticamente giraban alrededor del argumento de su presencia y participación en actos públicos como justificación y agravante de condena (Enrique González, 2017:344).

La actuación política de les milicianes era entendida como una degradación moral de su feminidad natural. La acusación de roje iba emparejada a la de haberse desnaturalizado como *mujer* (Raquel Osborne, 2012:123). Las *mujeres* solo eran las que pertenecían al bando nacional. Esas eran las señoras. Las otras unas individuos, unas *mujeres* hombrunas pues, la *mujer* femenina por su naturaleza no podía delinquir, sólo los *hombres* delinquen para mostrar su virilidad. Esto mismo, como señala Raquel Osborne, conllevó a que las *mujeres* masculinas fueran vistas como sospechosas de delinquir. Las feas hombrunas eran rojes. Así, la figura de le miliciane de izquierdas de la posguerra devino en la sospecha hacia la *mujer* hombruna de la dictadura (Raquel Osborne, 2012:125).

Este discurso de rechazo hacia les milicianes como *mujeres* hombrunas se unía a la hipersexualización de les mismos en el imaginario falangista, pues eran *mujeres* que practican el amor libre y tomaban el control de su propia sexualidad. Eran cuerpas que se atrevieron a desear, cuestionando de lleno, la sexualidad machista de los falangistas. Pues, la ideología sexual "juega un papel crucial en la experiencia sexual y en consecuencia, las definiciones y valoraciones de la conducta sexual son objeto de amargas luchas (Gayle Rubin, 1989:160).

1.4. Cuerpas marcadas.



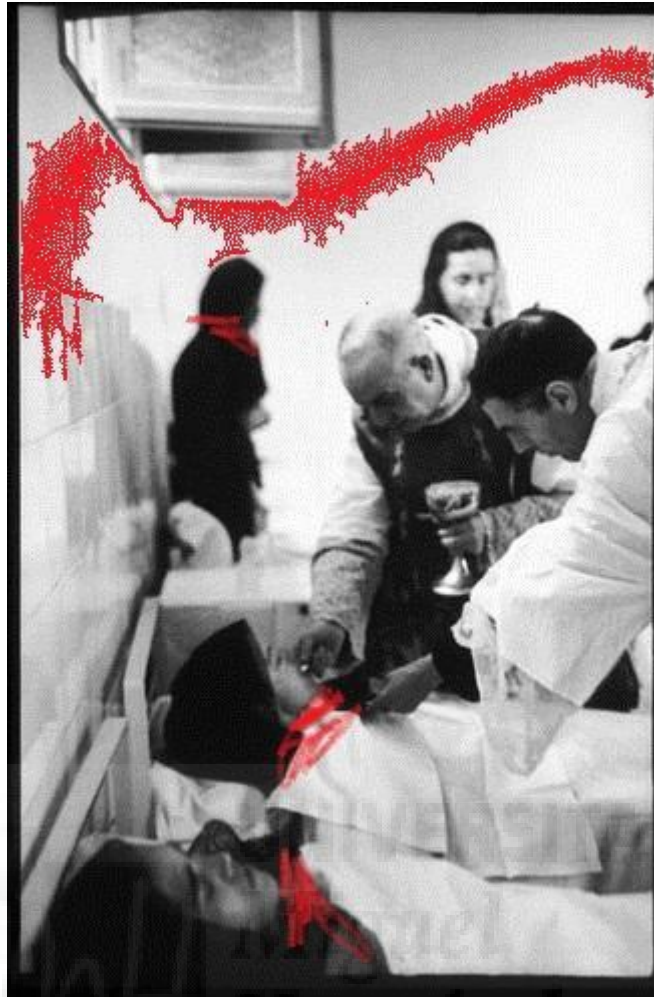
Apresades

No solo las *mujeres* que tomaron las armas fueron duramente torturadas y castigadas por los vencedores, sino que toda aquella *mujer* que tenía relación o vínculo con alguien del lado republicano sufrió de una u otra forma la represión.

Después del asesinato, la mayor forma de represión fue el presidio. Tomasa Cuevas cuenta que ahí no había más que dolor, hambre, suciedad, enfermedades y humillaciones (1985:17, En: Beatriz Onandia, 2019:9). Están documentados castigos corporales, violaciones, abusos y torturas en toda la posguerra y dictadura franquista fuera en los calabozos de las comisarias o fueran ya en las distintas prisiones y campos de concentración franquistas.

Fueron tantas las encarceladas que las cárceles estaban sobrepobladas y se tuvieron que emplear otros espacios para fines penitenciarios, como antiguos conventos. En 1940, el peligro de colapso administrativo, la presión económica junto con la misma conflictividad penitenciaria llevaron a una política de excarcelaciones por parte del régimen (Ricard Vinyes, 2002:44).

Esta fotografía es de una cárcel franquista. Están todos los presos uniformados de rodillas. Las cárceles franquistas que dependían del Patronato de Redención y Penas del Trabajo no hacían distinción alguna entre presos. La uniformidad formaba parte del castigo, pues se trataba de no reconocer la condición social y políticas de esos presos y que todos fueran presos comunes. Pero, algunos estudios mencionan que la diferenciación se mostraba por la pulcritud. Esta era sentida como expresión de dignidad en ese espacio de horror y deshumanización.



Sangre es-Crista

El acoso religioso en las prisiones era una constante diaria, pues el régimen ansiaba conseguir la participación de los preses políticos en las celebraciones religiosas. Hubo personas que llegaron a suicidarse por no participar en ellas.

Se forzaba para sobrevivir, a la petición de perdón al Caudillo y la muestra de arrepentimiento.

No todos lo hicieron.

Esta fotografía formó parte de la publicidad del régimen.

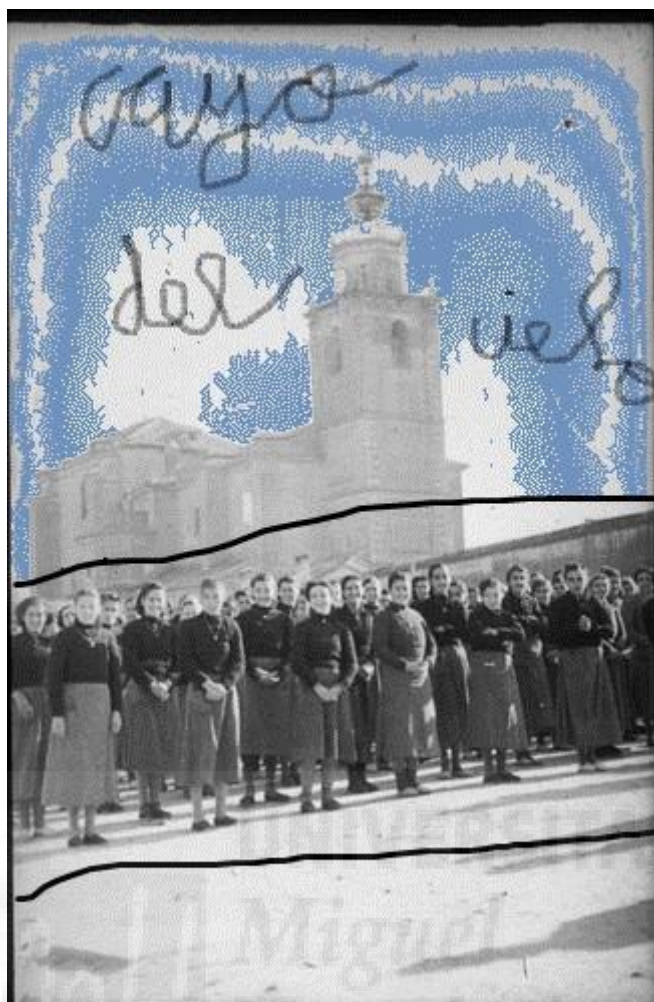


Cura-R

De todas las apresadas, se esperaba arrepentimiento también, de las *mujeres* que habían sido capturadas porque ejercían la prostitución clandestina.

Estes preses iban a cárceles especiales que dependían del Patronato de Protección de la Mujer y la Obra de Redención de Mujeres Caídas. Estos organismos disponían de distintos reformatorios para las llamadas *mujeres* caídas que estaban gobernados por órdenes religiosas.

En ambos casos, fueran reformatorios del Patronato o cárceles franquistas, el modelo ambiguo de intervención con estas *mujeres* era una férrea disciplina moral y religiosa para conseguir la expresión de arrepentimiento, pero partiendo de una visión desdoblada: eran enfermas y pecaminosas (Dolores Juliano, 2012:38 En: Raquel Osborne, 2012).



Torcedura

En las investigaciones de Raquel Osborne, le autore manifiesta que las practicas autoeróticas u homoeróticas eran fuertemente censuradas por les demás compañeros de la cárcel. Una de las explicaciones que encuentra es que esta actitud negativa ante la sexualidad apuntaba a una necesidad de supervivencia dado el ambiente de miseria, represión y muerte (2009:60).

Algunes preses polítiques manifestaban rechazo hacia les preses prostitutas precisamente, por la sexualidad que estas sí expresaban.

LIBERATORIOS DE PROSTITUCION

Romance de "La Libertaria"

María Silva por nombre
ya era un romance certero.

María Silva traía
los grandes ojos ardiendo,
muda su lengua andaluza,
pálido el rostro moreno
y un espasmo de terror
por las entrañas adentro.

Estampa de noche trágica.
Benalud, en su recuerdo,
raía como una lima
la carne de su cerebro,
cerebro de niña pobre,
sin pan, sin libro y sin credo.

En una disputa trágica
gritan la llama y el viento;
rayan la noche fusiles
con resplandores siniestros,
buscando al hombre en el monte
como al lobo carnívoro.

Dieciséis años tenía
María Silva incompleta.
¡Ay, María Silva Cruz,
nieta del bravo «Seisdedos»;
tus piernas de corza joven
hacen competencia al viento!
¡Corre hacia los negros campos;
corre viva, corre presto;
salva tus dieciséis años,
tu vida en flor, que aún es tiempo!
Salta las tapias enanas,
busca refugio en los cerros;
chacales con voz humana
siguen tu rastro sangriento.
¡Corre, María Silva, corre!
Y el sol la alumbró corriendo
por caminos de Jerez,
duros de noche y de invierno.
¡A la zaga iba el destino
como una fiera al acecho!

En cárceles tenebrosas
—Cádiz, Sevilla—murieron
como dieciséis jazmines
dieciséis años parleros.
Alguaciles y escribanos
—¡jeta asquerosa de puercos—
olisqueaban tu carne
y tu pobreza, sabiendo
que el hambre es la celestina
mejor de sus trapicheos.
¡Pecado tus ojos grandes,
aún abrasados de incendio;
tu dulce lengua andaluza;
tu labio tímido y fresco!
¡Pecado con que soñaban
sus apetitos sin freno!
Un incentivo, tu llanto,
mejor que un dique a su sueño.
Y la flor de tu inocencia,
aguijón de su deseo.
Fuera botín descontado
tu carne, carne del pueblo,
si en la sombra no velaran
como dos puntas de acero
—carne de tu misma carne—
un afán con ojos negros.

Quebró el destino su vara
y te miró con respeto.
¡Ay, María Silva Cruz
(«Libertaria», por tu abuelo),
qué poco dura la dicha!
¡Qué poco dura!, ¡ay! El tiempo
mide con varas distintas
una alegría y un duelo.

Apenas tuviste un dulce
collar de brazos morenos,
roncos cañones tronaron
sus tempestades de hierro;
Atila picó de espuelas
su raudal potro siniestro;
sobre los campos de España
la sal del odio vertieron,
porque no dieran más pan
que el pan de su privilegio.
Se desbordaron de sangre
el Guadalquivir y el Ebro;
torrentes rojos tenían
montes, collados y oteros;
y a la luna subió el grito
de guerra del pueblo ibero.

¡A las armas!, camaradas;
¡a las armas!, que los perros
han quebrado sus carlinas.
¡A las armas! ¡Rompan fuego!
Lucha cruel han trabado
la aristocracia y el pueblo,
y en revuelto amasijo
de carnes rotas y nervios,
rugen por tierras de España
cada uno por sus fueros.
¡Camaradas, a las armas!
El grito deshizo el cerco
adorable de los brazos
y quedó desnudo el cuello!

Sola, no, que ya reclinás
un sueño de oro en tu pecho;
aún tienes una sonrisa
que devuelve tu reflejo.
¡«Libertaria» has de ser fuerte!
María Silva, ¡de hierro!
Pedazos de tus entrañas
necesitan tus alientos.

Látigos hienden la noche.
—Corazón mío, es el viento...
Y María Silva canta:
«Duerme..., nanita..., arrapiezo.»
Puños de gigante baten
la puerta del aposento,
y la noche entra de pronto,
negra de horror y misterio.
—Ráfagas de fuego arrancan
desgarrones de silencio—.
¡Ay María Silva Cruz,
carne dolida del pueblo!
Rugió brutal el destino.
¡Al fin, María Silva! ¡Fuego!

¡Ay!, María Silva Cruz
(«Libertaria», por tu abuelo),
carne de tu misma carne,
te vengará el pueblo ibero!

Lucía SÁNCHEZ SAORNIL

La empresa más urgente a realizar en la nueva estructura social es la de suprimir la prostitución. Antes que ocuparnos de la economía o de la enseñanza, desde ahora mismo, en plena lucha antifascista aún, tenemos que acabar radicalmente con esta degradación social. No podemos pensar en la producción, en el trabajo, en ninguna clase de justicia, mientras quede en pie la mayor de las esclavitudes: la que incapacita para todo vivir digno.

Que no se reconozca la decencia de ninguna mujer mientras no podamos atribuirnosla todas. No hay señora de tal, hermana de tal, compañera de tal, mientras exista una prostituta. Porque la que sustenta esos títulos de honradez, la que hace posible esa decencia, es precisamente la prostituta, destinada a suplir la respetuosa vacación concedida al casto noviazgo, a la sana lactancia, a la cuidada gestación de la mujer «docente»; los «destinados balbuceos sexuales» de los adolescentes de familias cristianas; las «canas» al aire de los honrados padres de familia.

Con esto hay que acabar rápidamente. Y ha de ser España la que dé la norma al mundo. Todas las mujeres españolas habremos de ponernos ahora mismo a esta empresa liberadora. Ninguna farsa más de ligas y discursos «contra la trata de blancas». No más sombríos conventos de arrepentidas. No más pasivas consideraciones de mujeres distantes. No es problema de ellas, sino nuestro, de todas las mujeres y de todos los hombres. Mientras él exista no se podrá llegar a la sinceridad en el amor, en el afecto, en la amistad, en la camaradería.

Hay que hacer en seguida lo que no hicieron nunca asociaciones femeninas que han pretendido emancipar a la mujer organizando algunas conferencias amenas, algunos recitales de elegantes poetas y poetisas y preparando algunas mecanógrafas.

En varias localidades que hemos visitado recientemente se nos ha hecho saber, como una gran medida, que en ellas habían «suprimido» la prostitución. Al preguntar cómo y qué se había hecho con las mujeres que la practicaban, se nos ha contestado: «Ah, eso allá ellas». De este modo, suprimir la prostitución es bien sencillo: se reduce a dejar a unas mujeres en la calle, sin medio alguno de vida.

MUJERES LIBRES está organizando liberatorios de prostitución, que empezarán a funcionar en plazo breve. A este fin se destinan locales adecuados en distintas provincias, y en ellos se desarrollará el siguiente plan:

1. Investigación y tratamiento médico-psiquiátrico.
2. Curación psicológica y ética para fomentar en las alumnas un sentido de responsabilidad.
3. Orientación y capacitación profesional.
4. Ayuda moral y material en cualquier momento que les sea necesaria, aun después de haberse independizado de los liberatorios.

En estos días aparecerán en las calles unos carteles con indicaciones precisas sobre información e inscripción en estos liberatorios.

Esperamos que todas las organizaciones obreras, asociaciones femeninas, partidos políticos y todas las mujeres y los hombres conscientes colaboren en esta obra, en la que MUJERES LIBRES pone todo su entusiasmo emancipador y constructivo.



Gráficas Nacional.—Abascal, 4.



Sus labores

El régimen no reconoció oficio alguno a las mujeres presas. En los expedientes sólo constan dos posibilidades: sus labores o prostitución (Pura Sánchez 2009:66). Según una de esas dos opciones, la mujer presa podría entrar en un circuito penitenciario distinto. Esta fotografía es de un reformatorio religioso para mujeres caídas. Les retenidas están cosiendo manteles como parte de la enseñanza de "labores de la mujer". La reclusión y reeducación de las *mujeres* caídas, a diferencia de las presas republicanas, estuvo en manos principalmente, de dos órdenes religiosas, las Oblatas y las Adoratrices, que dependían de la Obra de Redención de Mujeres Caídas, la cual formaba parte del Patronato de Redención de Penas por el trabajo y Patrona de Prisiones, Nuestra Señora Merced.

En el caso del Patronato de Protección a la Mujer, los reformatorios eran para jóvenes de 16 a 21 años que podían estar apresadas entre 6 meses y dos años y sólo era necesario que bien de oficio o bien por los padres, se alegara que estaba en grave peligro de corrupción (Mirta Núñez, 2003:49). Fue este Patronato el que solicitó a cada una de las jefaturas de policía de las 50 provincias un informe sobre el estado de la moralidad pública. Las causas atribuidas al aumento de la prostitución, en estos informes, fueron la consecuencia de la guerra junto con la falta de medios de subsistencia. Pero aun así, la intervención de los reformatorios estaba dirigida a la constitución "moral" de las condenadas y no, a las circunstancias sociopolíticas.

Hasta el decreto de 1956, la política franquista se centró en perseguir la prostitución clandestina, aquella que se ejercía fuera de las casas de tolerancia, legitimadas por el régimen. Estas casas eran vigiladas por la policía que corrupta, ejercía sus abusos y chantajes. A partir del 1956, se abolieron estos prostíbulos porque iban en contra de una nación cristiana (Mirta Núñez, 2003:49). Así, la reclusión y reeducación continuó a lo largo de la dictadura.



Filiación

Esta fotografía, reproducida en distintos medios de comunicación y ensayos académicos, forma parte del Archivo personal de María Salvo Iborra, una prese del Franquismo, que a sus 90 años pudo ver como se declaró ilegal el juicio sumarísimo que la llevó a la cárcel por su actividad política.

En la imagen se ve a las preses de la cárcel de Segovia que están haciendo un gesto de desobediencia. No van a posar para la fotografía que quería el régimen y ahora, esta imagen ha devenido todo un símbolo de resistencia y valentía.

Estas preses hicieron una huelga de hambre por el castigo y aislamiento impuesto a una de sus compañeras, Mercedes, que había denunciado las miserables condiciones de la prisión. La huelga que les trajo brutales consecuencias, fue una acción política básica que la dictadura no podía reconocer (Vegas y otros, 2011:304).

Para las preses, significó la afirmación de que la supervivencia pasaba por la colectividad y lo que empezó como un sencillo gesto de solidaridad, devino fuerza ética reparadora de la deshumanización y del proceso de sucumbir que se ejercía en las encarceladas que no querían ser redimidas.

María guarda en su álbum esta fotografía.



Violar, Rapar y Tragar

Hace solo algunos años aparecieron fotografías de *mujeres* represaliadas que habían sido rapadas después de haber sido violadas, torturas y obligadas a ingerir aceite de resino que les hacía perder el control de los esfínteres. Esta práctica de tortura se realizó, al menos, hasta 1944 (Mirta Núñez, 2003:30).

Les cuerpos de las *mujeres* debían ser expurgados. La macabra expurgación por haber estado en el lado equivocado. Esta forma de tortura servía para marcar la pertenencia al varón y reconocerlas como botín de guerra. Además, esta tortura servía para infundir vergüenza por la cuerpo. Después de la ingesta y el rapado, eran obligades a pasear por las calles y plazas (Enrique González, 2012). Todo el pueblo debía asistir y mirar. No hacerlo suponía sufrir las torturas en propia piel.

Estos macabros desfiles iban acompañados de bromas y burlas que encarnizaban aún más, el escarnio, obligándolas por ejemplo, a que gritaran arriba España, abajo las putas, viva la guardia civil (Enrique González, 2012:35). Fueron grupos de falangistas y señoritos, patrullas paramilitares, guardias civiles y militares como el general Mola o Queipo Llano, los que realizaron estas torturas a las *mujeres* rojes (Enrique González, 2012:36).

Las imágenes de estos dantescos desfiles debieron quedar gravadas para siempre en el imaginario colectivo de la población obligada a presenciarlo. El objetivo era extender el terror viendo torturar a *mujeres* rapadas, semidesnudas, recién violadas en estado de incontinencia.

La fotografía que acompaña a este texto, no es de ninguna de ellas. Es una imagen de 1938 de un grupo de jóvenes falangistas.

2. Todes traidores

[Sexualidad, estigma y disconformidad de género]



Política de igualdad morfológica; Les milicianes llevan armas.

2.1. Persecuciones



No tocar

Esta fotografía que encontramos es de un grupo de personas que están tomando un almuerzo al aire libre. Estas personas están sentadas alrededor de la mesa siguiendo un patrón de género. Las *mujeres* juntas, los *hombres* juntos distribuidos.

No era posible el contacto físico cotidiano entre *hombres* y *mujeres* si no estaban de noviazgo. Esta vigilancia de las interacciones entre *hombres* y *mujeres* la realizaban los distintos estamentos del régimen, formales e informales, empezando por las familias en las que el honor podía verse afectado, si quien se acercaba además, eran les sujetos *mujeres*. Ellos no disponían de ningún reconocimiento de su autonomía, tampoco para interactuar. Discreción y recato era lo que se esperaba de ellas. En cuanto a les sujetos *hombres*, la vigilancia era más laxa en el terreno sexual y afectivo si no comprometía gravemente el honor familiar. No así, en las muestras de afecto entre *hombres*. Estas estaban totalmente reducidas.

Esta distribución binaria de comportamientos, actividades y espacios de contacto estaba sujeta al código de la heterosexualidad, la homosexualidad en *varones* era prohibida y en *mujeres* inimaginable. En contextos dictatoriales, los imperativos heteronormativos y la heterosexualidad obligatoria (Adrienne Rich, 1996) en general, llega a ser cuestión de supervivencia.

Así bien, cualquier ruptura de esos límites al contacto entre los géneros suponía un castigo social o estigma, más o menos grave, dependiendo de la transgresión. Más aún, este tabú del con-tacto estaba interiorizada de tal manera que, *hombres* y *mujeres* desconocían su propia sexualidad. En el caso de las *mujeres*, fue especialmente sobrecogedor pues, el con-tacto con la persona de otro género llegaba a movilizar un terrible sentimiento de culpa.



Militares maricas

La homosexualidad como acusación, fue una forma de penalizar y censurar las expresiones de género masculinas que no encajan con el discurso del macho violador. Pero, también, de estigmatizar y denigrar al enemigo que sería vencido. Lo afeminado era lo opuesto a lo viril.

Ahora bien, como expresa Lucas Platero (2009,) con la segregación de género y la cultura bélica predominante, se mantenía una intensidad homoerótica en las relaciones entre *hombres* aunque fuera contraria a la masculinidad propagada por el discurso fascista. Cabe señalar que les invertidos solo eran aquellos que "ejercían la práctica erótica de forma pasiva o mostraban un afeminamiento muy acusado" (Gaspar, 2016).

Así pues, el estigma de invertide, acompañó a aquellos sujetos que o bien, no cumplían con los imperativos heteronormativos o bien, pertenecían al lado republicano, vencido de la guerra (no habían sido suficientemente *hombres* para ganarla).

Legalmente, la homosexualidad masculina fue perseguida a través de la ley de vagos y maleantes de la Republica, aunque a finales de los años 20 principios de los 30, se estaba produciendo cierta flexibilidad en los imperativos de género y sexualidad.

Pero, durante la posguerra y dictadura se utilizó dicha ley para el encarcelamiento, aislamiento, tortura y desarraigo de miles de personas. De hecho, durante la década de los 50, una vez

estuvieron controladas y sometidas las disidencias políticas, el régimen dictatorial se encarnizó con la disidencia sexual y de género. Así, en 1954, se incluyó la propia categoría de homosexual a la ley de vagos y maleantes, en tanto que sujetos peligrosos para el orden social y la paz pública.

En esa misma década toman especial caliz, las llamadas colonias agrícolas e internados como medidas de higiene y seguridad pública. Eran campos de concentración, como el de Fuerteventura o cárceles especiales como las de Huelva y Badajoz, donde se aplicaban electrochoques y terapias aversivas macabras. Llegaron haber 180 por todo el territorio. No ha habido nunca un reconocimiento público de la existencia de esos campos y estos presos nunca fueron reconocidos como presos políticos.

Es el caso de Juan Curbelo y Octavio García, supervivientes de los campos de concentración para homosexuales. Ambos, estuvieron en Tefia, un campo de concentración que funcionó durante 12 años, hasta mayo de 1966 (Sol Micaela, 2019:51). Una vez, lograron salir de los campos tuvieron que sufrir el aislamiento, el desarraigo social y la vigilancia policial, lo cual era una medida común a todos aquellos calificadas de invertidos.

Una década después de la inclusión de la homosexualidad, en la ley de vagos y maleantes, esta se consideró insuficiente para perseguir y reprimir las prácticas homoeróticas. Los planes de desarrollo sustentados por los dólares americanos que supusieron la mutación de la autarquía al neoliberalismo salvaje actual, conllevaron transformaciones sociales y económicas que afectó a la capacidad represiva del régimen.

Por un lado, dentro de los poderes en pugna del régimen, estaban ganando la partida los tecnócratas del Opus, por otro, las disidencias sexuales y de género encontraban otras formas para la resistencia relacionadas con la construcción de redes de afecto y el mundo del espectáculo de las grandes urbes.

Además, el turismo junto a la inmigración rural y el desarrollo urbanístico y económico de las ciudades permitió un mayor anonimato y nuevas estrategias para los encuentros clandestinos.

El régimen se resentía con esta situación de pérdida de control social en las urbes al introducir las políticas capitalistas, que a la vez, enriquecían a sectores económicos importantes del régimen.

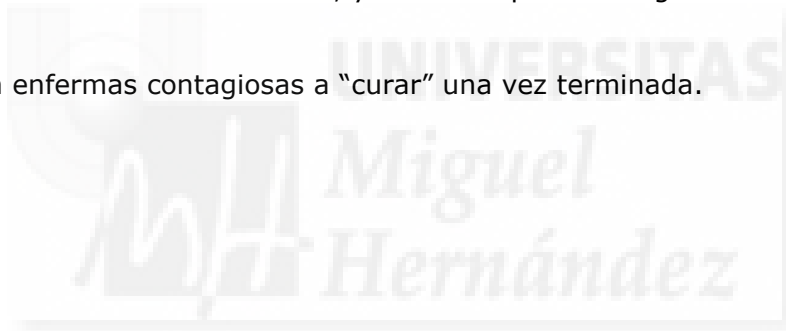
Para encauzar, esta pérdida de la moral franquista y continuar los planes de desarrollo, en 1970 se promulgó la Ley de Peligrosidad y Rehabilitación social, que no fue derogada completamente hasta 1995.

Esta ley, junto a la de escándalo público, fue usada durante la última etapa de la dictadura para perseguir homosexuales y transexuales. Su condición de peligrosidad radicaba, según los más eminentes psiquiatras del régimen franquista (Valentín y Antonio), en que los homosexuales eran unos enfermos pervertidos con carácter contagioso.

En esta época del franquismo tardío, además, tuvo especial relevancia la brigada político-social para perseguir y tortura a la disidencia de género y sexual, por su condición de oposición al régimen dictatorial.

La fotografía que encabeza el texto fue tomada en contexto bélico. La presencia de militares maricas en las propias filas podía ser considerada una grave traición y deshonor. Era signo de derrota. Sólo los vencidos eran afeminados, y solo ellos perdían la guerra.

Les maricas serían enfermas contagiosas a "curar" una vez terminada.





Invertides en Nos-otres

Esta fotografía esta indexada en los archivos como "Travestismo", las demás fotografías parecen ser con resolución heterocis. La condición performativa del género, lleva a Judith Butler a considerar el travestismo como "la forma mundana en que el género es apropiado, teatralizado, usado y realizado, en tanto que todo género es un tipo de personificación y aproximación" (Judith Butler, 2000:12). Aún si todo género lleva ese travestismo inscrito, sólo la expresión e identidad transexual y transgénero es vista de este modo.

Desconocemos la biografía de los sujetos fotografiados, no sabemos si era una reunión de amigos. Nada conocemos de sus gustos y pasiones pero el hecho que estuviera consignada como travestismo nos lleva a reflexionar sobre la visualidad de expresiones e identidades disconformes de género en la dictadura a través de la presencia/ausencia de fotografía.

No hemos encontrado en ningún archivo, ninguna imagen que estuviera nombrada bajo la categoría de transexualidad u homosexualidad. Mucho menos transgénero. Si bien, las personas transexuales y con expresiones de género distintas era un blanco para el régimen franquista, precisamente, por su visible disidencia a los imperativos del régimen. Socialmente, eran mariconas y locas, tanto las *mujeres* trans como las personas con expresión de género femenina. Para el régimen, todes eran invertides, tanto los homosexuales como les transexuales. Estas últimas se añadía "con pechos" en los expedientes policiales y judiciales.

Aún, en los archivos públicos que guardan imágenes de la dictadura, la disidencia sexual y de género queda reducida a una fotografía travestida.



Pantalón

La transexualidad masculina y la masculinidad femenina sufrían una represión que las hacía difícilmente visible. Como señala la investigación de Tatiana Sentamans, el temor a la masculinización de las *mujeres*, se venía produciendo desde los años veinte y treinta. A través de las revistas de moda, se comentaban “las influencias extranjeras de aquellas que vestían trajes de chaqueta y smoking junto a la irrupción de la moda sportwear que introdujo los bolsillos y otros complementos entendidos como masculinos” (2012:52, En: Raquel Osborne, 2012).

Este temor cristalizó en la dictadura con la regulación de los códigos de vestimenta y decoro para les sujetos *mujeres* y la censura de aquellas actividades que conllevarán una vestimenta fuera de esos códigos, como por ejemplo, del atletismo (Lucas Platero, 2009:36).

Además, el uso de una indumentaria que se considerase masculina o la simple masculinidad femenina traía aparejado el estigma de una sexualidad disidente. Este estigma puede rastrearse al menos, hasta el franquismo tardío; cuando las monjas carceleras no dejaban usar pantalones a las *mujeres* detenidas pese al frío y humedad de los calabozos por el peligro del lesbianismo (Raquel Osborne, 2012).

Una prenda de ropa las invierte, en esta imagen no hay *mujeres*.



Inexistente

Esta fotografía apareció en los archivos como “Dos *mujeres* en el campo”. Nosotres, misme y yo, la hemos llamado inexistente. Para Monique Witting, si fueran mujeres, no serían lesbianas. La identidad lésbica queda fuera de la relación heteronormativa que genera la categoría *mujer*. Para Paul B. Preciado, además, la lesbiana en cuanto identidad “viene definida por la ausencia de localización espacial, presentándose como un elemento radicalmente anti cartográfico” (2014:4). Nosotres, misme y yo, pensamos que esta fotografía ilustra la paradoja lésbica en el régimen. El lesbianismo era entendido como una degeneración sexual fruto de la transgresión de los imperativos de género. Pero no era concebible la práctica lésbica.

Así, en los expedientes judiciales y policiales, no solo no aparece la palabra lesbianismo sino que ponen de manifiesto la incapacidad de concebir la práctica sexual al informar por ejemplo, que “las expedientadas eran sodomitas” (Javier F. Galeano, 2018:8). De hecho, la calificación de invertidas, no describía ningún acto de les acusades, sino que era utilizada como una descalificación correctora a aquellos que no seguían los preceptos de género del régimen.

En todo caso, las lesbianas no eran cartografiables, estaban en campo abierto; los encuentros quedaban camuflados en relaciones de amistad y se producían en el espacio íntimo. Como dice Raquel Osborne, la acusación de invertide a quien transgredía las normas de género independientemente de la práctica sexual y la imposibilidad de su existencia como práctica sexual compartían una estrategia común: rechazar la idea de una posible sexualidad femenina autónoma y centrar el tema en los roles de género y no en las opciones sexuales” (2012:39).

Son dos *mujeres* en el campo.



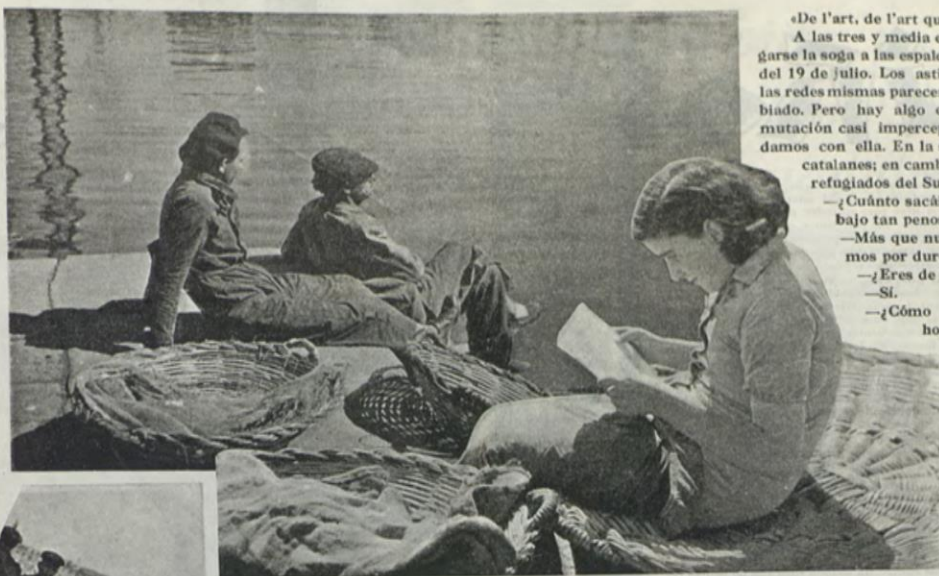
Manifiestar

Esta fotografía es la única de este álbum que no pertenece a la época de la dictadura. Fue tomada en 1977, en las Ramblas de Barcelona. Era la primera manifestación de orgullo de la disidencia cuir.

Esta manifestación y la persecución rambla a bajo posterior es un símbolo de la lucha en el espacio público para ser vista y escuchada como humana. La promulgación en 1970, de la ley de peligrosidad social había acervado el acoso policial callejero a toda manifestación visible de disidencia. De hecho, no fue hasta 1979 que la homosexualidad fue eliminada como delito penado por esa ley y hasta diez años aun después, en 1989 cuando se consiguió eliminar al completo la penalización de la homosexualidad perseguida aun por el delito de escándalo público” (Sol Micaela, 2019:59).

Escribió Paul B. Preciado (2002:10), que no es posible afirmar si “una acción performativa es inherentemente subversiva o mera repetición del orden establecido, puesto que su capacidad de subversión depende estrictamente del contexto de citación”. Silvia Reyes, bailarina transexual y amiga de Sonia Rescalvo, estaban ahí ese día. En las bambalinas, cursis mariconas, como Ocaña, Nazario y Camilo estaban de grabación ese día. Preámbulo de las Jornadas Libertarias de ese mismo año. Unes y otros subversives, fueron preses polítiques.

En
la
B
a
r
c
e
l
o
n
e
t
a



«De l'art, de l'art que belluga!»

A las tres y media empiezan a cargarse la soga a las espaldas, como antes del 19 de julio. Los astilleros, el mar, las redes mismas parecen no haber cambiado. Pero hay algo que denota una mutación casi imperceptible. Por fin, damos con ella. En la soga hay pocos catalanes; en cambio, abundan los refugiados del Sur.

—¿Cuánto sacáis por este trabajo tan penoso?

—Más que nunca: diez céntimos por duro.

—¿Eres de la barriada?

—Sí.

—¿Cómo hay tan pocos hombres?

—Los jóvenes se fueron casi todos a los frentes de Aragón. Mira, ahora mismo leía yo una carta que me manda mi hermano.

—¿Hay mucha pesca?

—Según. En estos días, sí. Parece que hasta los peces huyen de los fascistas y se refugian en nuestras costas.

La «Quima» nos corta el diálogo con las blasfemias de rigor.

«—Pepeta, sembles un ciri plantat! Vinga, que anem a subhastar el peix!»

«—Ep, mestre!... Qui en dóna més!»

«—50 duros, camarada!»

«—Coneguts i gràcies, Quima!»

«—Es la nova Ibèria, home!»

«—60 duros! Qui en dóna més!»

«—80 i acabem la murga, man!»

Hablamos con una refugiada.

Hoy no ha ido mal del todo. Hemos salido por bastante dinero; ahora, que lo llevo clavado en las costillas.

Ya cerca del muelle, se oyen las voces de las «peixeteres» que vocean el pescado:

«—A seixanta i a pela la terça!»

«—A dos ralets, per acabar!»

«De l'art, de l'art que belluga!»

Ha quedado abierta la subscripción pro Komsomol. Pero, ¿para cuál de ellos? ¿Para el que ha de sustituir al hundido por los fascistas, o para los que están anclados en las plazas ciudadanas?

EL PROBLEMA SEXUAL Y LA REVOLUCION

Los verdaderos términos del problema

No quisieramos teorizar sobre la materia; las teorizaciones en el orden sexual nos parecían hasta el presente tan innecesarias como estériles. Nuestras pretensiones no van más allá —fides a nuestra consigna de recoger el latido y el afán de cada día— de registrar aquí un curioso fenómeno: la reacción diversa que frente a la cuestión sexual se ha producido en hombres y mujeres durante el proceso revolucionario.

Con anterioridad al movimiento de julio venía desarrollándose, particularmente en los medios obreros, una intensa campaña a la que sus propios cultivadores denominaron de educación sexual.

Se publicaban con profusión libros, folletos, misa desorientados, misa con bastantes miras comerciales, y lejos, por tanto, todos ellos de la verdadera labor de educación, por cuyo pretexto aparecían.

Se multiplicaban, también, las conferencias, las más de las veces a cargo de verdaderos profanos en la materia cuando no bajo el signo de una obsesión morbosa del conferenciante, con lo que, en la mayoría de los casos, se conseguían objetivos contrarios a los propuestos.

En toda esta campaña se barajó con insistencia un concepto que no podía pasar de una mera aspiración dentro de la sociedad capitalista: la libertad sexual de la mujer, y que sólo pudo alcanzar realidad consistente en un reducido número de casos individuales.

El viento buracanado de julio sacó al medio de la calle esta antigua verdad: Que todos los problemas planteados al ser humano en la sociedad capitalista tenían una sola y única solución: la Revolución social.

En la Revolución social tienen su solución colectiva el problema económico, el problema político y el problema sexual; triángulo angustioso en cuyas esquinas se han venido rompiendo la cabeza las generaciones precedentes.

Julio dejó de particularizar problemas, resumiéndolos todos en aquel denominador común —problema social— que los trabajadores se han impuesto resolver, a despecho de todos los que

quieran desviar la marcha de las cosas empujando agudo y agresivo a primer término un solo ángulo del problema: el político.

El problema político y el problema sexual sólo pueden hallar su salida en la solución del problema económico.

¿Quién puede negar que la esclavitud sexual de la mujer no ha sido en principio y a través de los siglos una consecuencia del problema económico?

Observaciones al margen de la Revolución

Más de una vez se nos ha interrogado a propósito de esta cuestión y se nos ha incitado a tratarla en nuestra revista; pero hemos preferido callar prudentemente, anotando observaciones, y esperar el momento oportuno.

Un día lanzamos nuestra idea de los Laboratorios de Prostitución, no como una solución al problema, sino como un paliativo a una de sus manifestaciones más graves. La continuación de la guerra y el proceso revolucionario han reducido el valor de nuestra iniciativa y nos ha convertido en espectadores mediativos de los acontecimientos.

La guerra ha agudizado el problema económico de la mujer, profundizando el abismo entre los sexos a la manera del que ayer se abría entre las clases. Un infinito número de mujeres que se ocupaba al servicio exclusivo de la burguesía —«domésticas», modistas, sombrereras, etc., y todos esos oficios que se dió en llamar propios del sexo— han quedado repentinamente en medio de la calle, sin preparación que les permita acoplarse en otra actividad para procurarse medios de subsistencia. Por otro lado, la juventud masculina, perdido el sentido de ponderación por la excitación lógica y la tensión sexual en que viven, que exacerba su potencia de sensualidad, tiene dinero abundante. Y de esta abundancia y de aquella pobreza, empujadas por las otras circunstancias análogas, ha sobrevenido —consecuencia natural— una agudización considerable de la prostitución.

Posiblemente un buen observador encuentre que en este resultado no ha sido la necesidad el único factor, sino que también un número considerable de mujeres, superficiales conocedoras

unas de las teorías de liberación sexual, dueñas otras de una libertad de hecho en el estrepitoso derrumbamiento de los conceptos moralistas de ayer, han seguido, como el ejercicio de un derecho indiscutible, la línea fácil que les marcaba su instinto.

La inmensa mayoría de estas mujeres carecían de ideas generales sobre el deber y, por lo tanto, sobre el concepto de responsabilidad. Su conducta, por lamentable que nos parezca, no puede merecer una palabra de reprobación de los camaradas conscientes. Ellas han sido juguetes ciegos de un proceso histórico. En los primeros momentos de una Revolución, son sólo los instintos los que mandan; los instintos solamente los que empujan nuestros actos. Hablen los camaradas que no pensaron nunca en matar una mosca y han visto la sangre correr caliente entre sus dedos; hablen los hombres austeros que se han reproducido en los sillones muelles y en los blandos lechos abandonados por la burguesía.

Si la Revolución no abarca este problema...

El problema sexual, formando, como dijimos, un tríptico con el problema político y el económico, no puede ser olvidado ni negado en la Revolución. Si de veras queremos la Revolución social, no olvidemos que su principio primero está en la igualdad económica y política, no sólo de las clases, sino de los sexos; mientras se establezcan diferencias de deberes y de derechos para cualquier sector social, la lucha, en sus diversos aspectos, sigue planteada.

Insistimos en que el único camino para resolver el problema sexual es la igualdad política y económica, factores para una capacitación femenina que dote a la mujer de un sentido de deber y de responsabilidad. Cualquier institución para la capacitación de la mujer es, más que un laboratorio, un preventivo de prostitución.

Y terminamos. El problema sexual es un problema económico-político a la vez, y si no lo resuelve la Revolución, habrá que creerlo insoluble, lo que, por consecuencia, dejaría mancha la revolución, declarando utópicas todas las ansias de liberación de la Humanidad.

2.2. Disidencias sexuales y de género





Les-vi

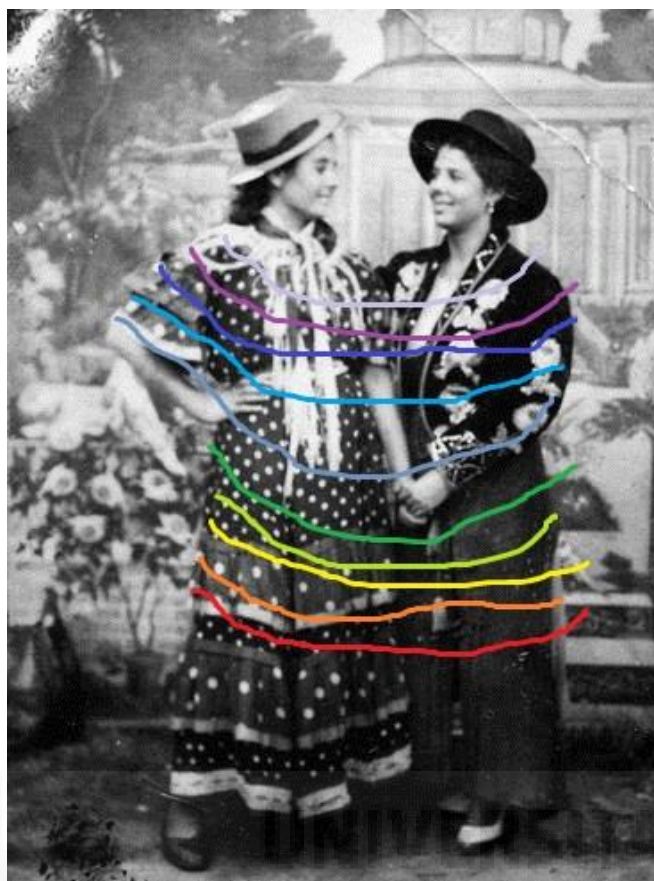
Adelaida y Chan fueron dos preses que lograron fugarse de la cárcel y huir a Francia. Eran pareja. Ellos y su historia dejaron impronta en sus compañeros de presidio, que a día de hoy, siguen contando su increíble historia en las entrevistas que les hacen.

La invisibilidad a la que estaba sometida el lesbianismo que continua a día de hoy, acarreo carencias de referentes, historias donde las generaciones de lesbianas venideras puedan acudir. Aún el laborioso trabajo de les activistas y académiques, la realidad lesbiana en el estado español sigue siendo desconocida. Si los homosexuales *varones* sufrieron torturas y encarcelamientos, la forma principal de represión en las lesbianas, fue principalmente la de negar la posibilidad de existencia, su historia y su genealogía. Esta negación de posibilidad, como ya dijo Adrienne Rich (1980:21), forma parte de la política de imposición de la heterosexualidad.

Ahora bien, como escribíamos más arriba, las relaciones sexoafectivas entre *mujeres* se producían al abrigo de las relaciones de amistad. De esta manera, lograban construir una relación lésbica fuera de los mecanismos de control social y estatal. Si además se tiene en cuenta, que la socialización de la *mujer* ponía el afecto y la discreción como formas de expresión propias del género, los vínculos interpersonales entre *mujeres* lesbianas eran difícilmente perceptibles. De hecho, se inventaron códigos comunicativos que también les permitieran expresarse en público sin temor a ser descubiertas (Raquel Osborne, 2012:78). Estas *mujeres* tejieron sus propias redes de apoyo y afecto en grandes ciudades como Barcelona, donde se movían por el mundo de la farándula o como Madrid, donde tenían organizado una red de domicilios para el encuentro (Raquel Osborne, 2012:78). Más aún, desafiaron al sistema patriarcal de afiliación, creando familias con sus amigos homosexuales como aliados, y de esta forma, estos niños quedaban camuflados formalmente ante las autoridades franquistas (Matilde Albarracín, 2012:70 En: Raquel Osborne, 2012).

No obstante, el silencio y la clandestinidad era la situación en la que se encontraban las *mujeres* que establecían vínculos sexoafectivos entre ellos. Y fuera de las grandes urbes, la situación se complicaba, pues muchísimas de ellas, crecieron en la más absoluta represión de su sexualidad, carentes de redes, términos y referencias, "sin saber si eran las únicas quienes tenían estas vivencias" (Javier F. Galeano, 2018:149). Esta represión de la sexualidad de las lesbianas era ejercitada principalmente por la familia y el entorno que las llegaba a internar en manicomios para reeducarlas (Mirta Núñez, 2003:214)".

Estas fotografías que acompañan al texto, son de parejas. El vínculo entre ellos escapa al archivo. La expresión de afecto puede contener la historia de dos amantes.



Camaleones

Los imperativos corporales del régimen dictatorial suponían un rechazo profundo a la masculinidad femenina que se asociaba dentro del imaginario fascista con el lesbianismo.

Según las investigaciones de Sol Micaela, muchos hombres trans vivieron como lesbianas porque nunca contaron con referentes o posibilidades de conocer su identidad” (2019:13). Los hombres trans sufrieron la misma política de silenciamiento que las lesbianas y los mismos tratamientos psiquiátricos y penales (Raquel Osborne, 2012:19). En todos los casos, se leía en la masculinidad femenina, una degeneración.

Esta fotografía muestra a dos personas vestidas con trajes tradicionales preparadas para alguna fiesta o verbena. Una de ellas lleva una chaqueta. Las dos sombrero.

María Helena N.G. llevaba pantalones y calcetines cuando la detuvieron. Fue represaliada por salir a la calle con esa indumentaria, entrar en un bar y ligar con *mujeres*. Según los informes analizados por el investigador Lucas Platero (2009), María Helena N.G. había utilizado la ropa para travestirse de *hombre* y así engañar y seducir a *mujeres*. No era concebible que las *mujeres* se sintieran atraídas por él, que “pudieran decidir libremente estar con él”, si no era

porque estaba disfrazada de *hombre* (Lucas Platero, 2009:179). Y para ello, utilizo pantalones y calcetines.

El travestismo de María Helena N. G., como transgresión y delito, suponía la presencia de deformación o degeneración corporal. Así, siguiendo el pensamiento científico franquista, observaron su cuerpo en búsqueda de "posibles anormalidades, midiendo su clítoris y su sexo - prácticas habituales en la época- en busca de una explicación para su comportamiento" (Lucas R. Platero, 2009:33). En los informes, las aberrantes conclusiones de esta práctica humillante y dolorosa se vinculan además, a su condición de persona mestiza.

Como escribe Lucas Platero, no podemos sugerir si esta persona era un hombre trans o por ejemplo una lesbiana butch, pues el informe no puede recoger nada de su sentir.

Tampoco sobre estas dos personas. Una de ellos lleva chaqueta y les dos, sombrero.





Mujeres Libres

ELOGIO DEL AMOR LIBRE



Si no te capacitas, mujer, serás un sér de instintos, serás una carne simple, monótona y limitada, cerrada en ti misma y por ti misma abolida. Si no te capacitas podrás vibrar con el ritmo altibajo de las estaciones y de los nublados seguidos de sol fuerte; tendrás el latido perenne de los animales y las plantas; darás tus generosas floraciones de hembra; pero no lograrás el Buen Amor.

Cultiva la Inteligencia para enroscarla como un tierno rosal trepador al duro tronco de los imperativos del Instinto; cultiva la Sensibilidad y la Delicadeza para correr como un manso arroyo, recogiendo todos los dolores y todas las alegrías, sin descanso, sin el menor abatimiento de tu generosidad; cultiva la Voluntad para perfilar tu vida, para modular tu canción, para esculpir tus obras por ti misma.

Y luego extiende la Sonrisa como una suave serpiente multicolor; reparte el Abrazo como un prieto racimo de bayas doradas; y suelta el Beso, como un raudal de música feliz.

Recuerda que el delicado Eros, para llegar a Buen Amor, ha tenido que desceñir su venda.

Mujer, ama sobre todas las cosas.

Plegaria del Amor Libre

Dice así:

I. Toma el pétalo fresco y jugoso; toma la pulpa dulce de la fruta en sazón; toma la senda blanquecina bajo el sol poniente, la colina de oro, el roble, y la fuente a la sombra. Toma mis labios y mis dientes donde juegan las risas como hilos de agua, y los hilos de agua como risas.

II. Yo no tengo Casa. Tengo, sí, un techo amable para resguardarte de la lluvia y un lecho para que descanses y me hables de amor. Pero no tengo Casa. ¡No quiero! No quiero la insaciable ventosa que ahila el Pensamiento, absorbe la Voluntad, mata el Ensueño, rompe la dulce línea de la Paz y el Amor. Yo no tengo Casa. Quiero amar en el anchuroso «más allá» que no cierra ningún muro ni limita ningún egoísmo.

III. Mi corazón es una rosa de carne. En cada hoja tiene una ternura y una ansiedad. ¡No lo mutilés! Tengo alas para ascender por las regiones de la investigación y el trabajo. ¡No las cortes!

Tengo las manos como palmas abiertas para recoger monedas incontables de caricias. ¡No las encadenes!

Incitación al Buen Amor

Mujer, ama sobre todas las cosas. Pero antes aprende el Buen Amor. En el Buen Amor pesa tanto lo alto como lo bajo, el Pensamiento como la Carne, la Dulzura como el Deseo; y es incompleto si le falta cualquiera de estas cosas. Aprende el Buen Amor.

Para él se necesita plena libertad, pero también capacidad plena, pues sin ésta la primera es una ficción. No se es libre más que cuando se puede tomar una decisión de entre todas las que la ocasión ofrece; cuando se puede elegir un camino tras haber reconocido todos aquilatando sus valores y aceptando sus consecuencias. Pero ésto es obra de la Inteligencia, del Corazón y de la Voluntad, y es preciso perfeccionar los tres si queremos alcanzar el rango de seres libres. Si no es así, seguiremos ahogando nuestra inquietud entre simulacros amorosos.

Matrimonio y amor

Cuando el hombre perdió la fresca gracia de sus amores sin trabas, ingenuos y primitivos; cuando se agostó la inocente naturalidad de sus pasiones y se ahogó en reglas morales la franca, la cordial sencillez del goce en plena marcha sobre la Naturaleza; cuando el hábito perfumado y voluptuoso de las «Canciones de Bilitis» se olvidó por entero... descendió el amor a la categoría de pecado. Pero como la Vida, sin él, se estancaba con una congoja inexplicable, los hombres, con un insano deseo de venganza, alzaron los puños contra Eros y le escupieron en el rostro.

Le condenaron ferozmente, sin pensar que se hacían desgraciados. Por una pasión, toda una vida de tortura. Por la atracción de un día, incontables años de repugnancia. Eros fué despojado de sus alas.

Por una dulce mirada espontánea se le obliga a estar mirando siempre el mismo objeto; por un generoso y cándido abrazo se le fuerza a estrechar siempre la misma persona. ¡El Alma humana, inmóvil; y la Voluntad, solidificada en hielo!

Del gesto amoroso se hizo un mimicioso código, muerto y frío; del más grato y ardiente regalo, una compraventa en veces, con su reglamento y todo; o de una vez, con su contrato en regla, y a un precio mucho más elevado, porque además del dinero, que cuenta para muy poco, entran en compromiso el Corazón y la Libertad, que lo son todo para el Amor.

Cuando, robada la nobleza de toda manifestación amorosa, ya hecha deber, los hombres se avergonzaron ¡quizás! de todo lo que habían mancillado, no hicieron sino intentar justificar su profanación con otra más grande, tomada como excusa: el hijo. Y de ésto, tan claro y tan sencillo, tan divinamente brutal y tan profundamente humano, hicieron un nuevo eslabón y sol-

2.3. Prostituciones



Cuerpas

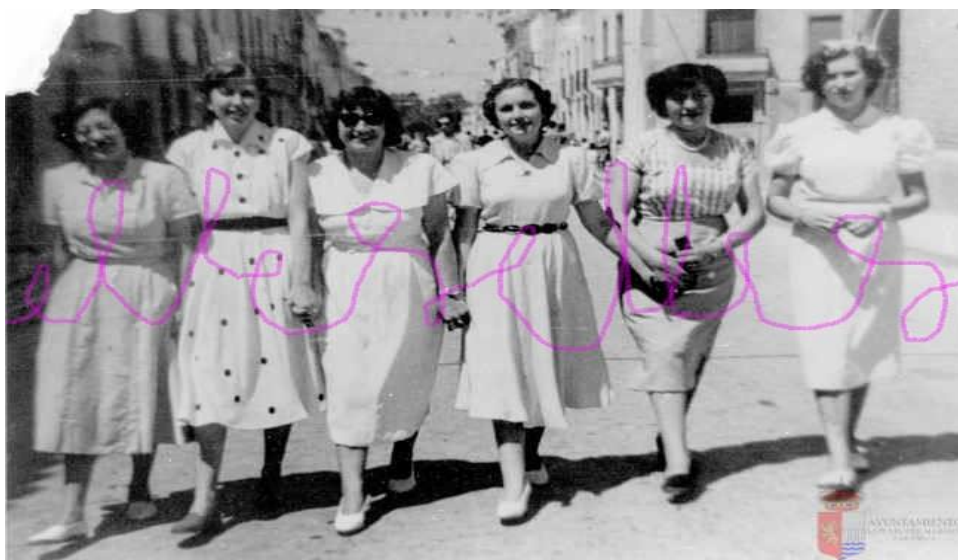
Esta fotografía es de 1942. La hemos llamado cuerpas. En ella, hay un trio de personas y una de ellas, agarra a sus dos otros compañeros por los brazos. No hay signo observable de que sean invertidos y se dediquen a la prostitución.

Su cuerpa va vestida de marinera. Podría pues, interpretarse que son tres soldados paseando por el puerto. La vestimenta militar quiere otorgar honor y distinción a la cuerpa que lo lleva. No obstante, estas tres marineres vendieron su cuerpa y con ello, su vida.

La marina forma parte junto al ejército de tierra y la aviación de las fuerzas armadas de la nación Española. El servicio militar era obligatorio durante toda la dictadura y hasta bien entrada la democracia. Las *mujeres* entraron a las fuerzas armadas mucho más tarde, en 1989.

Se consideraba que su cuerpa no resistiría la violencia.

Para más inri, la propaganda binaria lo llamó política de igualdad. Cuerpa vendida a la Patria.



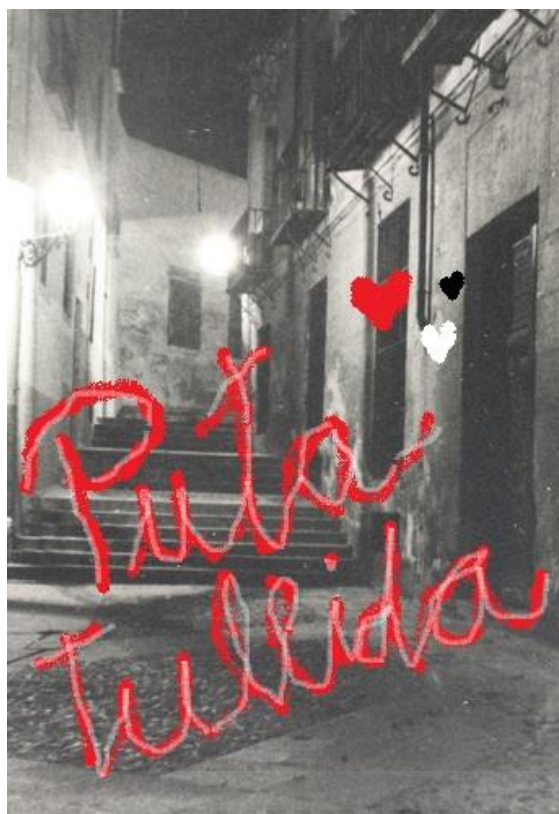
Vestides

La activista y pensadora Silvia Federici considera que el matrimonio en realidad, formaba parte del mercado social que permitía asegurar la supervivencia económica de las *mujeres* y que por tanto, no dejaba de ser una forma otra de prostituirse (Javier F. Galeano, 2018).

Bien es cierto, que en la dictadura, el matrimonio era el sacramento social fundamental que organizaba la sociedad franquista. Así que la preparación a él, implicaba la movilización de recursos y estrategias por parte de las familias, para que el futuro matrimonio las beneficiara social y económicamente. En el caso de las *mujeres*, al ser las depositarias de la moral del grupo familiar, un buen matrimonio honoraba a la familia que lo consiguiera y por tanto, eran mucho más vigiladas y menos libre la elección del futuro esposo. Elles debían seguir un comportamiento ejemplar de afabilidad, sumisión, recato y discreción.

El atuendo pues, era un signo observable de esas características personales. Esta fotografía de seis jóvenes ilustra esta vestimenta conveniente para ser digna de venderse en el mercado del matrimonio o bailes de los domingos. Sin escotes, con faldas holgadas que no marquen los detalles corporales. Esta es la manera en que se distinguía, a simple vista, las mujeres que iban al mercado del matrimonio, pues quien no siguiera estos preceptos de vestimenta y peinado, no accedería al matrimonio cristiano.

Puesto que con el sacramento del matrimonio se ponía en juego la supervivencia económica de la joven, las conversaciones de las *mujeres*, amigas y familiares alrededor de moda, peinados y consejos de belleza se entendían como parte de la preparación y mantenimiento del matrimonio (Martín, 1994:128) y por tanto, supervivencia. Aún hoy en día, estas conversaciones forman parte de la vida cotidiana de las *mujeres* y su supervivencia económica.



Lugares

Esta fotografía de los archivos es de un callejón de Madrid de noche. No hay nadie retratado en ella. Si hubiera habido alguien, sólo podría ser un ciudadano o una puta. ¿Quién hizo la foto?

Paul B. Preciado escribió que la arquitectura, el desplazamiento y la espacialización del poder son tecnologías de producción de la subjetividad (2002:5, En: Lucas R. Platero, 2009:20). En la cultura occidental, estas tres tecnologías se utilizaron para zonificar, distribuir y hacer circular géneros, clases y orígenes por tanto, opresiones y privilegios asociados.

Las *mujeres* casadas y casaderas tenían prohibido el paso a ciertas calles o zonas bajo la amenaza de la pérdida de honor. No era imaginable que una *mujer* de bien, circulara por las calles de noche. Menos sola, debía ir acompañada del marido u *hombre* de la familia. Sólo les putes y les pobres eran libres para moverse por esas calles. Les invertides también. Ambas podían moverse por la noche, pero no por ello, no sufrían acoso policial y callejero, pues no dejan de contravenir las normas de género sobre el acceso y circulación por los espacios y calles.

La ubicación de una persona en un lugar determinado podía ser subversiva o estigmatizante. Sea como fuere, un lugar conlleva la posibilidad de ser vista y por tanto, escuchada. Aún si es un callejón.

3. Hijes de les putes

[Represión: formas, raíces y transferencia]



Mama es la primera palabra. No, la última.

3.1. Las calles

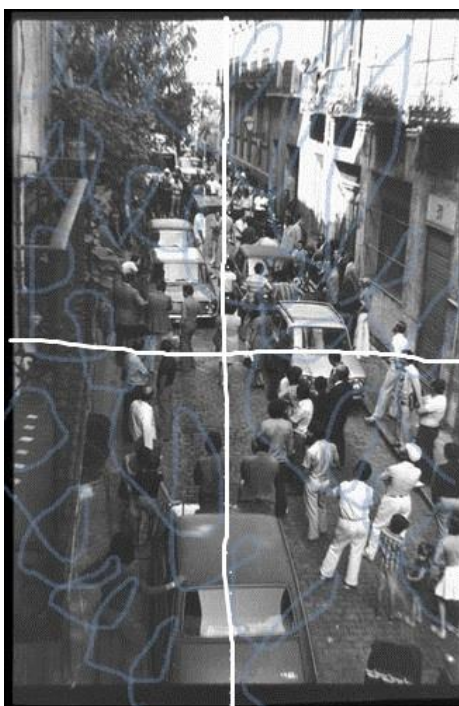


Conquista

Esta fotografía apareció en los archivos como "El primer beso". Nosotres, misme y yo, la hemos preferido llamar Conquista. El lenguaje corporal es esclarecedor. La *mujer* está inmóvil con las manos delante agarrando el bolso y el *hombre* está a punto de besarla. El papel de ella es pasivo, debe reprimir su iniciativa, si la hubiera. Es el *hombre* conquistador el sujeto de la acción. El régimen promovía una virilidad asociada a la conquista y eso incluía las relaciones amorosas. Como escribe Carmen Martín, la relación que llevaría al noviazgo y matrimonio "significaba iniciar un asedio (...), para convencer a la elegida del interés especial que despertaba su persona" (1994:106).

Le misme autore escribe que junto a los bailes, el paseo de los domingos formaba parte de la ceremonia amorosa dónde se iniciaba la relación de conquista (Carmen Martín, 1994:184). Estos paseos permitían los primeros contactos visuales entre futuros pretendientes.

Ahora bien, el asedio varonil, no se limitaba a una futura pretendiente, sino que en la cultura heterofascista, toda *mujer* o joven por el simple hecho de pasear por la calle podía ser considerada una presa a la que se podía piropear y asediar. Nunca si iba en compañía de un *hombre*. Esta fotografía de un primer beso esconde la violencia de los códigos de género para el paseo. Defender a les hijes, significaba no permitir que fueran solas.



Escándalo Público

Esta fotografía corresponde a un rodaje de cine en una calle de Madrid. La hemos llamado escándalo público porque el cine fue el sexto motivo de degradación de la moral según los informes de la época. En la fotografía, no se muestra la actuación ficticia que hace parar la vida de todas las personas de alrededor.

Si el cine fue considerado uno de los motivos de inmoralidad pública por parte del régimen es porque la visibilidad aun siendo ficticia, es la posibilidad misma de imaginar esas vidas vivibles.

En este sentido, es la visibilidad de otras vidas vivibles lo que el régimen persiguió y reprimió.

Por ser vivible, conllevaba el escándalo, pues suponía ver que la realidad impuesta por el régimen había sido una ficción más. La violencia que se ejerció para preservar, generación tras generación, esa ficción como verdad absoluta fue enorme. En el espacio público, todos debían actuar según el guion. De director, uno.



Marionetas del Príncipe

Los primeros años de la dictadura significaron para la población una purga y un violento disciplinamiento al nacionalcatolicismo. Cada persona de cada pueblo y ciudad debía mostrar afección al régimen si quería sobrevivir.

La identidad colectiva era el nacionalcatolicismo y por tanto, el vínculo moral y afectivo entre los miembros de la comunidad. Para preservar esta identidad colectiva o ficción de reconocimiento mutuo, el régimen movilizó como decíamos, una terrible violencia. Si bien fueron especialmente, las dos primeras décadas de la dictadura cuando la persecución de las disidencias sociales, o les desafectas se produjeron casa por casa, calle por calle.

En esta persecución y purga social, todos los miembros de la comunidad, todos los vecinos estaban obligados por ley a delatar a los desafectos. Incluso, la no colaboración con el régimen en este sentido, era visto como una forma de significarse contraria al mismo y por tanto, represaliado.

La represión se infundió a todo el tejido comunitario de manera que la ocultación y el silenciamiento era parte de la estrategia de supervivencia de las disidencias que se debía pasar a la siguiente generación.

Esta fotografía es de una concentración de mediados de los cincuenta en contra de la injerencia extranjera. En uno de los carteles pone "los españoles no somos marionetas".

La represión era sentir y pensar lo que se había dictado.



Sentencia

La falda ha sido utilizada como instrumento de represión a la disidencia y autonomía de les sujetos *mujeres*. Hay todo un código moral y político asociada a esta prenda de vestir, impuesta a les *mujeres*, durante siglos.

En la dictadura, marcaba no solo la edad fértil de la *mujer* sino que la alargada de la misma, signaba la diferencia entre señorita y fulana. Solo era tolerable que la falda fuera hasta la rodilla en toda *mujer* decente. Una falda corta, como la que lleva la *mujer* de la fotografía, era visto en la cultura fascista como signo de legitimación para el abuso y la agresión sexual que sigue perdurando en los juzgados más podridos del territorio español.

Se desconoce el número de violaciones y abusos sexuales que sufrieron las *mujeres* a lo largo de la guerra, posguerra y dictadura. Pero sí que las violaciones sistemáticas fueron arma represiva contra todes les disidentes.

Esta fotografía no es de una falda. Si no de la lucha generacional para lograr la *descosificación* de las cuerpos. No es una falda, es una violación.

3.2. Higienismo.



Sexo de Rodillas

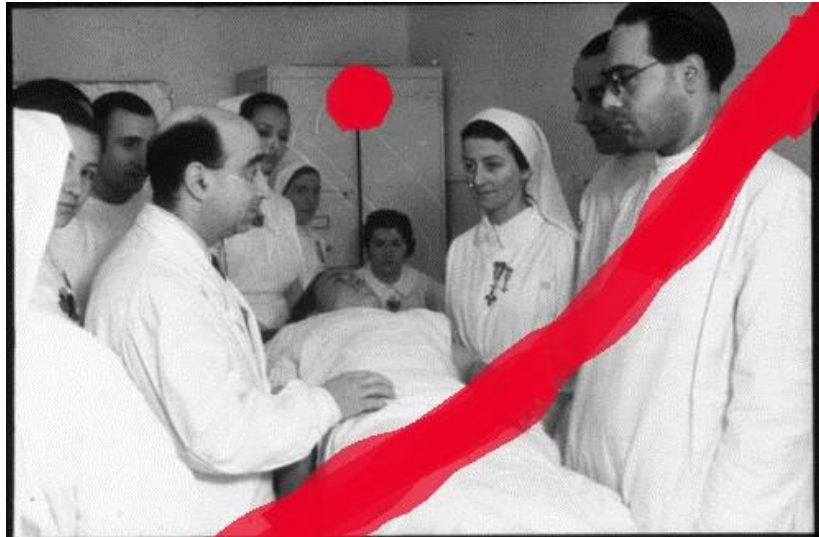
El higienismo que articuló el régimen falangista estaba basando en una visión de la heterosexualidad obligatoria como esencia natural de la humanidad que permitía la preservación de la raza. La raza española era la genuina identidad o espíritu del pueblo, que tenía en el catolicismo y la ideología imperialista su característica primordial.

Esta visión higienista de la sociedad estaba representada por la psiquiatría franquista: "La postura de la psiquiatría la representaban dos conocidos psiquiatras, Antonio Vallejo y Juan J. López (...) que "estudiaron" el origen del marxismo o el gen rojo en las presas así como, la homosexualidad e intersexualidad. Además, junto con sus compañeros, hicieron experimentos espeluznantes de lobotomía, terapias de modificación de conducta asistida por electroshock y castración terapéutica (Paul B. Preciado, 2008:29, En: Lucas R. Platero, 2009:20).

Todes estas prácticas se inscribían en un modelo eugenésico promovido por el régimen franquista, que a diferencia de otros estados fascistas como Alemania, se centraba en modificar las condiciones del medio para, no tanto eliminar a les sujetos, sino limitar su reproducción (Lucas R. Platero, 2009:21).

De ahí, la política de internamiento de toda disidencia que viviera en los márgenes de los códigos represivos, invertidos o no, trans o no, (Javier F. Galeano, 2018:5), porque conllevaban la posibilidad misma de degeneración de la raza.

Esta fotografía, no es de una prisión o asilo sino de un psiquiátrico de la época. En ella, monjas e internes están en medio de una festividad religiosa. Pero la arquitectura es higienista: "le proporciona la coartada ideológica" (Raquel Osborne, 2012:138). En esas paredes, les disidentes son enfermas. No hay otra.



Les Mirones

No solo el aparato judicial y carcelario estuvo al servicio de la represión franquista, también fue necesaria la comunidad médica y los internados para difundir y naturalizar el machismo, la homofobia y el racismo (Sol Micaela, 2019:40) del régimen dictatorial.

Des de los inicios de la dictadura, se utilizó la autoridad médica para patologizar las disidencias y de esa manera, no solo limitar la reproducción física y simbólica de los sujetos subalternes y las posibilidades de escucha, si no también, introyectar la vigilancia social hacia comportamientos, actitudes o ideas que pudieran poner en entredicho el orden social (Ricardo Campos, 2013).

Los científicos afines al régimen, experimentaron con las cuerpos disidentes formas de tortura para "tratar" la supuesta patología. Como afirmaba Michel Foucault, tanto le mestize como le invertide, formaban parte del "capital patológico de la especie", ya fuera porque la podían transmitir o ya fuera porque la podían crear a las futuras generaciones (1991:143). Este carácter contagioso pues, era la justificación empleada para cometer tales crímenes.

No obstante, no hay imágenes de ello.

Esta fotografía es de una simple visita a una paciente en un hospital. La persona está rodeada de médicos, curas, enfermeras y monjas.

El_s solo miran.



Les divulgadores

Para imponer el discurso de la moral higienista nacional católica, la Sección femenina contaba con agrupaciones de *mujeres* en cada uno de los pueblos y barrios de las ciudades que difundían la eugenesia falangista.

Se trataba de convertir a la *mujer* española en una *mujer* fuerte y sana, que aumentara el número de españoles y mejora la raza” (Raquel Osborne, 2012:279). Prohibidos por el código penal tanto el aborto como los anticonceptivos, estas *mujeres* de la Sección Femenina, establecían férreas normas para el coito natalista y la forma de crianza de los futuros soldados del imperio.

Evidentemente, en esta política de control de la natalidad y la crianza de los hijos, se consideraba peligroso para la salud de la raza todo aquello que contraviniera los códigos nacional católicos. Así, que para salvaguardarla eran capaces de aplicar medidas represivas, interviniendo en los hogares que se considerasen.

La miseria en la que vivían sumidos muchos niños y familias, no era vista como un problema originado por la existencia de clases sociales, sino fruto de la dejadez y degradación de las mismas familias que hacía falta corregir y reeducar.

Esta fotografía es de una agrupación de divulgadores falangistas asistiendo a una charla de preparación. Todas llevan medias.

3.3. Racialización



Sur

Estas dos fotografías aparecieron en los archivos. La primera apareció con la búsqueda genérica de *mujeres*, la segunda fue con la palabra Guinea.

Guinea Ecuatorial fue colonia española hasta 1969. Es el último territorio que logró independizarse de la metrópoli española. No obstante, sufre un régimen dictatorial desde hace más de 40 años, además, la presencia de hidrocarburos juega un papel relevante en la estrategia de cooperación por parte del reino de España.

Este país no es la única excolonia donde la metrópoli española sigue ejerciendo sus intereses geopolíticos con impunidad. La historia de las principales multinacionales de telecomunicaciones, banca, hidrocarburos y electricidad está ligada al colonialismo del Estado Español.

Más aún, la política de extranjería y el control de las fronteras enraíza en esta cultura colonial española, donde la regularidad o irregularidad de la situación administrativa de una persona determina su estatus de ciudadanía y por tanto, los instrumentos que disponen para hacer cumplir sus derechos civiles.

Las disidencias sexuales y de género del sur enfrentan además, la imposición del binarismo heterosexual de género occidental, que en sí mismo, está atravesado por la misma política colonial.

En este sentido, el régimen revitalizó esta mentalidad colonial. Les invertides eran deshumanizadas en su condición de no pertenecientes a la raza. Las *mujeres* no blancas eran hipersexualizadas a la vez que se les negaba pertenecer al género *mujer*, tal y como decía, Rosario Queipo Llano, la esposa del sádico general Queipo Llano.

El general Queipo Llano fue hijo adoptivo hasta 2008, de Sevilla, ciudad estratégica para el desembarco del tráfico de esclaves procedentes de África.

Dijo Michel Foucault (2009:228) que el proyecto biopolítico por excelencia es el de producir un pueblo sin fractura. Ninguna de las dos fotografías apareció como afroespañola.





Gitanes y payes

Cinco *hombres* observan como baila esta *mujer* gitana. En los archivos, la imagen aparece como "gitanos bailando". El antigitanismo sistemático y persistente sigue incrustado en la cultura paya. Les gitanes fueron perseguides con las mismas leyes que les invertidos. Se las consideraba sujetos peligrosos que no formaban parte del pueblo y raza española. Aún, a día de hoy, se sigue ocultando el conocimiento de la persecución hacia les gitanes y negados sus derechos civiles y políticos, así como, su rico legado cultural.

Fue en los años 60 cuando se creó la Fundación del Secretariado Gitano, con vínculos con la Iglesia Católica y que ha estado presidido siempre por un *hombre* payo. Esta Fundación ha sido criticada por gitanas feministas como María José Jiménez o Silvia Agüero ya que recibe la gran mayoría de subvenciones estatales y europeas y determina los planes de actuación para las comunidades gitanas de toda España, con un deplorable paternalismo racista.

Como decíamos, esta fotografía muestra a una *mujer* gitana bailando. Las *mujeres* gitanas al no estar recluidas en el hogar, como se imponía a las *mujeres* payas, eran degradadas en su condición de género. Tal y como defiende el feminismo romaní de las activistas mencionadas, la relación con el espacio público que se estructura en el binarismo de género blanco o payo, no está presente en la cultura gitana. Por tanto, las desigualdades y opresiones asociadas a esta relación de poder con el espacio tampoco. Intentar imponer esta lectura del espacio público a la cultura gitana es una política colonial que niega las diferencias en la estructuración social de género y sexualidad en cada una de las comunidades. Esta gitana, es una pute mas, no por el machismo gitano que es otro, sino por estar en el espacio público del conquistador payo. Puta es aun la palabra del agresor.



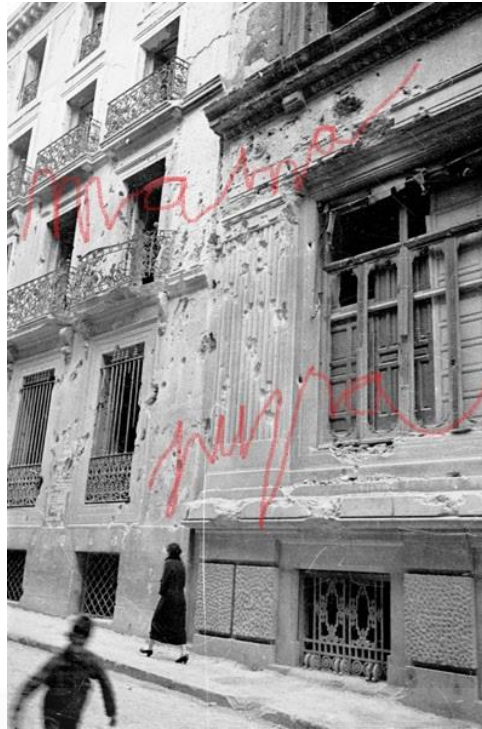
Soldado

Esta fotografía es de 1945. Justo el año que terminó la segunda guerra mundial. Hay un soldado con dos *mujeres* que llevan un traje tradicional árabe. La fotografía es un montaje. La historia que jugaron las distintas colonias en el devenir de la guerra aún sigue ignorada. De ella solo cuentan, los sucesos en Europa y EUA.

A partir de ese año, la dictadura franquista empezó a ser rentable para los intereses geopolíticos de los países aliados contra la URSS. El régimen continuó toda la década con la pugna política pero modificó la imagen fascista hacia el exterior, reduciendo los elementos decorativos que la pudieran asimilar al nazismo. Esta política exterior culminó en 1953, cuando se firmaron los acuerdos entre EUA y España por los cuales el régimen permitía la presencia de cuatro bases militares estadounidenses a cambio de ayuda económica y militar. La geografía de los estados no entiende de continuidad. Las fronteras están a la vez, dentro de los mismos estados y a miles de kilómetros de distancia de ellos.

Las fronteras son físicas y simbólicas. Atraviesan las cuerpos. En la guerra y cultura militar, las *mujeres* son campo de batalla. Son botín para unos y traición para otros. Ellos no encarnan una de las identidades nacionales, fruto de la colonialidad. Ellos son frontera que darán luz a la mestiza, le bastarde. La fotografía aquí estudiada, estaba consignada en el archivo como "dos *mujeres* disfrazadas de árabes". Todo proyecto biopolítico pasa por borrar la presencia y herencia mestizas y bastardas del pueblo. El franquismo no fue una excepción. Lo árabe es un disfraz. Los españoles no son ni árabes, ni judíos, ni gitanos, ni negros.

3.4. Traumas colectivos



Fachada

Esta fotografía de la guerra pertenece al archivo del partido comunista. En ella, hay una persona con falda y una niña. Van en direcciones opuestas por una calle, donde los edificios están marcados por la metralla de las bombas.

Según el investigador, Ann Cvetkovich, el trauma es un discurso social y cultural que "surge en respuesta a las exigencias de enfrentarse a las consecuencias psíquicas de los acontecimientos históricos" (2003:37).

En este sentido, el franquismo, con guerra y dictadura incluida, fue un acontecimiento histórico donde la violencia forjó una política de la memoria y el olvido que dislocó la familia y la comunidad.

Esta fotografía muestra lo que ocurre cuando hay esa dislocación: se produce una incomunicación en el sí del grupo de pertenencia, en el vínculo transgeneracional. La memoria queda congelada, proyectada en los artefactos, en los restos materiales.

¿Cómo pueden los hijos inscribirse en la genealogía silenciada?



Muertes

¿Cómo narrar la violencia vivida, si lo único que puede expresarla es el grito desgarrado?
¿Puede haber palabras para la violencia?

Esta fotografía es de un depósito de cadáveres donde están preparando una cuerpo para el entierro. Pertenece al archivo del partido comunista.

La guerra busca la muerte del otro. Un otro que se ha deshumanizado previamente en la imaginación, en el sentir y en el pensamiento.

Durante al menos tres años, la población se acostumbró a vivir junto al asesinato sistemático. Fuera en el frente, fuera en la calle. La población era obligada a presenciar estos asesinatos que se producían también, para sembrar el terror y asegurar la sumisión.

La condición de desaparecido está ligada a la dificultad de testimoniar sobre la violencia. La dificultad de narrar la vivencia de presenciar una atrocidad sin poder evitarla.

En esta fotografía están preparando la cuerpo para el entierro. Quizás es lo único que da espacio, que permite hacer del aullido un sonido articulado.



Presión y Miseria

Le investigadore Didier Eribon escribió que el insulto, como acto de lenguaje, se inscribe en la memoria y la cuerpo: "actúa como un veredicto por el cual se asigna a su destinatario un lugar determinado en el mundo, (...) funciona como ejercicio de poder (...) ese poder es, en principio, el de herirme" (2006:31).

La palabra puta, como insulto, pertenece al sistema lingüístico del agresor u opresor. Estamos tratando pues de encontrar a través de esta asignación en el mundo, una condición, circunstancia, devenir, no visible. Mudo. ¿Quién hay detrás de la puta? Le desaparece.

Esta es la fotografía de la fotoperiodista Joanna Biarnés. En ella se ve las piernas de varias personas, una de ellas lleva pintada una línea en cada una de las piernas para simular que lleva medias. Simular para no estar en el lugar del mundo asignado. Enmascarar la condición social para no sentir la vergüenza impuesta. Pasar desapercibido para no ser herido.

La fractura está en una misma. Puta.



Principios

Esta fotografía de los archivos es de una de las cárceles franquistas para *mujeres*. Parece que están en posición de rezo y suplica. Parece. Hay al menos una que no. Elle tiene los brazos cruzados y mira directamente a cámara. No va a traicionar sus principios, rezando.

El proceso de sucumbir que describió María, era precisamente esto. Hacer que le prese, le disidente traicionara aquello por lo que había luchado; fuera en su sentir, su pensar o su hacer.

Uno de los motivos por los que se originan los traumas colectivos es porque hay una ruptura con los principios que rigen la comunidad. Esos principios son hilos a partir de los cuales la comunidad teje sus vínculos y deviene una red de afecto y soporte.

Para les preses y les disidentes, mantener los principios, significaba mantener los vínculos que habían dado sentido y significado a su existencia humana.

Delante de la represión franquista, la estrategia de supervivencia aunaba la confrontación con el pasar desapercibidos, dependiendo del momento, dependiendo del contexto.

Si bien, el régimen perseguía una visible sumisión y por tanto, el desafío y la confrontación era terriblemente castigado. Y aun así, hay veces que no había alternativa. Traicionar un principio podría significar la pérdida de esperanza. Otras, no hacerlo, de la vida.

Les putes son unas vendides. ¿Qué es si no la valentía?

3.5. Niños robados



Les niños dicen

Al menos treinta mil niños, fueron robados durante la guerra civil y la dictadura. Estos niños siguen sin conocer su historia y sus orígenes y ninguno de los que cometió tales crímenes contra la humanidad ha sido juzgado.

Los niños robados forman parte de la política eugenésica que practicó la dictadura franquista contra todas las disidencias. La separación forzosa y la desaparición del niño fueron políticas llevadas a cabo por el Patronato que se encargaba de desvincular la descendencia republicana

de sus familias de origen para inculcar la hispanidad a través de la ideología nacional católica. Fue la muestra más sangrante de una genealogía truncada.

El robo fue perpetrado en prisiones, internados y asilos o los mismos hospitales donde ingresaban las embarazadas pobres y/o disidentes. Tal y como muestra Ricard Vinyes en sus investigaciones, si bien las madres eran escrupulosamente inventariadas, no así las criaturas que con ellas ingresaban, "lo cual facilitaba las desapariciones y adopciones irregulares" (2002:67). Toda la red asistencial franquista estuvo involucrada en el robo de niños y reasignación a familias adeptas al régimen como forma de limpieza social y castigo a los rojos.

Si bien, el robo fue el delito más grave, el Patronato también perpetró la segregación y proscripción civil de los hijos de la disidencia. Al menos, 12.000 niños estuvieron bajo la tutela del Patronato en internados religiosos con el "objetivo fundamental de desvincular al niño de toda experiencia familiar y colectiva pasada y, por lo tanto, depurados de todo pensamiento o moral no oficial" (Mirta Núñez, 2003:168).

A esto hay que añadir los miles de huérfanos que dejó la guerra civil que también, internados por el Patronato, sufrieron todo tipo de violencias y miseria.

¿Dónde están las fotografías?

Este texto está acompañado por dos fotografías. La primera, de 1936, es de un grupo de niños en una calle, posando para la imagen. Algunos llevan el puño en alto. La segunda, de 1940, es de un grupo de niños en una plaza, formando. Es un desfile falangista. En menos de una generación, los niños de la disidencia perdieron expresión, referencias y genealogía.

Mientras haya desaparecidos en las cunetas, habrá niños robados en las fotografías. Unos, con historia y orígenes, sin cuerpo, los otros, con cuerpo sin saber de su historia y sus orígenes.

Le Pute no tiene cuerpo. Le Hijo no tiene historia.

Postal #5: Les Niños

niños

LA fuente de conocimientos máxima en la vida entera y principalmente en la infantil, es la del interés; todo aquello que nos lo despierte, nos sirve para aprender; por lo tanto, la indagación cuidadosa del mundo que percibimos, que elegimos, será una manera eficaz de conocer al ser; y conociéndole, de administrar sus facultades; porque un maestro que observa, conoce, comprende, sólo tendrá que interpretar para enseñar.

El chico vive la calle con una pasión extraordinaria; la calle es el país maravilloso donde ocurre todo lo que tiene alas, viento, luz, lluvia... Para unos chicos la calle es el pasillo que va de la casa a la escuela; mientras para otros la calle es la casa, el mar donde se bañan sus cuerpecitos sedientos. ¡Qué inmensidad de riqueza para un espíritu en formación! Todo lo que llega a él conmueve fibras, los moldea, quiebra o dobla; las vive. Se pasa por la calle, por el jardín, por los juegos, por las casas, con una avidez tan grande de sensaciones; y este estado es propio de la infancia, nadie se atreverá a negarlo. Poner el oído en el pecho del niño y arrancarle la música de sus latidos, reuniéndolos para una sonata mágica que cantará la juventud, que realizará la edad madura, es tarea de valor importantísimo.

Las horas de instrucción nunca deben ser tantas y tales de copiosas o de torturadoras, de limitadoras, que se quede el maestro sin espacio para interrogar hábilmente a sus alumnos. De graciosa manera pondrá en sus manos el papel, el lápiz, con el ruego suave: «píntame lo que más te guste, lo que vieras esta mañana al venir a la escuela, lo que te dé miedo, lo que te entusiasme...». O, y también: «Escribid cosas de las que veis por el mundo; contadme vuestros pensamientos, lo que queráis hacer, lo que queráis ser», etc. ¡Cuánta amplitud de temas! He habido una edad en la cual el maestro hablaba mucho con los chicos: era cuando ellos aun no podían reunir sus ideas y verterlas por una pluma, medio tan abstracto para sus almas todavía. Y aquel diálogo constante, aquel ensayo de conversación, casi sin dificultades, lo volverá a sostener el niño ya en el papel, ya con formas gráficas. Y entonces se sucederán los acontecimientos intelectuales; el muchacho irá encontrando palabras que vistan sus sensaciones; y a la inversa. Sin esfuerzos agotadores, sabrá decir lo que quiera decir, cada día con mejores formas. El mundo exterior irá tomando la medida de expresión que él adquiriera por su ejercicio diario con las palabras, con la plastificación de las ideas. Cuando tenga juventud, no estará limitado por el único esfuerzo valeroso de sus brazos; sabrá disponer de su inteligencia y someterla al imperio de sus necesidades, yendo con ella a la par que con su cuerpo trabajador. El libro, la cuartilla, son sucesos completamente absurdos en las manos de los obreros de ahora, que, a lo sumo, solamente disponen de una cultura de periódico; mala, porque los periódicos han sido siempre una bazaría repugnante, a la que habrá que transformar, en cuanto podamos hacerlo, a rajatabla. El hombre y la mujer de tipo vulgar no saben callar por amor al silencio ni a la reflexión; si callan, es por enfermedad o por rencor, o por constitución de reservados. Y es indispensable dotar a las personas de muchas facultades y, entre ellas, la del pensamiento callado, hondo, reflexivo, para hallar la propia luz y darla; porque, ¡eso sí! El que venga con una luz, que no piense que vamos a dejársela dentro.

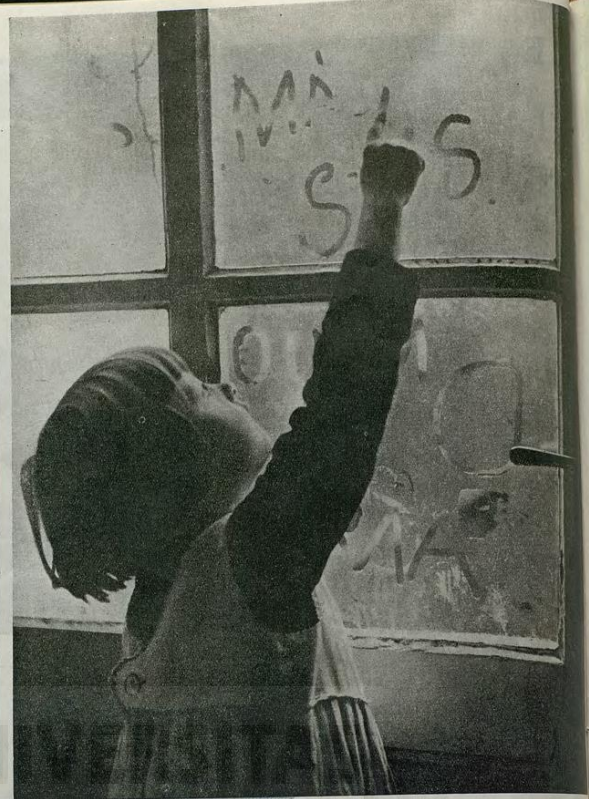
Y ésta es la misión más poética, más noble, más científica de la Pedagogía: hallar la luz en cada alma.

FLORENTINA

Margen
de paz alegre
para los juegos in-
fantiles de los niños.
Barquitos y lanchas corrian más
allá del mar.

Había
llovido y sal-
taban a la
comba con el
arco iris.

En el lago hay más es-
trellas que en la noche.
Está también la tuya.

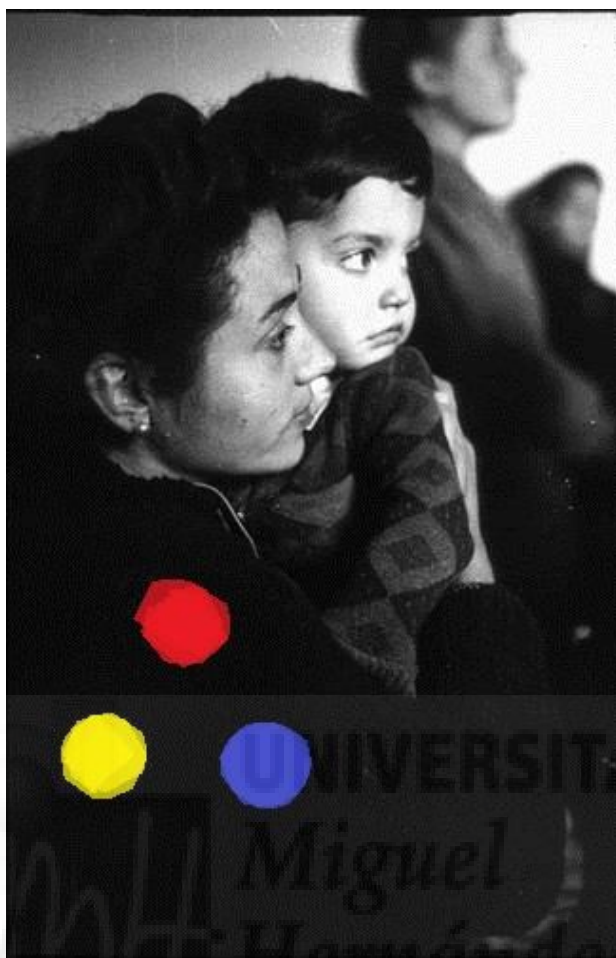


No mires al cielo de aviones.
Tus ojos, en las casitas de
las hormigas, en los re-
fugios de la tierra.

El mar sueña
niños azules.

Niños — aire y sol — sin ataduras pedagógicas. Con
la serenidad que da el árbol, el agua. Lejos
de todo lo adocenado, de la clasificación
encasillada, que limita alcances y
quita alegría. Fuera de nuestra
angustia y de nuestro ren-
cor. • Niños sin ata-
duras pedagó-
gicas: ¡Li-
bres!





Madre e hijo

Esta fotografía fue tomada en una de las cárceles franquistas. Es de una presa y su hijo abrazados. Miran fuera del encuadre.

No hay tortura más grande, decían los preses, que aquellas que sufrían las madres. Vieron enfermar, sufrir y morir a sus hijos por el maltrato, la desnutrición y la miseria a la que sometieron a los niños, las autoridades franquistas. Estas autoridades sentían que tenían todo el poder sobre esos niños, esas madres, esas genealogías.

Ni los preses, ni tampoco los disidentes eran consideradas madres, sino sujetas peligrosas capaces de transmitir el mal a los hijos. Sin la presencia de un *hombre*, no había familia. Así pues, ya fuera por apresadas, por madres solteras, por disidentes sexoafectivos, estas *mujeres* no eran vistas como madres. Eran putas. ¿Qué es la madre sino?

Esta fotografía es un símbolo de lucha por la vida. El abrazo entre madre e hijo, en un medio fascista, es el acto de subversión más radical.



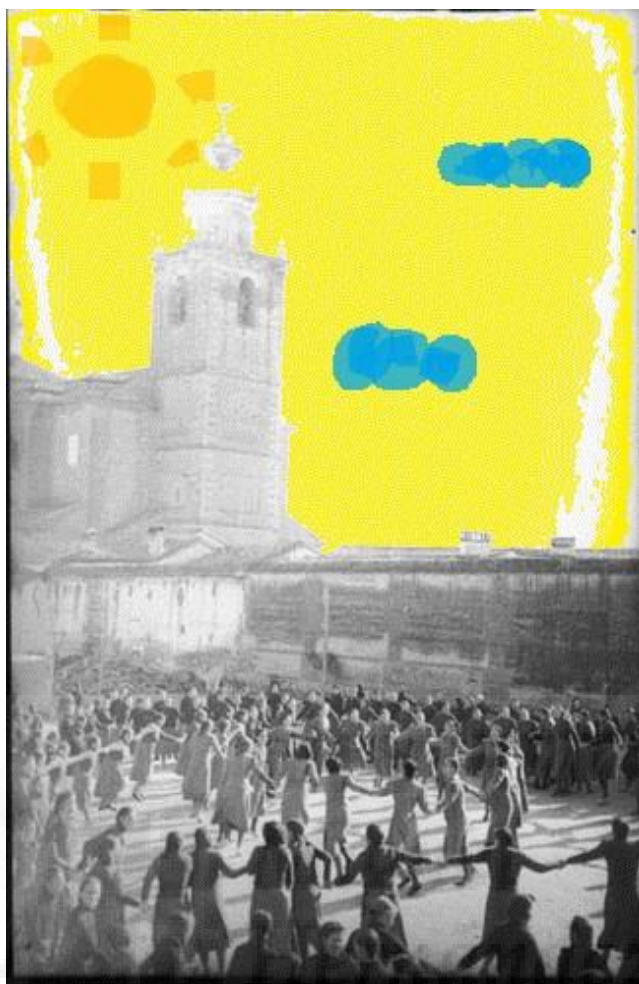
El Robo

A través de red asistencial franquista, circuló el tráfico de niños robados, en hospicios, prisiones y maternidades, al menos desde 1940 hasta 1990. Este tráfico de seres humanos y desaparición forzada, podía producirse no sólo en el momento de nacimiento del niño y para ello, fue necesaria la colaboración de funcionarios, doctores y religiosos de distintas posiciones y poder. El rapto sistemático de niños era una práctica eugenésica que afectó a los hijos de los republicanos, pero también de los disidentes, los pobres y los racializados. Era un negocio para la Iglesia y el régimen que falsearon documentos y certificados de nacimientos durante décadas. Los originales siguen guardados bajo llave por parte de la Iglesia. Nunca ley o juicio ha obligado a la entrega de tales documentos para investigar y reparar estos crímenes.

Si bien, desde hace dos años se debate en el parlamento, una ley para perseguir, juzgar y reparar estas desapariciones forzadas de niños, pero ninguna de las denuncias presentadas por las víctimas han terminado en juicio condenatorio. De hecho, solo hubo un caso contra un médico, que no fue condenado por el rapto, solo por falsedad documental y suposición de parto, y además, el Tribunal Supremo consideró que estaba prescrito. Así pues, toda la red que participó en estos crímenes contra la humanidad sigue sin ser juzgada. La macabra justicia española además, sentenció y condenó Ascensión López, una persona que había sido niño robado, por injurias a la monja que facilitó el rapto y entrega a su familia "adoptiva".

La fotografía que acompaña el texto, es de una de las cárceles franquistas donde los niños de los presos están a manos de las monjas. Estas eran las alfileras de esa trama criminal para hacer desaparecer los niños de la disidencia. Putes costureros. Hay una hermana ahí.

3.6. Tránsitos y reproducciones

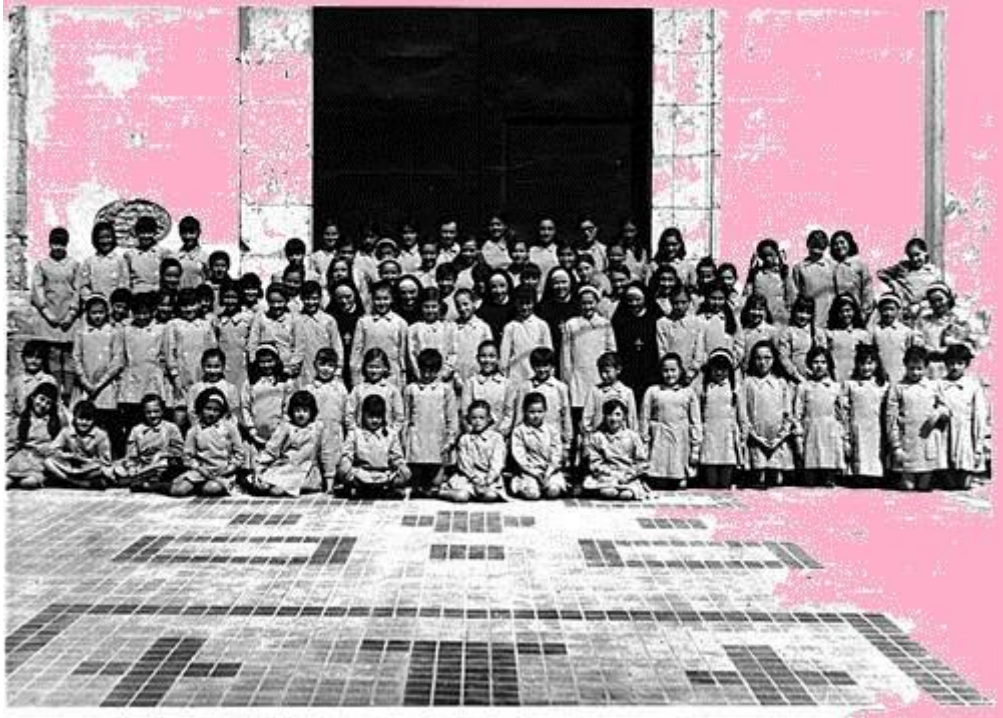


Coreografías

La fotografía que acompaña este texto es del patio de una de las cárceles franquistas. Las preses están bailando en círculos. Siguen estando apresades pero han creado una línea de fuga sanadora en la matriz.

Le escritore Michel Foucault dijo en su libro *Vigilar y castigar* que la función de la arquitectura física y simbólica de cualquier sistema normativo es la de "inducir en la detenide un estado consiente y permanente de visibilidad que garantiza el funcionamiento automático del poder." (Michel Foucault, 2009:204). Todes tenemos introyectados los sistemas de opresión y violencia de nuestra cultura occidental.

En todes hay un parte, que funciona como vigilante del cumplimiento de los códigos coloniales, heteronormativos y machistas. Tomar conciencia de ese sistema introyectado, de esa red o matriz represora permite trazar líneas de fuga sanadoras. Esta toma de conciencia pasa por los gestos. Introducir una diferencia en el esquema, tejido, articulación de la corporalidad.

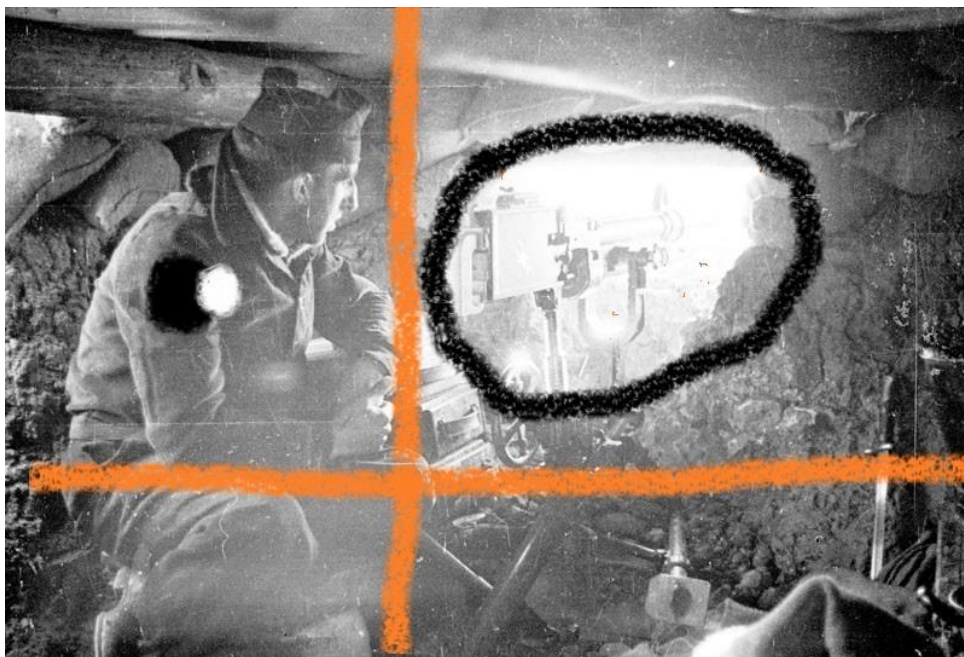


Les chiques de las monjas

Esta fotografía encontrada en los archivos es de un internado de niñas huérfanas llevado por una congregación de monjas. Todas van uniformadas. Las niñas con la bata, las monjas con el hábito.

¿Quiénes son nuestros ancestros? ¿Quién ha escrito nuestra narración corporal?

Quizás, las monjas tienen descendencia y la desaparición es un olvido.



Fil_ar

Esta fotografía encontrada en los archivos es de un soldado, maricón, que filma la retaguardia. ¿Qué hicieron con los carretes?

Un nuevo sentido.

Quizás, es así, como se defiende del insulto.

Mama, ya no está.

Productora anónima

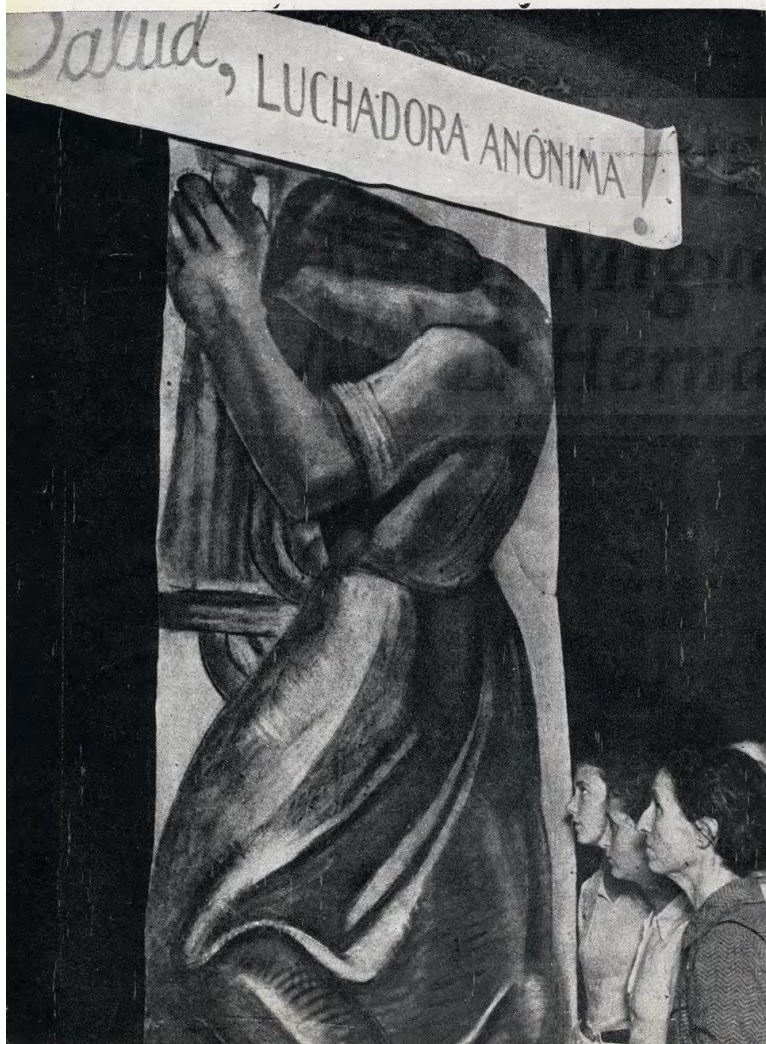
No podemos pisar la tierra toda de una vez y al mismo tiempo. Pero sabemos que hay en el mundo capitalistas y proletarios, hombres que trabajan y hombres que viven sin trabajar. Y también mujeres que, como muchos objetos inútiles, sólo sirven a modas y son lujos.

Los periódicos nos cuentan estas cosas y muchas más. Nos lo cuentan casi todo.

«En el Japón, un terremoto ha causado 70.000 víctimas». La distancia es un gran aislante y, gracias a ella, el lector puede seguir leyendo sin inmutarse, con lo que no variará el número de víctimas.

«En Marsella, un amante enfurecido por los celos dió muerte a su esposa. Esta contaba apenas veintitrés años.» En

Alegoría dedicada a la productora anónima que figuró en nuestra Exposición Nacional «Dos años de Lucha»



tales casos, el lector deja el café y el periódico y se dirige apresuradamente a su casa, comprueba que la suya, su mujer, su esposa, está allí viva y se queda completamente tranquilo.

«Un multimillonario ha hecho donación de x dólares para una obra benéfica, lee el obrero antes de entrar en la fábrica, y se pone a trabajar como si tal cosa, seguro de que a él no ha de llegarle el donativo.

Ultimamente, publican los periódicos el resultado, con todos los detalles fotográficos, de un concurso internacional de belleza femenina. Si el lector es español, la información no puede ahora pasar como las otras. Se destaca demasiado el enorme contraste entre las muchas mujeres que habitan la tierra pendientes sólo de un centímetro más en los tobillos o un centímetro menos en la cintura, del color del pelo, del de las uñas, de flexiones más o menos embellecedoras, mientras las mujeres de nuestro pueblo, síntesis de las mujeres íntegras de todos los pueblos, vencen la trágica hora del proletariado que rinde los gestos heroicos, el esfuerzo sin límites, la pasión de acierto, y rebasa las condiciones todas del concurso colectivo que se celebra en los frentes, en las fábricas, en los refugios y en los hospitales de nuestra tierra. La nueva España femenina del 19 de julio, en lucha con su terrible enemigo el fascismo internacional, ha ganado ya un primer premio de capacidad, de sufrimiento y de sentido constructivo.

Esta mujer nuestra no sirve de solaz, de canon de belleza más o menos convencional, no se presta a desfiles de exactitudes corporales. Su belleza es, más honda y no cabe en el fallo de un jurado que no siente el dolor y la razón de nuestra lucha. Pero indica, en cambio, el camino que conduce a la justa liberación de los oprimidos y de los feos. Sin exhibiciones inútiles. A costa de la vida y de la muerte.

Para esta mujer nuestra, para la luchadora anónima de la inmensa tragedia española, todos los premios de belleza femenina.

4. Hilo errado

[Transmitir]

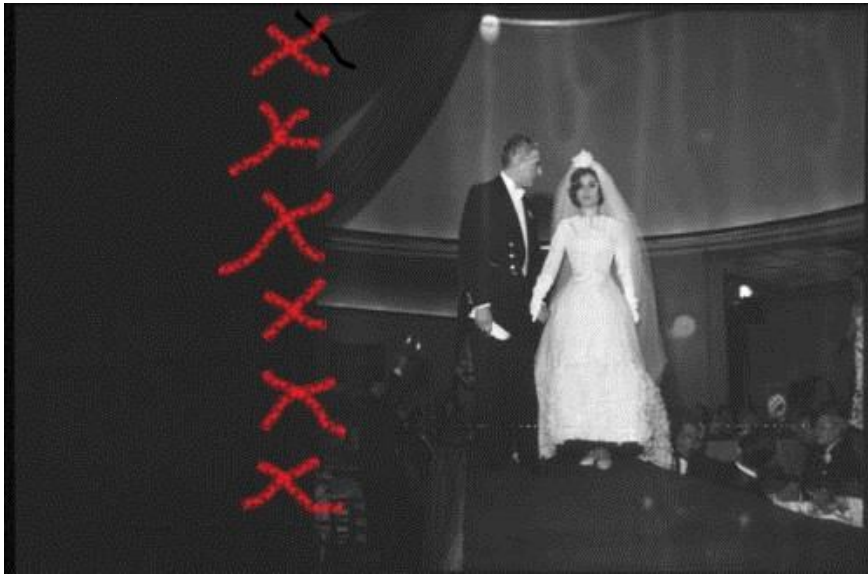


¿QUIEN ES?

01400-00124-008

4.1. La Herida

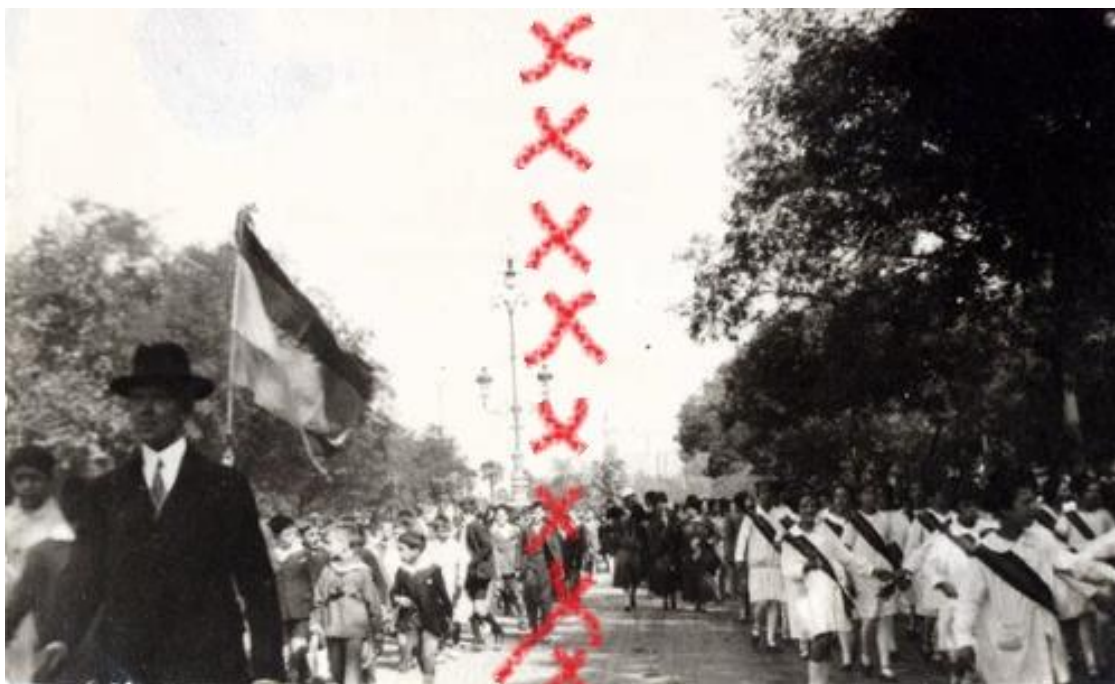
[Desfilar]:



Desfile de Moda de Novias



Paseo de los Novios por el pueblo



Desfile Día de la Raza



Desfile Colonial



Desfile Falangista, recién ocupada la ciudad



Desfile Día de la Hispanidad



Desfile en Bañador



Desfile Belleza Republicana



Ganadora Miss España

Abuela,

Te cogí las revistas porno. Hice de ellas postales de tus viajes. Quien hubiera dicho, que te hubiera gustado tanto la escritura de las putes, cómo para conservar en el exilo, la colección de revistas. Muchas gracias, Abuela, fisgando en ellas, aprendí como se hacen les hijes.

La mama dice que te ve y que habla contigo. Siempre se le ha dado bien hacer cosas imposibles, ¿verdad?

Te quiero abuela,

Z.

Hije,

Le niñe me ha cogido las revistas. Dice que ha hecho unas postales de mis viajes. Creo que quiere saber dónde estoy. Dile que la quiero y que el otro día la vi des de mi particular ventana. Estaba en la manifestación feminista que recorría las calles del pueblo. Era medianoche. Iba con unes amigos. Todes llevan el pelo rapado.

Las vi reír, gritar y con paso firme, avanzar. Entonces, recordé a otres rapades que perdieron su vida con la dictadura e imaginé que les desaparecides podemos travesar las épocas.

Quizá.

Las heridas se cosen con el tiempo.

La mama

[Coser]:





4.2. La Sutura



Un Legado Zurdo

Gloria Anzaldúa fue una poeta que imaginó un vínculo con una misma y les demás que creaba otro universo de sentido: el mundo zurdo.

El mundo zurdo es una red espiritual, un encuentro y convivencia entre seres dísimes que tejen afinidades y donde la propia vulnerabilidad es fuente de poder (Gloria Anzaldúa, 1988:152). Mundo zurdo, también como camino hacia el fondo de una misma donde diferencias, mestizajes y rarezas descansan. Son el rico sustrato de las raíces.

De esta manera, creía la poeta, que la mezcla de sangres y culturas, que reinaba en ella como mestizo, en vez de "confundirla o desequilibrarla, le permitió encontrarse y pertenecerse a ella misma y no a cierto pueblo o cultura" (Gloria Anzaldúa, 1988:153).

El mundo zurdo pues, no es un concepto sino un acto inaugural (Gloria Anzaldúa, 1988:153). Abre la posibilidad de un mundo donde la genealogía ya no es patriarcal ni el territorio nacional. Un mundo zurdo de nos-otres.

Y este mundo zurdo, es el lugar donde alberga la vida de los putos y sus hijos. Es el lugar donde los desaparecidos, nos guían.

Este último pasaje del trabajo viene acompañado de dos fotografías de los archivos. Una vieje y una niñe. Las dos están cosiendo.

Cosen una historia de vida.

Quizás, estas imágenes pobres y anónimas no puedan expresar el dolor, la violencia y la miseria sufridos. Quizás, son mero spam al Ministerio de Justicia. Imágenes hackeadas con el Paint, siguiendo un plan de desarrollo. Baratijs visuales para un pueblo inventado.

Quizás.

En todes elles, en todes las fotografías encontradas, une hije de pute buscaba su origen.

Pero no encontró palabra.

La única cicatriz es la esperanza.



ARCHIVOS DE ORIGEN DE LAS OBRAS

Introducción

- Sin título 1, 2 y 3. *Archivo de la Imagen de la Comunidad de Castilla la Mancha*
- Aparato proyector. *Archivo fotográfico de la Comunidad del Madrid*
- Curso textil. *Archivo fotográfico de la Comunidad del Madrid*
- Laboratorio fotográfico. *Archivo fotográfico de la Comunidad del Madrid*

Notas sobre la metodología

- Lámina para dibujar. *Archivo Histórico del Partido Comunista*
- ¿Qué pinta la imagen? *Archivo Histórico del Partido Comunista*
- La articulación. *Archivo fotográfico de la Comunidad del Madrid*

Preses por putes

- Abuele y niñe. *Archivo del Partido Comunista*
- Intemperie. *Archivo Histórico del Partido Comunista*
- Fichades. *Archivo fotográfico del Exilio de la Biblioteca Virtual Cervantes*
- Lista de defunciones. *Archivo Histórico del Partido Comunista*
- En blanco. *Archivo fotográfico del Ayuntamiento de Gerona*
- Lo llamaron estética. *Archivo Histórico del Partido Comunista*
- Les rendides. *Archivo fotográfico de la Comunidad Autónoma de Aragón*
- Postal #1. Manifiesto. *Archivo de la CNT. Revista Mujeres Libres nº7*
- Misa de Campaña. *Archivo fotográfico de la Comunidad Autónoma de Aragón*
- Compartir. *Archivo histórico regional de la Comunidad Autónoma de Murcia*
- Vulgares. *Archivo histórico regional de la Comunidad Autónoma de Murcia*
- Acto militar. *Archivo de la Imagen de la Comunidad de Castilla la Mancha*
- Impostura. *Archivo de la Imagen de la Comunidad de Castilla la Mancha*
- Valle de los caídos. *Archivo fotográfico de la Comunidad del Madrid*
- Descomposición. *Fondo documental de la Asociación Memoria e Historia de Manresa*
- Sumisión. *Archivo fotográfico de la Comunidad del Madrid*
- Cuerpas y deseo. *Archivo fotográfico de la Comunidad del Madrid*
- Cuerpas y Servicio. *Archivo fotográfico de la Comunidad del Madrid*
- Rojas. *Archivo fotográfico de la Comunidad del Madrid*
- Apresades. *Archivo fotográfico de la Comunidad del Madrid*
- Sangre es-Crista. *Archivo fotográfico de la Comunidad del Madrid*
- Cura-R. *Archivo fotográfico de la Comunidad del Madrid*
- Torcedura. *Archivo fotográfico de la Comunidad del Madrid*
- Postal #2. Liberatorio. *Archivo de la CNT. Revista Mujeres Libres nº5*
- Sus labores. *Archivo fotográfico de la Comunidad del Madrid*
- Filiación. *Archivo personal de María Salvo. Reproducción en los medios de comunicación*
- Violar, rapar y tragar. *Archivo histórico regional de la Comunidad Autónoma de Murcia*

Todes traidores

- No toca. *Archivo de la Imagen de la Comunidad de Castilla la Mancha*
- Militares Maricas. *Archivo Histórico del Partido Comunista*
- Invertides en nos-otres. *Archivo fotográfico de la Comunidad del Madrid*

- Pantalón. *Archivo fotográfico de la Comunidad del Madrid*
- Inexistente. *Archivo fotográfico de la Comunidad Autónoma de Aragón*
- Manifiestar. *Archivo Municipal de Barcelona*
- Les-vi. Serie Rosa. *Archivo fotográfico de Navarra*
- Les-vi. Serie Azul. *Archivo fotográfico de la Comunidad Autónoma de Aragón*
- Camaleones. *Archivo fotográfico de la Comunidad del Madrid*
- Postal #3. Elogio del amor libre. *Archivo de la CNT. Revista Mujeres Libres nº3*
- Cuerpas. *Archivo histórico regional de la Comunidad Autónoma de Murcia*
- Vestidos. *Archivo fotográfico de la Comunidad Autónoma de Aragón*
- Lugares. *Archivo fotográfico de la Comunidad del Madrid*

Hijos de les Putes

- Conquista. *Archivo fotográfico de la Comunidad del Madrid*
- Escándalo público. *Archivo fotográfico de la Comunidad del Madrid*
- Marionetas del príncipe. *Archivo fotográfico de la Comunidad del Madrid*
- Sentencia. *Archivo fotográfico de la Comunidad del Madrid*
- Sexo de rodillas. *Archivo fotográfico de Navarra*
- Les mirones. *Archivo fotográfico de la Comunidad del Madrid*
- Les divulgadores. *Archivo fotográfico de la Comunidad Autónoma de Aragón*
- Sur #1. *Archivo fotográfico de la Comunidad del Madrid*
- Sur #2. *Archivo de la Imagen de la Comunidad de Castilla la Mancha*
- Gitanes y payes. *Archivo fotográfico de la Comunidad del Madrid*
- Soldado. *Archivo fotográfico de la Comunidad del Madrid*
- Fachada. *Archivo Histórico del Partido Comunista*
- Muertes. *Archivo Histórico del Partido Comunista*
- Presión y miseria. *Archivo fotográfico de Joanna Binares del MNAC*
- Principios. *Archivo fotográfico de la Comunidad del Madrid*
- Les niños dicen. *Archivo histórico regional de la Comunidad Autónoma de Murcia*
- Postal #4. Les niños. *Archivo de la CNT. Revista Mujeres Libres nº9*
- Madre e hijo. *Archivo fotográfico de la Comunidad del Madrid*
- El robo. *Archivo fotográfico del Departamento de Cultura de la Generalitat de Cataluña*
- Coreografías. *Archivo fotográfico de la Comunidad del Madrid*
- Les Chiques de les monjes. *Archivo fotográfico de la Comunidad del Madrid*
- Fil_ar. *Archivo Histórico del Partido Comunista*
- Postal #5. Anónimo. *Archivo de la CNT. Revista Mujeres Libres nº13*

Hilo Errado

- ¿Quién es? *Archivo de la Imagen de la Comunidad de Castilla la Mancha*
- Serie Herida, 1-7 y 9. *Archivo fotográfico de la Comunidad del Madrid*
- Serie Herida 8. *Archivo Fotográfico de Barcelona*
- Serie Costureres. *Archivo fotográfico de la Comunidad del Madrid*
- Sutura. *Archivo fotográfico de la Comunidad del Madrid*

BIBLIOGRAFIA Y REFERENCIAS DOCUMENTALES

- ACME (2009). Memoria presó de Dones de les Corts 1939-1955. [docuweb] Disponible en: <http://www.presodelescorts.org/ca>
- Agamben, Giorgio (2013). Homo Sacer. El poder soberano y la nuda vida I. Valencia: Pretextos
- Agudo, Mariano (director). (2013). Guillena 1937 [cinta documental]. España: Intermedia producciones. 60 min.
- Alabao, Nuria (15/11/2018). El sexo para las mujeres siempre ha sido un Trabajo. Entrevista a Silvia Federici. *CTXT Contexto y acción*. [fecha de consulta: 01/05/2020]. Disponible en: <https://ctxt.es/es/20181114/Politica/22841/silvia-federici-el-sexo-ha-sido-un-trabajo-para-las-mujeres.htm>
- Asociación para la recuperación de la memoria histórica. [fecha de consulta: 01/05/2020]. Disponible en: <https://memoriahistorica.org.es/imagenes/>
- Anzaldúa, Gloria (2004). Los movimientos de rebeldía y las culturas que traicionan. En: *Otras inapropiables* pp. 71-81 Madrid: Traficantes de sueños
- Auzolay, Ariella (2019). Errata [artículos expositivos]. Barcelona: Fundación Antoni Tapies
- Barbarroja, Cristina (11/11/2015). María Salvo, la última Dona del 36. *El Público*. [fecha de consulta: 01/05/2020]. Disponible en: <https://www.publico.es/sociedad/maria-salvo-ultima-dona-del.html>
- Borraz, Marta (20/11/2015). La doble represión de Franco sobre la mujer. 40 años de desmemoria. *Eldiario.es* [fecha de consulta: 01/05/2020]. Disponible en: <https://desmemoria.eldiario.es/represion-mujeres/>
- Butler, Judith (2007). El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica
- Camacho, Julia (11/11/2017). Ascensión López, el primer bebé robado que irá a prisión por denunciar su caso. *El periódico* [fecha de consulta: 01/05/2020]. Disponible en: <https://www.elperiodico.com/es/sucesos-y-tribunales/20171111/bebe-robada-ira-prision-injurias-monja-adopcion-6417002>
- Campos, Ricardo (2013). La construcción psiquiátrica del sujeto peligroso y la Ley de Vagos y Maleantes en la España franquista (1939-1970). En: *Culturas Psi*, nº7
- Castillo, Ana & Moraga, Cherie (1988). Este Puente, mi espalda. Voces de mujeres tercermundistas en los Estados Unidos. San Francisco: Ismo
- Cvetkovich, Ann (2003). Un archivo de sentimientos. Trauma, sexualidad y culturas públicas lesbianas. Barcelona: Edicions Bellaterra
- Chamorro, Sol. (2019). Invertidos: la represión LGBT durante el Franquismo en Canarias. Universidad de La Laguna. [tesis en línea] [fecha de consulta: 01/05/2020]. Disponible en: <https://riull.ull.es/xmlui/handle/915/14557>

- Deligny, Fernand (2009). Permitir, trazar y ver. Barcelona: MACBA
- Egaña, Lucía (2017). Atrincheradas en la carne. Lecturas en torno a las prácticas pos pornográficas. Barcelona: Edicions Bellaterra
- Ergueta, Drina (5/12/2018). Si te preocupa la trata tienes que luchar contra la ley de extranjería. Entrevista a María Galindo. *CTXT Contexto y Acción*. [fecha de consulta: 01/05/2020]. Disponible en: <https://ctxt.es/es/20181205/Politica/23296/maria-galindo-mujeres-creando-prostitucion-la-independent.htm>
- Eribon, Didier (2006). El choque de la injuria. En: *Una moral de lo minoritario. Variaciones sobre un tema de Jean Genet*. pp. 29-32. Barcelona: Anagrama
- Estesó, María José (6/05/2009). Los 30.000 niños robados del Franquismo. *Diario El Salto* (Hemeroteca Diagonal). [fecha de consulta: 01/05/2020]. Disponible en: <https://www.elsaltodiario.com/hemeroteca-diagonal/30000-ninos-robados-franquismo>
- Foucault, Michel (1991). Historia de la sexualidad. La voluntad de saber. Madrid: Siglo XXI
- Foucault, Michel (2009). Vigilar y Castigar. Nacimiento de la prisión. Madrid: Siglo XXI
- Galeano, Javier F. (2019). Entre el crimen y la locura: relaciones sexo-afectivas entre mujeres y disconformidad de género bajo el Franquismo. En: *Encrucijadas-Revista Crítica de Ciencias Sociales*, nº17
- Galindo, María y Sánchez, Sonia (2007). Ninguna mujer nace para ser puta. Santa Cruz: Mujeres Creando
- García, Carmen O. (2017). Psiquiatría e higiene mental en el primer franquismo. En: *Cuadernos de Historia Contemporánea*, nº39, pp. 404-407
- Gaspar, Víctor (2016). Al margen de la naturaleza: La persecución de la homosexualidad durante el franquismo. Leyes, terapias y condenas. Madrid: Editorial Debate
- Gimeno, Beatriz (2012). La Prostitución: aportaciones para un debate abierto. Barcelona: Editorial Bellaterra
- Godoy, Francisco & Rojas, Leticia (2017). No existe el sexo sin racialización. Madrid: Traficantes de sueños
- González, Enrique (2017). Las rapadas: El franquismo contra la mujer (Vol. 170). Madrid: Siglo XXI de España Editores
- Guash, Anna (2005). Los lugares de la memoria. En: *Materia 5*, pp. 157-183
- Guillén, Carmen (2018). El patronato de protección a la mujer: prostitución, moralidad e intervención estatal durante el franquismo. Proyecto de investigación. Universidad de Murcia. [tesis en línea]. [fecha de consulta: 01/05/2020]. Disponible en: <https://digitum.um.es/digitum/handle/10201/64539>
- Haraway, Donna. (1988). Situated Knowledges: the science question in feminism and the privilege of partial perspective. En: *Feminist Studies*, vol. 14, nº 3
- Hernández, Fernando & Calvo, Manuel (2017). La cárcel de las vendas. Madrid 1931-1969. Ayuntamiento de Madrid. [docuweb] Disponible en: <https://carceldeventas.madrid.es/>

- Holgado, Isabel ed. (2008). Prostituciones, Diálogos sobre sexo de pago. Barcelona: Icaria Antrazyt
- Larrauri, Javi (2010). Mujeres Republicanas. [cinta documental]. España: Larrauri. 83 min.
- Larrauri, Javi (2012). Testigos de un tiempo maldito. [cinta documental] España: Larrauri 124 min.
- Lugones, María (2008). Colonialidad y Género: Hacia un feminismo descolonial. En: Walter Mignolo (ed.), *Género y Descolonialidad*. Buenos Aires: Del Signo, pp. 13-25
- Mangini, Shirley (1997). Recuerdos de la Resistencia. La voz de las mujeres de la guerra civil española. Barcelona: Ediciones Península
- Marraco, Manuel (11/06/2020). El Supremo no ve probado el primer caso de bebés robados y deja sin aclarar cuando prescriben estos delitos. *El Mundo*. [fecha de consulta: 01/05/2020]. Disponible en:
<https://www.elmundo.es/espana/2020/06/11/5ee20048fc6c83781d8b4589.html>
- Martín, Carmen (1994). Usos amorosos de la postguerra española. Barcelona: Anagrama
- Mesa de Catalunya de Entitats Memorialistes. Disponible en:
<https://www.facebook.com/mesacatalunya.entitats>
- Montes, Jorge (2007). Las preses de Franco. Del Olvido a la Memoria. [cinta documental] España: Lua Multimedia. 52 min.
- Núñez, Francisco (1995). Mujeres Públicas Historia de la prostitución en España. Madrid: Temas de Hoy
- Núñez, Mirta (2003). Mujeres caídas. Madrid: Grupo Anaya
- Onandia, Beatriz & Brouardelle, Nadia (2019). Entre el pecado y la lujuria: la inmoralidad pública durante el franquismo. EN: *RAUDEM. Revista de Estudios de las Mujeres*, nº6, pp. 172-197
- Osborne, Raquel (1991). Las Prostitutas: una voz propia. Crónica de un encuentro. Barcelona: Icaria
- Osborne Raquel (ed.) (2012). Mujeres bajo sospecha. Memoria y sexualidad 1930-1980 Madrid: Editorial Fundamentos
- Platero, R. Lucas (2009). Lesboerotismo y la masculinidad de las mujeres en la España franquista. En: *Bagoas* pp. 15-38
- Preciado, Paul B. (2002). Manifiesto contrasexual. Madrid: Editorial Opera Prima
- Rama, Ana Belén & Tamarit, Ana (2017). A construção mediática do estigma da prostituta em Espanha. En: *Ex aequo*, nº35, pp. 101-123
- Ramírez, Víctor M. (2018). Franquismo y disidencia sexual. La visión del ministerio fiscal de la época. En: *Aposta. Revista de Ciencias Sociales*, nº77, pp. 132-176
- Rich, Adrienne (1996). Heterosexualidad obligatoria y existencia lesbiana. En: *DUODA Revista d'Estudis Feministes*, nº10

- Rodríguez, Matilde (2018). "Mujerucas" transgresoras: La 'moralidad femenina' como herramienta condenatoria franquista. En: *Historia y Comunicación Social*, vol. 23(2), pp. 339
- Romeu, Fernanda (2002). El silencio roto. Mujeres contra el franquismo. Madrid: El Viejo topo
- Rosón, María (2016). Género, memoria y cultura visual en el primer franquismo. Madrid: Editorial Catedra
- Roura, Assumpta (1998). Mujeres para después de una guerra. Barcelona: Flor del viento Ediciones
- Rubin, Gayle (1989). Reflexionando sobre el sexo: notas para una teoría radical de la sexualidad. En: *Vance, Carole. Placer y peligro: explorando la sexualidad femenina*. Madrid: Revolución
- Sábados Negro (06/04/2019). Duelo revelado: la vida social de las fotografías familiares de las víctimas del franquismo. Entrevista a Jorge Moreno [audio podcast] [fecha de consulta: 01/05/2020]. Disponible en: <https://www.traficantes.net/actividad/s%C3%A1bados-negros-%C2%ABel-duelo-revelado-la-vida-social-de-las-fotograf%C3%ADas-familiares-de-la>
- Sánchez, Esmeralda M. & Santos, Maria Sol B. (2019). Capítulo 43. Dignidad, Subsistencia y resistencia de las mujeres represaliadas en el franquismo. El caso de Ciudad Real. En: *Franquismo. Pasado y presente* nº 856
- Sánchez, Pura (2009). Individuas de dudosa moral: la represión de las mujeres en Andalucía (1936-1958). Barcelona: Crítica
- Sánchez, Raúl (20/11/2015). Mapa: Las víctimas en fosas del franquismo. . 40 años de desmemoria. El diario.es. [fecha de consulta: 01/05/2020]. Disponible en: <https://desmemoria.eldiario.es/mapa-fosas/>
- Steyerl, Hito (2008). ¿Pueden hablar los testigos? Acerca de la filosofía de la entrevista [artículo en línea] [fecha de consulta: 23/04/2020] Disponible en: <https://transversal.at/transversal/0408/steyerl/es>
- Steyerl, Hito (2012). Los condenados de a pantalla. Buenos Aires: Caja Negra Editora
- Vinyes, Ricard (2002). Irredentas. Las presas políticas y sus hijos en las cárceles franquistas. Madrid: Ed. Temas de hoy
- Xarxa Catalana y Balear de Suport a la Querella Argentina. Disponible en: <http://xarxaquerellarcontrafranquismo.blogspot.com/p/historia-i-perque-de-la-querella.html>
- Ziga, Itziar (2009). Devenir perra. Madrid: Editorial Melusina

ARCHIVOS FOTOGRAFICOS CONSULTADOS

- Archivos de la Comunidad de Madrid. Documentos al Servicio del Ciudadano:
http://www.madrid.org/archivos_atom/index.php
- Archivo de la Imagen de la Comunidad de Castilla la Mancha:
http://bidicam.castillalamancha.es/bibdigital/archivo_de_la_imagen/es/micrositios/inicio.cd
- Archivo Digital de Galicia. Colección fotográfica:
<https://arquivo.galiciana.gal/arpadweb/gl/inicio/inicio.do>
- Álbum fotográfico de la Asociación para la memoria histórica del Bari Llobregat:
<http://www.memoria-antifranquista.com/multimedia/album-fotografic/>
- Archivo fotográfico del Centro de Investigación y Difusión de la Imagen del Ayuntamiento de Girona: https://www.girona.cat/sgdap/cat/servei_arxiu_crdi.php
- Archivo Histórico del Partido Comunista: <http://archivohistoricopce.org/>
- Archivo Histórico Fotográfico del Instituto de Estudios Fotográficos de Cataluña:
<https://www.iefc.cat/es/documentacion/archivo-historico-fotografico/>
- Archivo Joanna Binares en el Museo Nacional de Arte de Cataluña:
<https://www.museunacional.cat/ca/advanced-piece-search/79255>
- Archivo Municipal de Barcelona. <https://catalegarxiumunicipal.bcn.cat/>
- Biblioteca del Exilio en la Biblioteca Virtual de Miguel de Cervantes:
<http://www.cervantesvirtual.com/>
- Catálogo de Fotografía a Cataluña del Departamento de Cultura de la Generalitat de Cataluña: <https://www.fotografiacatalunya.cat/ca>
- Cartells del Pavelló de la Republica. Universidad de Barcelona:
<http://mdc.csuc.cat/cdm/landingpage/collection/pavellorepu>
- Centro de Documentación de la Imagen del Ayuntamiento de Santander. Colección Crónicas de la retaguardia: <http://www.cronicasderetaguardia.es/>
- Colecciones Fotográficas del Archivo Histórico Regional de Murcia:
http://www.regmurcia.com/servlet/s.SI?METHOD=FRMSENCILLA&sit=c,373,m,139,serv,Car_mesi
- Documentos y archivos de Aragón. Fototeca: <http://dara.aragon.es/opac/app/simple>
- Fondo documental de la Asociación Memoria e Historia de Manresa:
<https://www.memoria.cat/qui-som/>
- Fondo fotográfico del Archivo Histórico Vasco:
<https://dokuklik.euskadi.eus/badator/badatorfotografico>
- Fototeca del Archivo Abierto de Navarra:
http://www.navarra.es/home_es/Temas/Turismo+ocio+y+cultura/Archivos/Programas/Archivo+Abierto/Buscador/?Ambito=FOTOTECA&TextoLibre=mujer
- Repositorio de la CNT de la Revista Mujeres Libres: <https://cgt.org.es/revista-mujeres-libres/>

Agradecide.

